

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJAN
MAESTRIA EN DEMOGRAFIA SOCIAL



Tesis de Maestría

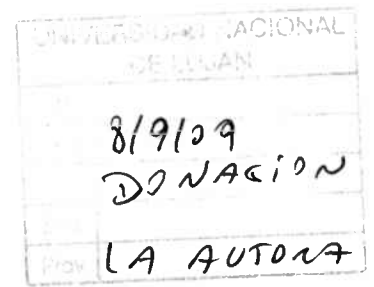
La emigración de argentinos entre 1960 y 2002

| | |
|----------------------------------|--------------------------------|
| UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJAN | |
| Nº de Reg. | 510.13.9854 08: 314.743(82) |
| Sig. | ej. Dem. Soc 6 |
| Top. | c |

Tesista: Laura Calvelo
Directora: María Cristina Cacopardo

Buenos Aires
Septiembre de 2008

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJAN
MAESTRIA EN DEMOGRAFIA SOCIAL



Tesis de Maestría: *La emigración de argentinos entre 1960 y 2002*

Tesista: Laura Calvelo

Directora: María Cristina Cacopardo

Buenos Aires, septiembre de 2008

RESUMEN

Esta Tesis referida a la emigración de los argentinos entre 1960 y 2002 ofrece un repaso general de varios aspectos que aluden al conocimiento de la emigración. Se mencionan las posibilidades y limitaciones de las fuentes de datos para su conocimiento, tanto en el país de origen como en los países de destino de las corrientes. Se contextualizan las condiciones políticas, económicas y sociales de su desarrollo y se sistematizan los antecedentes de su estudio en el campo sociodemográfico.

Seguidamente se presenta la estimación de los saldos migratorios internacionales de nativos correspondientes a los dos últimos períodos intercensales 1980-1991 y 1991-2001. Por último se expone el seguimiento de los stocks de argentinos en el exterior alrededor de los años 1960, 1970, 1980, 1990 y 2000, con especial detalle sobre los stocks al año 2000.

Índice

| | |
|--|------------|
| Presentación | 3 |
| 1. Precisiones metodológicas | 5 |
| 1.1. Precisiones conceptuales y empíricas | 5 |
| 1.2. Precisiones analíticas | 6 |
| 2. Las fuentes de datos para el estudio de la emigración | 13 |
| 2.1. Las fuentes en el país de origen | 15 |
| 2.2. Las fuentes en los países de destino | 19 |
| 2.3. El panorama de los países de América Latina | 21 |
| 2.4. El panorama extrarregional | 27 |
| ANEXO Capítulo 2 | 35 |
| 3. Las etapas de la emigración argentina entre 1960 y 2002 | 58 |
| 3.1. 1960-1975: La fuga de cerebros | 62 |
| 3.2. 1976-1983: El exilio político | 67 |
| 3.3. 1989-1992: La “huida” hiperinflacionaria | 71 |
| 3.4. 1998-2002: La emigración “desesperada” de la crisis institucional | 74 |
| 3.5. A modo de síntesis | 77 |
| ANEXO Capítulo 3 | 85 |
| 4. El conocimiento acumulado sobre la magnitud de la emigración argentina | 90 |
| 4.1. Los antecedentes de estudio de la emigración en Argentina | 93 |
| 4.2. Las estimaciones 1980-1990 y 1990-2000 del INDEC y del SDAII | 98 |
| 4.3. Las estimaciones y proyecciones del INDEC | 99 |
| 4.4. Las estimaciones del SDAII | 102 |
| 4.5. Análisis de las estimaciones del INDEC y del SDAII | 105 |
| ANEXO Capítulo 4 | 109 |
| 5. Estimación de saldos migratorios de argentinos 1980-1990 y 1991-2001 | 114 |
| 5.1. Los saldos migratorios de nativos 1980-1990 | 115 |
| 5.2. Los saldos migratorios de nativos 1991-2001 | 117 |
| 5.3. Interpretación de resultados | 120 |
| ANEXO Capítulo 5 | 125 |

| | |
|--|------------|
| 6. Evolución del stock de argentinos en el exterior entre 1960 y 2000 | 140 |
| 6.1. El crecimiento de la población argentina en el exterior | 142 |
| 6.2. La distribución de la población argentina en el exterior | 145 |
| 6.3. El stock de argentinos en el exterior alrededor del año 2000 | 149 |
| ANEXO Capítulo 6 | 153 |
| | |
| 7. Conclusiones | 160 |
| | |
| 8. Bibliografía | 165 |

Presentación

El tema de esta Tesis surgió de mi interés por la temática migratoria dentro del campo de los estudios sociodemográficos. A su vez, en el terreno migratorio, la emigración de argentinos llamó mi atención en medio del clima intelectual de los años noventa en que la inmigración limítrofe hacia Argentina ocupaba el centro de las discusiones, convirtiéndose en el tema de mayor relevancia sobre el presente migratorio del país.

Desde las primeras búsquedas de antecedentes pude observar que la emigración había sido estudiada de manera fragmentaria, más focalizada en el tratamiento de algunas de sus configuraciones específicas -como la fuga de cerebros de los sesenta o el exilio político de los setenta- que desde una perspectiva global, que atendiese más sus aspectos cuantitativos y se independizara de sus figuras icónicas.

Tardé más tiempo del que hubiese querido en definir qué se podía hacer, con qué fuentes y sobre qué períodos. En la búsqueda de los límites de la tarea posible, hubo dos elementos fundamentales. La confianza que en mi proyecto manifestó desde el primer momento mi directora de Tesis, a pesar de las dificultades de tratamiento del tema entre las que se destacaba la escasez de fuentes. Y la lectura de los estudios que Alfredo Lattes y Rodolfo Bertonecchio habían realizado sobre la emigración argentina en los años ochenta.

Esas fueron mis lecciones sobre el tema a nivel demográfico. En qué consistía la dificultad de la estimación, cómo interactuaban los defectos de la información básica en la distorsión de los resultados, qué decía la opinión pública y qué evidencia robusta podía ofrecerse.

El conjunto de estudios reunidos en “Dinámica migratoria argentina (1955-1984): Democratización y retorno de expatriados”, cuya publicación en 1986 estuvo dirigida por Alfredo Lattes y Enrique Oteiza, me ofreció una vista panorámica del tema y me convenció de que las dificultades para el conocimiento de la emigración ya habían sido señaladas y que se trataba entonces de trabajar para alcanzar nuevos resultados.

Habían pasado algo más de veinte años entre el fenómeno emigratorio que estudiaban aquellos autores y la emigración argentina del momento en que tomé mis cursos de Demografía Social. Sobre el final de los años noventa se hacía evidente el

deterioro económico y social que venía acumulando el país luego de varios años de políticas de apertura económica, desregulación estatal y flexibilización laboral. La emigración argentina había acompañado ese ciclo que comenzó con la Convertibilidad y terminó con la catástrofe nacional de diciembre del 2001, generalizándose como estrategia de vida para distintos sectores de la población.

Creo que la tarea realizada me permitió aplicar todo el conocimiento que tomé leyendo “Dinámica migratoria argentina...” y acrecentar, en la medida en que me fue posible, el conocimiento de la emigración argentina entre 1960 y 2002. Fue mi propósito poner en práctica el saber disponible sobre estimación de saldos de argentinos y reunir alrededor de dicha estimación el producto acumulado del estudio de la emigración, sistematizando su historia y la de su abordaje sociodemográfico.

Espero que quienes sabiéndolo o sin saberlo me enseñaron demografía a través de sus clases o por intermedio de sus escritos del pasado y del presente, encuentren en estos ejercicios el legado de su conocimiento.

Quisiera expresar mi agradecimiento a todas las personas que contribuyeron en mi formación demográfica y en la posibilidad de concluir esta Tesis. A mi directora María Cristina Cacopardo, que creyó en mi proyecto, me esperó y guió corrigiendo cada párrafo. A Cristina Massa, en cuyas clases aprendí el oficio de estimar y con cuya observación mejoré mis estimaciones. A Alicia Maguid y Verónica Arruñada, con quienes tomé mis primeras clases sobre migraciones en la Maestría. Y a todas las personas que colaboraron en mis sucesivas búsquedas de datos, especialmente a Vicky Helueni, de la biblioteca del INDEC.

1. Precisiones metodológicas

1.1. Precisiones conceptuales y empíricas

La emigración en Argentina implica a un conjunto muy extenso de fenómenos cuyo denominador común es el patrón migratorio de egreso de población hacia el exterior del país. Dentro de tal diversidad, esta Tesis se restringe al estudio de la *emigración de los argentinos*, es decir, a la emigración de población nacida en Argentina hacia el exterior del país.

Por motivos de practicidad expositiva, se advierte que en este estudio se mencionarán indistintamente la emigración en Argentina y la emigración de los argentinos, suponiendo que el lector entiende que se hace referencia a la *emigración internacional de población oriunda de Argentina*.

La emigración de los argentinos es un fenómeno de abordaje complejo puesto que su conocimiento exige ser desdoblado en dos grandes dimensiones. Por un lado se encuentra el estudio de las *corrientes emigratorias de argentinos* y por otro el estudio de los *stocks de población argentina residiendo en el exterior*.

Como *corrientes emigratorias de argentinos* se designan los contingentes de población nacida en Argentina que se desplazan hacia otros países para fijar residencia en sus territorios. Y como *stocks de población argentina* se designan las existencias de población nacida en Argentina residente habitual de países extranjeros.

La totalidad del trabajo que sigue se refiere a la emigración internacional en los términos del estudio tradicional de las migraciones, o sea tomando los movimientos de población como cambios de residencia habitual, y su perspectiva corresponde al *país de origen o país emisor* de la migración.

Este trabajo centra su interés en la emigración de argentinos correspondiente al período 1960-2002 por motivos empíricos que se exponen a continuación.

El comienzo del período se ubica hacia 1960 ya que la evidencia preexistente indica que la emigración de argentinos adquiere relevancia cuantitativa a partir de los

años cincuenta y sesenta. Este fundamento será desarrollado en los Capítulos 3 (en cuanto al contexto sociopolítico) y 4 (en materia de cuantías reflejadas en los datos sociodemográficos).

La conclusión del período de estudio se ubica hacia las postrimerías del año 2000 (aproximadamente alrededor de 2002) por distintos motivos. Por un lado, cuestiones de naturaleza técnica obligan a que la mayor parte de las estimaciones sobre la emigración dependan de los datos censales y deban cerrarse hacia el año 2000. La última ronda de censos del mundo fue la Ronda 2000, levantada alrededor de ese año y proveedora de la mayor parte de la información disponible para conocer totales de población argentina residiendo en el exterior.

Por otro lado, con epicentro en el año 2001 se produjo una corriente emigratoria de nativos de significativo volumen, una salida de población que prosiguió durante los años inmediatos posteriores a la gran crisis institucional que entonces sufrió el país, tema que se desarrollará en el Capítulo 3. La inclusión y descripción de esa última corriente exige que se tomen dentro del período de estudio las postrimerías del año 2000, es decir los años inmediatos subsiguientes 2001 y 2002 al menos. Sin embargo, tal como se verá más adelante, esta última oleada emigratoria podrá ser abordada en términos cualitativos, puesto que las estimaciones cuantitativas de saldos migratorios estarán definidas por la fecha de levantamiento del último Censo de Población de Argentina de noviembre de 2001.

Por último se advierte que la totalidad de la información producida en esta Tesis sobre la emigración argentina, expresa estimaciones para el país en su conjunto. No existen hasta el momento fuentes de datos que permitan formular estimaciones subnacionales del fenómeno.

1.2. Precisiones analíticas

Esta Tesis se dedica al estudio de la emigración de nativos en Argentina y su abordaje corresponde a la perspectiva del país de origen de las corrientes.

El *propósito general* es el conocimiento del desarrollo de la emigración argentina y de su magnitud y tendencia entre los años 1960 y 2002. Durante el transcurso de la investigación se ha dado cumplimiento a los siguientes *objetivos*.

a) *Sistematizar el panorama actual de la información disponible para el conocimiento sociodemográfico de la emigración en Argentina.*

La principal limitación existente para el estudio de la emigración en países como Argentina es la ausencia de fuentes de datos secundarios que releven y reflejen adecuadamente la emigración de población nativa. Decimos “en países como Argentina” ya que existen otros países de la región latinoamericana que, en virtud de una mayor incidencia del fenómeno en su dinámica poblacional o de una mayor conciencia acerca de su proyección social y demográfica, han incorporado la captación de la emigración en sus fuentes regulares de producción de información demográfica¹ o han creado fuentes específicas para su estudio.

Ejemplo del primer caso puede considerarse un país como México, que durante los últimos cuarenta años registra una voluminosa emigración hacia Estados Unidos y ha desarrollado una extensa variedad de abordajes de la emigración en censos y encuestas, a tal punto que en ese país se dispone incluso de estimaciones subnacionales de la emigración². También puede considerarse en este tipo de situación el caso de Uruguay, el país sudamericano en que la emigración se hizo sentir más temprana e intensamente, y que ha incorporado su captación en su encuesta de hogares³.

Ejemplo de países donde la incidencia de la emigración no es tan intensa pero su estudio se ha ido incorporando en las fuentes de datos a raíz de una mayor conciencia

¹ Entre los países de América Latina que ya tratan la emigración en sus fuentes sociodemográficas se destaca el grupo de países que ha incluido la emigración en el marco de sus censos de población. Recuérdense México (2000), Ecuador (2001), Guatemala (2002), República Dominicana (2002), Colombia (2005), Nicaragua (2005) y El Salvador (2007).

² Ténganse presentes la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), levantada en sus fases primera 1993-1994, segunda 1994-1995, tercera 1996-1997, cuarta 1998-1999, quinta 1999-2000, sexta 2000-2001 y séptima 2001-2002. También ténganse presentes las ENADID de 1992 y 1997 (Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica), el Censo de Población de 1995 junto con su encuesta y el Censo de Población 2000 junto con su encuesta.

³ Se trata de la Encuesta Nacional de Hogares 2006 (ENHA 2006) del Instituto Nacional de Estadística (INE) de Uruguay.

sobre su proyección, puede considerarse a Chile, donde entre los años 2003 y 2004 el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) junto con el Ministerio de Relaciones Exteriores, implementó un Registro de Chilenos en el Exterior⁴.

Ante el complejo panorama de existencia, disponibilidad y accesibilidad de datos para el estudio de la emigración, se procedió en primer lugar a sistematizar las posibilidades y limitaciones de su conocimiento desde el punto de vista de las fuentes en los países de origen y en los países de destino.

En segundo lugar se realizó una intensa y prolongada búsqueda de información sobre argentinos en el exterior a lo largo del período de estudio, lo que llevó a relevar las fuentes existentes y disponibles de información sobre inmigrantes en que pudiesen identificarse los nacidos en Argentina. En el marco de esa tarea ha cobrado importancia fundamental el banco de datos que representa el programa Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA)⁵ en América Latina.

La búsqueda más intensa realizada corresponde al diagnóstico reciente de los argentinos en el exterior, que de acuerdo a las posibilidades ofrecidas por la información existente y accesible, corresponde al año 2000 y sus proximidades, puesto que no todos los países de destino han levantado sus censos de población en ese año ni disponen de otras fuentes alternativas correspondientes al 2000.

El Capítulo 2 y su Anexo reúnen el producto de estas tareas. Tanto en Argentina como en los países receptores se verá qué fuentes proveen datos para estimaciones directas o indirectas de la emigración. Particular interés revestirá la exposición de las diferencias en materia de registro y recuento de los inmigrantes en los países de destino ubicados en el continente americano o en el resto del mundo, particularmente en el continente europeo, en lo referido a la emigración argentina.

⁴ En el primer año se cubrieron las colectividades de chilenos residentes en quince países de Centro y Sudamérica y durante el segundo año, las colectividades del resto del mundo, principalmente, América del Norte, Europa y Oceanía.

⁵ IMILA es un programa que desde los años setenta lleva adelante el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE). Consiste en la reunión, sistematización y difusión de información proveniente de censos de población de países latinoamericanos referida a la población inmigrante internacional, es decir, a la población empadronada en países distintos al de su nacimiento. El Programa también incluye datos de censos de Estados Unidos, Canadá y algunos países europeos receptores de emigrantes latinoamericanos.

b) Describir el desarrollo histórico de la emigración argentina.

El estudio de los fenómenos migratorios raramente puede prescindir de su contextualización política y social, ya que la migración, en mayor medida que la fecundidad y la mortalidad, está directa y claramente asociada a los fenómenos políticos, económicos, sociales y culturales.

Por un lado se han tratado de identificar los principales flujos emigratorios de nativos ocurridos entre 1960 y las postrimerías del año 2000. Esto se refiere a la ubicación de las oleadas emigratorias propiamente dichas, a los momentos de intensificación emigratoria.

Por otra parte se buscó distinguir las circunstancias históricas que rodearon la ocurrencia de las oleadas puntuales. Se hace referencia a los hechos y acontecimientos destacados del desenvolvimiento político, económico y social del país, los cuales habrían acompañado, e incluso podrían haber precipitado, la ocurrencia de los flujos emigratorios.

Cada uno de esos ciclos de intensificación en combinación con su contexto social, han definido lo que aquí se presenta como grandes etapas de la emigración argentina entre 1960 y 2002, las que se han definido buscando retener la singularidad de una corriente emigratoria en relación con el contexto social en que ella tuvo lugar.

El Capítulo 3 y su Anexo presentan esta reconstrucción de la emigración argentina y los acontecimientos de relevancia histórica desde los años sesenta hasta el año 2002 aproximadamente.

c) Reunir el conocimiento existente sobre la magnitud de la emigración argentina entre 1960 y 2000.

Este objetivo apuntó a conocer el tratamiento preexistente de la emigración en nuestro país a nivel sociodemográfico, es decir, a conocer qué planteos y qué estimaciones se habían hecho de la magnitud, volumen o tendencias de la emigración argentina.

Se ha tratado de reconstruir una serie de preguntas y de respuestas dadas desde el ámbito sociodemográfico acerca de la cuantía de la emigración argentina, la que parece haber despertado sobresaltadas versiones en la opinión pública y en los medios de comunicación. Las respuestas dadas por los estudios sociodemográficos y las dificultades de estimación detectadas por sus autores en el pasado, han sido el antecedente y la base para las estimaciones propias que ofrece esta Tesis.

El producto de la tarea de reunión del conocimiento preexistente sobre la magnitud de la emigración argentina se expone en el Capítulo 4 y su Anexo. Aparecen referencias tanto a los flujos emigratorios de argentinos como a versiones en torno de los stocks de argentinos en el exterior en fechas puntuales.

d) Estimar la magnitud de la emigración argentina desde 1980 mediante el cálculo de los saldos migratorios de nativos para los periodos intercensales 1980-1990 y 1991-2001.

A la luz del conocimiento preexistente de la emigración argentina y habida cuenta de las dificultades para su conocimiento detectadas ya por los autores de los estudios antecedentes –presentados en el Capítulo 4–, en esta Tesis se ha planteado la estimación de saldos migratorios intercensales de población nativa por métodos indirectos, para los periodos 1980-1990 y 1991-2001.

El Capítulo 5, entonces, presenta los resultados de los ejercicios realizados para el cálculo de saldos migratorios a partir de información censal y nacimientos de las estadísticas vitales, siguiendo procedimientos de naturaleza demográfica (aplicación de relaciones de supervivencia provenientes de tablas de mortalidad). Se ha tratado de estimaciones indirectas en base a los censos nacionales de población en Argentina de 1980, 1991 y 2001.

Acercas del último período de estimación 1991-2001, es evidente que los saldos estimados no incluyen una parte significativa del fenómeno, aquellos egresos de argentinos ocurridos entre fines del 2001 y 2002. Esas partidas, ocurridas en el contexto de la última oleada emigratoria presentada en el Capítulo 3, no han podido contemplarse

en la estimación por haberse producido más allá de la fecha del último censo de población, levantado el 17 de noviembre de 2001.

A propósito de lo anterior, debe tenerse presente que la totalidad de los censos de la ronda 2000, tanto en Argentina como en el resto del mundo, ofrecerá una imagen parcial de las consecuencias de la corriente emigratoria continuadas más allá del año 2000.

e) Analizar la evolución de los stocks de argentinos en el exterior entre 1960 y 2000.

Mediante la reconstrucción más completa posible del tamaño registrado por los stocks de argentinos en el exterior entre 1960 y 2000, se ha buscado complementar el diagnóstico de situación de la emigración argentina que ofrece esta Tesis.

Tanto el seguimiento del volumen como la distribución de los argentinos en el mundo, han sido materia de descripción en un escenario de información que, a pesar de estar dominado por la escasez y los particularismos, permite dar una respuesta razonable a la pregunta de cuántos argentinos viven en el exterior, qué tendencia sigue la formación de existencias de argentinos y dónde viven los argentinos que han emigrado.

En la mayor parte de los países de destino se ha trabajado con cifras provenientes de censos de población a partir de las cuales se considera, por un lado, que las estimaciones ofrecidas deben tomarse como versiones subestimadas de las existencias de argentinos en el exterior. Las magnitudes que ellas expresan, sin embargo, son muy valiosas por cuanto revelan una sólida estimación del “piso” de discusión de la cantidad de argentinos en el exterior.

Por otro lado, el análisis de la evolución de esos stocks como aporte al conocimiento de la tendencia seguida por la emigración, requiere el siguiente comentario. Se ha considerado que, si bien los stocks de emigrantes en el exterior varían a lo largo del tiempo por efecto tanto de la mortalidad como de la migración misma⁶, el seguimiento de su tamaño puede ser revelador de la tendencia experimentada por la emigración.

⁶ Tanto migraciones de retorno al país de origen de las corrientes como migraciones con destino a terceros y más países, constituyen fuentes de variación de los stocks de emigrantes en el exterior.

Si el fenómeno emigratorio tuviese continuidad mediante la renovación de corrientes significativas a lo largo del tiempo, el stock en el exterior tendería a crecer. Si el fenómeno emigratorio cesase o si se debilitase quedando reducido a corrientes no significativas en términos cuantitativos, el stock evolucionaría por efecto prácticamente exclusivo de la mortalidad, reduciéndose en términos absolutos en el transcurso de unos pocos años⁷.

La escasez de fuentes para el conocimiento y el seguimiento de la emigración, vuelve valiosa la explotación de los stocks de argentinos en el exterior desde el punto de vista de su crecimiento, como alternativa para el abordaje de la tendencia de la emigración.

En síntesis, los resultados correspondientes a este objetivo se encuentran en el Capítulo 6 y su Anexo.

⁷ Es evidente que si se pudiese disponer de la variable año de llegada para todos los stocks de argentinos en el exterior alrededor de una ronda censal, y si ella tuviese aceptable integridad, ese análisis se potenciaría sustantivamente, al poder diferenciarse a los migrantes recientemente llegados al país de destino.

2. Las fuentes de datos para el estudio de la emigración

El estudio sociodemográfico de la migración internacional se encuentra limitado por la *existencia y disponibilidad de información estadística* sobre los movimientos internacionales de población tanto en los países de origen como de destino de las corrientes.

Decimos “*existencia*” puesto que no existen fuentes de información para conocer todas las dimensiones ni todos los atributos de la migración internacional, aún restringiendo la mirada a aquellos aspectos de mayor relevancia para el análisis demográfico.

Tómese como ejemplo el conocimiento de los flujos migratorios internacionales en los países latinoamericanos: no existen fuentes de datos sociodemográficos que informen cuánta población se incorporó para residir habitualmente en el país o cuánta población egresó definitivamente del territorio nacional en un período de tiempo exacto.

Los censos de población informan el stock de inmigrantes internacionales al momento de empadronamiento y, para ese subuniverso, el país de nacimiento, el año de llegada al país de empadronamiento, el lugar de residencia cinco años antes y todas las demás variables presentes en el recuento censal. Dentro de la corriente inmigratoria de período, también permiten discriminar a los nativos de retorno.

Por su parte, los registros administrativos de entradas y salidas internacionales que usualmente se encuentran a cargo de las autoridades migratorias, no constituyen una fuente de datos sociodemográficos y no informan la cantidad de población que inmigró o emigró del territorio nacional. Esos registros constituyen una fuente de datos administrativos e informan cantidades de movimientos internacionales tanto de salidas como de entradas, sin conocerse necesariamente la habitualidad de las residencias.

La “*disponibilidad*” de la información estadística es otra seria limitación para el conocimiento sociodemográfico de la migración internacional, ya que aún existiendo a veces las fuentes no siempre sus datos se encuentran accesibles. Tanto por motivos técnicos como por simples omisiones o demoras en las tareas de difusión de la

información, es común que los usuarios y analistas deban conformarse con cifras globales o simplemente con su ausencia total.

Un ejemplo de este tipo de limitación es el caso de la cantidad de latinoamericanos censados en países europeos -e incluso en Estados Unidos-. Hasta la ronda de los censos de 1990, era prácticamente imposible por ejemplo acceder a los totales de argentinos en los censos de los países de destino, porque no se había incluido la variable país de nacimiento (sino país de ciudadanía, ejemplo de la generalidad de los países europeos⁸) o porque su magnitud era minoritaria entre los extranjeros y se publicaba dentro del “resto” de países.

El carácter “estadístico” de la información existente y disponible es otra exigencia que suele limitar el universo de datos utilizables para el estudio sociodemográfico de la migración internacional. Que la información sea de naturaleza estadística implica que su producción cumplió con los requisitos de calidad de datos propios de los registros estadísticos, entre los que se destacan la validez, la confiabilidad, la integridad, la precisión y la comparabilidad.

Ejemplo de fuentes que no cumplen con este requisito son los registros consulares, especie de padrón de los nacionales de cierto país en el país de destino de las corrientes, usualmente llevados por los consulados o representaciones diplomáticas en el país de destino, que cada tanto adquieren gran resonancia cuando se difunden sus abultadas cifras.

Otro ejemplo son los anteriormente mencionados registros de entradas y salidas internacionales, que adolecen de una serie de deficiencias de calidad como consecuencia del carácter no estadístico de su registro (Maguid, 1996).

A continuación se abordará el panorama que ofrecen las fuentes de datos para obtener estimaciones de la emigración desde la perspectiva del país de origen y de los países de destino de las corrientes, diferenciando, en el caso de los últimos, el panorama de los países de América Latina y de los países de Europa.

⁸ El conocimiento de los stocks de inmigración no nativa en países de Europa fue históricamente muy restringido a raíz de que, aún habiéndose incluido el país de nacimiento en las boletas censales, la información se procesaba y difundía según el país de ciudadanía, habida cuenta de la irrelevancia del país de nacimiento para la identificar ciudadanos en países con predominio del *ius sanguinis*.

2.1. Las fuentes en el país de origen

Ante la falta de fuentes específicas y confiables de información sobre los movimientos espaciales de población, es sabido que los *censos de población* cubren un vacío de datos acerca de la migración tanto interna como internacional. Con relación a la migración internacional, durante los últimos treinta ó cuarenta años, tanto en censos de hecho como de derecho, esta fuente permitió conocer la población extranjera residente habitual del país, la población extranjera inmigrante del último quinquenio anterior al censo y la población nativa de retorno del último quinquenio anterior al censo.

En la perspectiva del país de empadronamiento, los censos de población constituyen la fuente de datos por excelencia para el conocimiento de los inmigrantes y de sus características. Exactamente lo contrario sucede con el conocimiento de la emigración: de manera aislada, un censo de población nada puede informar sobre la población emigrada del país de empadronamiento⁹.

Sin embargo, si en el país de origen de la emigración se dispone de datos de dos censos de población sucesivos -ambos con aceptable nivel de cobertura-, de los nacimientos ocurridos en el período intercensal y del nivel de mortalidad al que estuvo sometida la población en igual período, pueden derivarse estimaciones razonables sobre su emigración. Las estimaciones que se obtienen son los saldos migratorios del período

⁹ Lo que los censos de población no permiten lograr de forma directa es el empadronamiento de la población que emigró y reside fuera del territorio nacional. Sin embargo los censos de población permiten recolectar información para obtener estimaciones de los emigrados de manera indirecta tanto a nivel de individuos como de hogares. En el primer caso, recuérdese el método de estimación propuesto por Jorge Somoza para calcular (Somoza, 1977). En el segundo caso, piénsese en la metodología que en la última ronda censal aplicaron varios países latinoamericanos, que consiste en relevar a nivel de los hogares la cantidad de miembros que habiendo formado parte del hogar en determinado período de referencia ya no forman parte de él por haber emigrado al exterior, en cuyo caso se registra el país de emigración. Entre estos últimos países se encuentran México (2000), Ecuador (2001), Guatemala (2002), República Dominicana (2002), Colombia (2005), Nicaragua (2005) y El Salvador (2007).

intercensal y, mientras los datos censales permitan clasificar la población en nativa y extranjera¹⁰, pueden obtenerse saldos referidos específicamente a los nacidos en el país.

Para aplicar el procedimiento de estimación¹¹, los nacimientos ocurridos en el período intercensal pueden provenir de su registro primario si es que el país dispone de un sistema de estadísticas vitales de aceptable calidad. En su defecto, pueden derivarse de las tasas de fecundidad provenientes del segundo censo de población, si es que la medición de la fecundidad actual demostró en ese censo un aceptable nivel de calidad.

Por su parte, el conocimiento del nivel de la mortalidad a la que estuvo sometida la población en el período intercensal en cuestión, exige que se disponga de una serie de relaciones de sobrevivencia por sexo y edad. Estas últimas, a su vez, pueden provenir de tablas de mortalidad o de estimaciones de la mortalidad en base a los datos censales mismos.

Si el país además dispone de *encuestas de hogares* con buena representación en sus muestras de las áreas subnacionales que se supone son productoras de la emigración, pueden incluirse en ellas preguntas sobre la emigración reciente de miembros del hogar¹². Si las estimaciones se refieren a períodos de referencia cortos - como el último año anterior al momento de relevamiento- y la periodicidad de la fuente es semestral o continua, las estimaciones obtenidas de la emigración pueden ser de gran valor para el seguimiento de la tendencia del fenómeno.

¹⁰ La tradición censal de hecho permite siempre clasificar la población en nativa y extranjera o nacional / no nacional, dependiendo del criterio de nacionalidad prevaleciente en el país de empadronamiento. El recuento de la población del país y la identificación de la población incorporada vía migración internacional, es con seguridad uno de los propósitos más antiguos de los censos de población. Volviendo al terreno de las estimaciones, diremos que siempre que en dos censos sucesivos se disponga de las variables *país de nacimiento* (o *nacionalidad* según corresponda), podrán obtenerse estimaciones específicas de los saldos de nativos y extranjeros (o nacionales / no nacionales, quedando en este último caso pendiente el discernimiento de la modalidad de incorporación de los nacimientos en la estimación).

¹¹ Aquí sólo interesa plantear el razonamiento general que subyace a la obtención de estimaciones de los saldos migratorios a partir de la fuente censal. Para una presentación en detalle, véase el Anexo del Capítulo 5.

¹² Debemos recordar aquí a la Encuesta Anual de Hogares que lleva adelante desde el año 2003 la Dirección de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. En el módulo de hogares la EAH incluye un bloque de preguntas dedicado a relevar la cantidad de miembros del hogar que habiendo residido en la Ciudad de Buenos Aires partieron para vivir fuera de ella. Ese bloque permite obtener una estimación de la cantidad de hogares con miembros que se fueron a vivir al exterior a partir de la respuesta a países del exterior. También debemos recordar que en el plano regional algunos países incluyen el relevamiento de la emigración en sus encuestas de hogares, tales como Uruguay -en su Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2005- u Honduras -en su Encuesta de Hogares 2006-.

Por último se encuentran los *registros de naturaleza no estadística*, que habitualmente se mencionan entre las fuentes de datos para el conocimiento y seguimiento de la migración internacional de un país. Si bien aquí nos ocupa sólo la emigración, los comentarios que corresponden a las posibilidades de su estudio a través de este tipo de fuentes son los mismos que para el seguimiento de la inmigración.

En primer término aparecen los *registros de entradas y salidas internacionales* que disponen todos los países. Se trata de una fuente de naturaleza administrativa, generalmente de existencia anterior a los censos de población en nuestra región, que no registra emigrantes sino –y tal como su nombre lo indica- salidas internacionales de pasajeros. Si bien conociendo sus limitaciones algunos expertos suelen observar sus variaciones momento a momento para formarse una idea de la tendencia de la emigración, debe insistirse en que importantes defectos de registro afectan sus resultados: cobertura diferencial de entradas y salidas de acuerdo a la condición nativa o extranjera del pasajero y aumento de las dificultades de coordinación de la fuente en países de extensas fronteras terrestres y fluviales, entre otros.

Un error que suele afectar la estimación de las salidas de argentinos es que tienen mejor cobertura sus salidas que sus entradas, lo que redundaría en una versión sobreestimada de la emigración. Según Maguid (Maguid, 2001) el énfasis en las tareas de control y en la función administrativa, favorecen la omisión y el subregistro, habiéndose comprobado que las entradas de extranjeros son mejor registradas que sus salidas -lo que sobreestima la inmigración de extranjeros-; y que los egresos de nativos son mejor registrados que sus retornos –lo que sobreestima la emigración de nativos-.

En segundo término pueden presentarse otros registros de naturaleza no estadística tales como los *registros consulares* a cargo de las autoridades diplomáticas argentinas en el exterior. Se trata de una variedad de padrones de argentinos residentes en el exterior que se renuevan usualmente mediante altas y, escasamente, por medio de bajas. Por tal motivo los totales acumulados de argentinos que aparecen en esa fuente suelen ser exorbitantemente elevados.

En síntesis, desde la perspectiva del país de origen de la emigración, se pueden obtener saldos migratorios de nativos referidos a períodos intercensales. Estos saldos, que revisten un gran valor sobre todo para las proyecciones de población, informan adecuadamente la magnitud o cuantía de los flujos del período. Incluso pueden ser

predictivos de la tendencia de la emigración en el país, si se logra reunir saldos de más de un período sucesivo. Lo que no informan los saldos son los stocks o existencias de nacionales que residen en países del exterior, ni las características sociodemográficas de la población que emigró, ni su año de partida, ni el país de destino, ni ningún otro atributo cuyo conocimiento sería posible mediante la aplicación de preguntas que permiten clasificar a los migrantes y caracterizarlos, procedimientos propios de los métodos directos¹³.

Los stocks de nacidos en un país residiendo en países extranjeros provienen de los censos de población de esos países de destino. Su volumen en un momento determinado y su crecimiento en momentos sucesivos, deberían ser adecuadamente informados por los censos de los países de destino, si su registro se produjera de manera perfecta y la difusión de resultados fuese completa. Aún así no debe perderse de vista que las características de los stocks en los países de destino informados por los censos de esos países constituyen descripciones de sus atributos en el país de residencia actual y no de sus perfiles en el momento de la emigración. Por ejemplo, si se desea conocer el nivel de instrucción que tenían los argentinos que se fueron a Estados Unidos, el censo de Estados Unidos informará el nivel de instrucción que los argentinos presentan allí, sin importar dónde lo alcanzaron, en Argentina o en Estados Unidos¹⁴. Si se desea conocer el año de partida de los argentinos que se fueron a España, el censo de España informará adecuadamente el año de llegada a España –y no el año de salida de Argentina-¹⁵. En este último caso, por supuesto, la presencia de otras variables –como el último lugar de residencia anterior- podría esclarecer el análisis.

¹³ Como *métodos directos* se está haciendo referencia al conjunto de operaciones que se pueden realizar a partir de la explotación de información derivada de preguntas que permiten identificar el status migratorio de las personas (migrantes, no migrantes). A los *métodos directos* se los diferencia de los *métodos indirectos*, los que se apoyan en datos que no permiten identificar el status migratorio de las personas y, utilizando relaciones analíticas derivadas de la ecuación compensadora, permiten estimar saldos migratorios por medio de la aplicación de relaciones de sobrevivencia.

¹⁴ Es evidente que si se trata de analizar información de población recientemente llegada al país de destino, la discrepancia entre los atributos de los individuos –como el nivel de instrucción- en el país de origen respecto de los mismos atributos en el país de destino, serán mínimas. También se hace evidente que atributos tales como el nivel y tipo de participación en el mercado de trabajo serán completamente independientes en el país de origen y de destino.

¹⁵ La diferencia entre el año de salida del país del país de origen y el año de llegada al país de destino debería ser nula o prácticamente nula si se está en presencia de flujos directos entre uno y otro país. Si no hay motivos fundados para suponer que ciertos flujos de llegada a un país proceden de países de tránsito –que intermedian entre el país de origen y el país de destino-, sería válido tomar el año de llegada al país de destino como estimación aceptable del año de partida del país de origen.

El panorama de la información de los stocks de emigrantes en los países de destino es de gran importancia para completar el diagnóstico de la emigración del país. A continuación se presentan las fuentes de los países de destino.

2.2. Las fuentes en los países de destino

La mayor cantidad de información de naturaleza estadística sobre la población nacida en un país que reside en el exterior se encuentra en los censos de población de los países de destino de las corrientes migratorias.

En términos ideales, tanto el volumen del stock total como la migración de período y todas las características sociodemográficas de la población emigrada –entre ellas el año de llegada al lugar de destino o residencia habitual actual- deberían ser provistos por los censos de población de los principales países receptores de las corrientes. Decimos en términos ideales ya que el panorama real de la información no siempre se ajusta al panorama esperado de acuerdo al potencial de las fuentes. Una serie de *limitaciones prácticas* suelen impedir –y de hecho han impedido- que los datos se encuentren disponibles. En el caso del estudio de la emigración de países latinoamericanos, el panorama es distinto si se trata de países de destino ubicados en América o en Europa.

La tradición de los censos de población de los países de América es la enumeración de los extranjeros según el criterio de nacionalidad del *ius solis*: nativos y extranjeros quiere decir nacidos en el país de enumeración / nacidos en otros países distintos al de enumeración respectivamente. En cambio la tradición europea de censos de población señala el predominio del criterio de nacionalidad del *ius sanguinis*, que considera inmigrantes a los no nacionales, o sea a los no ciudadanos del país de enumeración, debiéndose haber recibido tal condición por vía de la ascendencia parental o sanguínea (según una serie de variantes de la ciudadanía entre países, cuyo detalle no interesa aquí).

La sustancial discrepancia recién mencionada del criterio de nacionalidad en las tradiciones censales de América y Europa implicó que, durante varias décadas, los

países de América encontraron gran parte de sus emigrantes “invisibilizados” entre los ciudadanos europeos en la difusión de datos censales, ya que la difusión estaba centrada en la clasificación de la nacionalidad. Muchos latinoamericanos habían recuperado la nacionalidad de sus ancestros llegados a América en la época de la inmigración transoceánica de masas y aparecían entre los nacionales del país de destino.

Por otra parte, la propia existencia y periodicidad de los censos de población es otra limitación a la hora de ubicar los emigrantes del propio país en los censos de los países de destino. La tradición estadística europea es mucho más antigua que la de América, y lo es más aún respecto de la historia estadística de los países de Latinoamérica. Esa situación implicó menor cantidad de censos levantados y mayores desórdenes en la periodicidad de los censos de América Latina. Hasta la actualidad, la casi totalidad de los países de nuestra región encuentran serias dificultades institucionales y financieras para cumplir con sus calendarios censales según lo dispuesto por las recomendaciones internacionales en la materia (Tacla Chamy, 2006).

El tamaño de las colectividades en el exterior es otro aspecto que puede originar limitaciones para su conocimiento a través de las fuentes de datos de los países de destino. Cuanto más pequeña es una colectividad extranjera con relación a la población total del país de destino (o con relación al tamaño de las demás colectividades extranjeras residentes en él), más difícil se vuelve ubicar sus datos en las publicaciones de resultados de las fuentes. Por cuestiones de practicidad, es común que se publique el total de población extranjera y su apertura para la decena de colectividades más numerosas, mientras que los totales de las demás colectividades pasan a engrosar un “resto”.

En materia ya no de volúmenes sino de características sociodemográficas, es usual que a nivel de las colectividades no se publiquen las principales variables descriptoras. Nuevamente por cuestiones de practicidad, los atributos sociodemográficos básicos se publican para el total de extranjeros o, en todo caso, para su apertura por grandes continentes de origen (ya sea de nacimiento, ciudadanía o procedencia).

Las limitaciones y restricciones hasta aquí mencionadas, deben ser contextualizadas en una época de producción de datos secundarios dominada por la difusión impresa de resultados a través de una cierta cantidad de tabulados

preestablecidos y uniformes, panorama que prevaleció al menos hasta la ronda de 1990. La tecnología vigente hasta comienzos de los años noventa no permitía mayores facilidades en materia de accesibilidad de la información, escenario que cambió de forma rotunda con la proliferación de microprocesadores de gran capacidad, el desarrollo de programas de procesamiento accesibles a usuarios en general y la constitución de Internet como recurso de accesibilidad de datos estadísticos y sociodemográficos. Actualmente se sigue extendiendo el formato de los microdatos por medio de plataformas que permiten que los usuarios obtengan tabulados de acuerdo a sus necesidades particulares de explotación de la información.

Estos desarrollos hacen pensar que a futuro las limitaciones y restricciones de accesibilidad de la información irán mermando. Muchas de esas restricciones provienen de la estrechez de los medios técnicos que en las últimas décadas del siglo XX existieron para el procesamiento, almacenamiento y difusión de datos en gran escala. Simultáneamente aparecerán otras nuevas limitaciones: la proliferación de distintas metodologías censales entre países con mayores y menores recursos para sus sistemas estadísticos, e incluso, entre países con iguales magnitudes de recursos y población, implicará dificultades crecientes en la comparabilidad y compatibilidad de la información. Esto conllevará nuevos desafíos para los organismos encargados de generar criterios comunes y de bregar por su implementación tanto a nivel interregional como extrarregional.

A continuación veremos el panorama de las fuentes en los países de nuestra región y en los países extrarregionales.

2.3. El panorama de los países de América Latina

Habiendo destacado el rol central de los datos censales para el conocimiento sociodemográfico de los emigrantes en los países de destino, en el caso de América Latina es necesaria la referencia al Programa Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA), que ofrece para la investigación la enorme ventaja de sistematizar datos censales de los países de la región.

El reconocimiento del complejo panorama de la información migratoria en nuestra región, llevó a principios de los años setenta al CELADE a promover el Programa IMILA para reunir información censal sobre los nacidos en el exterior recopilada en cada país de destino, con el propósito de estandarizarla y dar comienzo a su difusión.

El diagnóstico más acertado que parece haber tenido CELADE en aquel entonces fue la imperiosa necesidad de trascender la instancia nacional en la producción y tratamiento de la información migratoria, pasando a la creación de sistemas de información concebidos supranacionalmente.

El diseño del Programa IMILA es el de un sistema de información migratoria que puede asimilarse a la formación de una matriz de origen / destino, donde las unidades espaciales no son las provincias de un país sino los países de América Latina. Los conceptos de origen y destino quedan definidos por los países de nacimiento y de residencia actual.

La información sobre nacidos en el extranjero que aporta cada país de América Latina –y que CELADE gestiona para los principales receptores de emigrantes latinoamericanos fuera de la región, como Estados Unidos y Canadá– permite obtener el total de emigrantes de cada país por medio de la sumatoria de los nativos que residen y fueron empadronados en los países de destino. La única aclaración que debe agregarse es que un procedimiento como éste sólo permite conocer la emigración de los nativos y de toda la vida. De todas formas, la disposición del lugar de residencia 5 años antes, permite identificar la emigración reciente o del último quinquenio anterior al censo en cuestión¹⁶.

Los países de la región que cooperan entre sí poniendo a disposición de un organismo internacional información sobre migración en su país son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana,

¹⁶ De hecho algunos pocos países aportaron la información básica necesaria para producir un tabulado con esa variable (ejemplo México 2000: de los 6.245 argentinos de 5 años ó más que en el año 2000 residían en México, 1.502 son inmigrantes argentinos del período 1995-2000). Se trata del Cuadro 13 de las tabulaciones uniformes de las rondas 1980, 1990 y 2000 de IMILA: Población nacida en el extranjero de 5 años y más, por país de nacimiento, según residencia 5 años antes del censo, según sexo y grupos de edad.

Uruguay y Venezuela. Canadá y Estados Unidos, dos países de destino extrarregional, también se incluyen en las bases de IMILA.

Los organismos nacionales de estadística de los veinte países mencionados, envían al CELADE las bases de datos de la población extranjera empadronada en su censo. CELADE solicita que se mantengan en los censos las principales variables clasificadoras de la condición o status migratorio: país de nacimiento, fecha de llegada al país y país de residencia cinco años antes de la fecha de levantamiento del censo (CEPAL-CELADE, 2006a).

Luego el programa se ocupa de estandarizar un conjunto de tabulados que son homogéneos y caracterizan a los extranjeros según sus principales características sociodemográficas y socioeconómicas -sexo, edad, período de llegada, estado civil, nivel de educación, condición de actividad, rama y ocupación, y número de hijos tenidos por las mujeres- y que son variables según las rondas censales (ver Tabulaciones uniformes de IMILA en el Anexo de este Capítulo).

Una vez procesada, la información se difunde periódicamente por medio de las publicaciones especiales con que cuenta CELADE para la difusión de información demográfica, estimaciones y proyecciones de población¹⁷.

El programa se sustenta en el intercambio de información referida a la población extranjera empadronada en los censos de cada país y se consigna en cuadros estándar aportados por los países o procesados a partir de las bases de datos censales proporcionados al CELADE. De tal forma se cuantifican y caracterizan los inmigrantes y emigrantes para cada país en fechas correspondientes a cada ronda censal. Los antecedentes se incorporan a un banco de datos cuya expresión más simple son las matrices de origen y destino de los migrantes entre países.

La categoría migratoria se especifica principalmente según el lugar de nacimiento pero, en ocasiones, es posible distinguir el año de llegada al país y el país de residencia en una fecha previa a la del censo, lo que permite obtener estimaciones sobre

¹⁷ En un comienzo, la difusión de los resultados de IMILA se realizó por medio del Boletín Demográfico del CELADE en sus números de los años 1977, 1986, 1989 y 2000. Desde hace ya algunos años IMILA ofrece una consulta de información vía web que agiliza la obtención de los tabulados procesados por país. Desde abril de 2006 CELADE reemplazó el Boletín Demográfico que aparecía desde 1968, por el Observatorio Demográfico que, como su antecesor, aparece bianualmente en los meses de abril y octubre. El Número 1 del Observatorio Demográfico difundió los datos de IMILA de la ronda de censos 2000 luego de la última publicación anterior del Boletín Demográfico Nro. 65 con datos de la ronda 1990.

inmigración y emigración, las que son de gran valor en la elaboración de las proyecciones nacionales de población.

Los datos que recopila y sistematiza IMILA, al igual que todo dato censal, presenta algunas restricciones para su explotación e interpretación. Esas limitaciones se acrecientan al tratarse en el caso de IMILA de un sistema de información que articula una gran cantidad de censos.

Por un lado deben recordarse las incompatibilidades existentes entre censos de hecho y derecho y en las diferentes definiciones de residencia habitual que se aplican en cada uno de esos casos.

Por otra parte, aparecen las dificultades para comparar datos a escala internacional debido a la fluctuante periodicidad de levantamiento de los censos nacionales y a la incoincidencia de fechas de levantamiento. Las distintas fechas de levantamiento de los censos de población, en el caso de algunos países, pueden llegar a implicar oscilaciones de varios años. Tómese como ejemplo el intervalo de seis años entre los censos de población de México, Panamá, Venezuela y Ecuador, todos realizados en 1990, respecto del que Uruguay levantó en 1996, si bien este es el caso más exagerado de la ronda noventa¹⁸.

El panorama que ofrece la ronda 2000 demostró que a pesar de los esfuerzos realizados durante los años noventa para levantar todos los censos de población en el año 2000, sólo Brasil, Costa Rica, Estados Unidos, México y Panamá pudieron hacerlo. En el 2001, lo realizaron Argentina, Bolivia, Canadá, Ecuador, Honduras y Venezuela. Durante el 2002, lo hicieron Cuba, Chile, Guatemala, Paraguay y República Dominicana y Haití. Nicaragua lo realizó en el 2005. El Salvador en 2007.

Por su parte los conteos a mitad de período no se han generalizado ni tampoco pueden reemplazar la función de los censos de población en las estimaciones de la migración internacional por no incluir preguntas sobre la temática. El caso de Uruguay puede ejemplificar en este sentido, ya que con posterioridad al Censo de 1996 en ese país se optó por realizar un conteo de población en el 2004 incluyendo las variables sexo y edad. Por su parte, en el 2005 Colombia utilizó un cuestionario básico destinado

¹⁸ La mayor parte de los países de la región levantaron sus censos de la ronda noventa entre 1990 y 1992. En ese grupo se encuentran Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, El Salvador, México, Panamá, Paraguay y Venezuela.

a toda la población, y otro ampliado dirigido a una muestra de la misma, en tanto que Perú en el mismo año efectuó un conteo básico para luego aplicar una encuesta (Tacla Chamy, 2006).

A la falta de simultaneidad internacional se agregan los diferenciales niveles de omisión entre censos de un mismo país y entre distintos países. Incluso, al interior de un mismo censo de población pueden llegar a presentarse diferentes niveles de omisión en la población total y en los migrantes internacionales, situación más frecuente en el caso de países con elevadas cuotas de inmigrantes indocumentados, lo que naturalmente redundaría en niveles significativamente mayores de omisión entre los migrantes. En la ronda de censos del 2000, en varios países se logró mejorar la cobertura censal de la población total, pero aún así los porcentajes de omisión oscilaron entre un 2 y un 8 por ciento (Tacla Chamy, 2006).

También se encuentran problemas derivados de diferencias en el diseño conceptual de las boletas censales. Particularmente insalvables se vuelven las disimilitudes en las definiciones de los universos de aplicación de los bloques temáticos, como por ejemplo educación, fecundidad y ocupación.

A su vez, la codificación de variables de registro abierto, como la ocupación, la rama de actividad o los lugares geográficos, suele presentar faltas de homologación en los sistemas clasificatorios aplicados. A pesar de que CELADE recomienda que las oficinas de estadística apliquen la lista internacional de códigos para identificar a los países (códigos uniformes de país o de zona), desde hace algunos años se observa que los países no han empleado sistemáticamente las codificaciones internacionales estandarizadas respecto de la identificación del país de origen de las personas (nacimiento, residencia anterior) y de las variables económicas (ocupación y rama de actividad) (CEPAL-CELADE, 2006a).

Por último, y esto va más allá del programa IMILA, debe recordarse que los censos de población no posibilitan captar la diversidad de la movilidad espacial de las personas, requerimiento cada vez más mencionado pero difícil de satisfacer en el marco de los datos censales dada la gran cantidad de preguntas que demandaría ese abordaje.

Según el análisis realizado de la información que reúne y sistematiza IMILA, el panorama para el estudio de la emigración argentina a partir de los datos censales más recientes de los países latinoamericanos, es el siguiente:

Cuadro 2.1.
Países de América Latina: Disponibilidad de información censal sobre población nacida en Argentina alrededor del año 2000, por país de empadronamiento.

| País de empadronamiento | Censo |
|----------------------------|-------|
| Bolivia | 2001 |
| Brasil | 2000 |
| Chile | 2002 |
| Colombia ⁽¹⁾ | - |
| Costa Rica | 2000 |
| Cuba ⁽²⁾ | - |
| Ecuador | 2001 |
| El Salvador ⁽³⁾ | - |
| Guatemala | 2002 |
| Haití ⁽⁴⁾ | - |
| Honduras ⁽⁵⁾ | - |
| México | 2000 |
| Nicaragua ⁽⁶⁾ | - |
| Panamá | 2000 |
| Paraguay | 2002 |
| Perú ⁽⁷⁾ | - |
| República Dominicana | 2002 |
| Uruguay | 1996 |
| Venezuela ⁽⁸⁾ | - |

Fuente: Análisis propio de las bases IMILA.

⁽¹⁾ La última información disponible en IMILA corresponde al Censo de 1993.

⁽²⁾ No disponible en IMILA.

⁽³⁾ La última información disponible en IMILA corresponde al Censo de 1992.

⁽⁴⁾ No disponible en IMILA.

⁽⁵⁾ La última información disponible en IMILA corresponde al Censo de 2001 pero no se publican los nacidos en Argentina. La última información publicada para argentinos es del Censo de 1988.

⁽⁶⁾ La última información disponible en IMILA corresponde al Censo de 1995.

⁽⁷⁾ La última información disponible en IMILA corresponde al Censo de 1993.

⁽⁸⁾ La última información disponible en IMILA corresponde al Censo de 2001 pero no se publican los nacidos en Argentina. La última información publicada para argentinos es del Censo de 1990.

2.4. El panorama extrarregional

En este apartado, por panorama extrarregional nos referiremos al estado de situación de las fuentes de datos sociodemográficos que existen y están disponibles para conocer el volumen y/o características de los emigrantes argentinos en sus principales países de destino fuera de la región de América Latina, en particular referencia al diagnóstico alrededor del año 2000.

El panorama extrarregional de las fuentes de datos para el conocimiento de la emigración argentina es muy variado. Cada región o continente, e incluso cada país, puede llegar a presentar varias fuentes de registro de movimientos migratorios y de migrantes. Y en un mismo país pueden coexistir distintos criterios de clasificación de la población inmigrante o emigrante.

Se ha podido reunir información referida a los siguientes países que se enumeran de acuerdo al peso del stock de argentinos residentes en ellos hacia el año 2000: Estados Unidos, España, Italia, Israel, Canadá, Australia, Francia, Reino Unido, Suiza, Alemania, Suecia, Japón, Holanda, Bélgica, Portugal, Dinamarca, Austria, Grecia, Noruega, Nueva Zelanda, República Checa, Irlanda, Polonia, Finlandia, Turquía, Hungría, Luxemburgo y Eslovaquia.

La primera gran división que puede establecerse en el panorama extrarregional, se refiere a la definición de la población inmigrante prevaleciente en cada país. En el Cuadro 2.2. se sintetizó el panorama de la definición de inmigrante para los principales receptores de argentinos para los que se encontró información. Aparece el criterio de la nacionalidad (que distingue nacionales de extranjeros) y el del país de nacimiento (que distingue nativos de no nativos). La simple observación de la información reunida en el Cuadro, permite corroborar el predominio del criterio de la nacionalidad en el panorama de los países extrarregionales a los que se dirige la migración argentina, criterio por el cual se considera inmigrante a la población que no tiene la nacionalidad del país en cuestión.

Cuadro 2.2.
Definición prevaleciente de inmigrante en los países extrarregionales principales receptores de argentinos

| | Definición de inmigrante | |
|-----------------|--------------------------|------------|
| | No nacionales | No nativos |
| Europa | | |
| Alemania | X | |
| Austria | X | |
| Bélgica | X | |
| Dinamarca | X | |
| España | X | |
| Fianlandia | X | |
| Francia | X | X |
| Grecia | X | |
| Holanda | X | |
| Hungría | X | |
| Irlanda | X | |
| Italia | X | |
| Luxemburgo | X | |
| Noruega | X | |
| Polonia | X | |
| Portugal | X | |
| Reino Unido | X | |
| República Checa | X | |
| Suecia | X | |
| Suiza | X | |
| Turquía | X | |
| América | | |
| Canadá | | X |
| Estados Unidos | | X |
| Asia | | |
| Israel (*) | X | X |
| Japón | X | |
| Oceanía | | |
| Australia | | X |
| Nueva Zelanda | | X |

Fuente: Investigación propia de Holanda, Israel y Nueva Zelanda, y López de Lera (2001).

(*) Israel debe considerarse como un caso especial por cuanto en las fuentes de datos sociodemográficos se registran tanto el país de nacimiento del individuo y sus padres así como la ciudadanía, que viene dada por aspectos étnicos y religiosos.

Se puede distinguir entre el grupo mayoritario de países extrarregionales que conceptualizan a la población inmigrante como población de nacionalidad extranjera (países de Europa y Japón), en tanto el resto clasifica como inmigrantes a la población no nativa (Canadá, Estados Unidos y Australia).

Las diferencias prevalecientes entre estos grupos de países surgen del fundamento de la nacionalidad dominante en su historia. En los países donde el criterio legal predominante de la nacionalidad emana del *ius sanguinis*, la identificación de extranjeros se presenta según la nacionalidad legal, independientemente del país de nacimiento. En tanto, en los países cuya nacionalidad se adquiere de acuerdo al *ius solis*, la identificación de los extranjeros se establece según el país de nacimiento, independientemente de la nacionalidad. En un caso la consanguineidad y en el otro la territorialidad, definen la pertenencia al Estado nacional.

Sin embargo, en los países en que la nacionalidad emana del *ius sanguinis*, el predominio de la definición de inmigrante como no nacional no implica que se desconozca la población no nativa y, lo que es más, el país de nacimiento de la población no nativa. Las fuentes de datos sociodemográficos de tales países incluyen el país de nacimiento como variable de clasificación de la población, si bien esta reviste un carácter secundario respecto de la nacionalidad del país de empadronamiento¹⁹.

En líneas generales podría decirse que a nivel de disponibilidad de la información, tales países difundieron históricamente y con mayor frecuencia la población por nacionalidad, ya que a nivel político ese fue el criterio más valioso para ellos. Pero fue la nueva condición de receptores de corrientes inmigratorias provenientes de países de menor grado de desarrollo la que en las últimas décadas renovó el valor del país de nacimiento para el correcto conocimiento de los inmigrantes recientes. Puntualmente por ejemplo, puede decirse que la información sociodemográfica

¹⁹ Tómense como ejemplo dos de los principales países de destino de la emigración de argentinos, Italia y España.

El Instituto Nacional de Estadísticas de Italia (ISTAT) difunde datos de la población extranjera de su Censo de Población 2001 según país de nacionalidad, aunque el país de nacimiento se encuentra en la cédula censal (pregunta 1.4 de la Sección II) -la cédula puede consultarse en el Anexo correspondiente a este Capítulo-.

El caso de España es distinto por cuanto respecto de su último censo de población (2001), el Instituto Nacional de Estadística (INE) ofrece datos de acuerdo a ambos criterios. En el Anexo de este Capítulo se ha adjuntado la cédula del Censo de Población y Vivienda de España del año 1981, donde puede corroborarse que hace ya más de 25 años, estaban presentes ambas variables, país de nacimiento (pregunta 6) y nacionalidad (pregunta 8).

alrededor del año 2000 refleja una mayor accesibilidad de tabulaciones de latinoamericanos en Europa por país de nacimiento.

Pasando a una descripción a nivel de países, por un lado se encuentran dos importantes casos de países de destino en el hemisferio norte de nuestro continente: Estados Unidos y Canadá. Se trata de países enmarcados en la tradición de medición de la migración internacional a partir del criterio del *ius solis*. En ambos países los censos de población clasifican la población de acuerdo al país de nacimiento, además de otras muchas características étnicas, raciales e incluso religiosas. En los últimos años IMILA sistematiza datos de población nacida en países de América Latina residiendo en Estados Unidos y Canadá y los difunde dentro de su plan de tabulados standard.

Pasando a los países de Europa, el panorama se vuelve mucho más complejo. Tal como se comentó en el Apartado 2.2, se trata de países pertenecientes a la tradición de medición de la migración internacional según el criterio del *ius sanguinis*, y a una tradición estadística más antigua que la de América. En materia de estadísticas de población, nuestra región se encuentra fuertemente centrada en los censos de población y prácticamente desprovista de registros continuos de población, los que inversamente en el viejo continente provienen de una histórica tradición de registro (Maguid, 1996).

Las principales fuentes existentes en los países europeos incluyen los registros continuos de población, los permisos administrativos, los censos y las encuestas sociodemográficas en general, que comprenden encuestas a hogares, encuestas de la fuerza de trabajo, etc.

Los **registros continuos de población** constituyen registros de origen administrativo. La población declara su intención de residencia al momento de llegada o de partida ante el gobierno local del departamento del caso. La obtención de datos a nivel nacional se logra mediante la sumatoria de todos los registros locales, lo que permite obtener estimaciones de las corrientes migratorias internas tanto de nacionales como de extranjeros y, consecuentemente, los totales de población nacional y extranjera.

Como fuente estadística, los registros continuos de población permiten controlar los movimientos migratorios de toda la población, extranjera o no, mediante el requerimiento de una certificación de residencia, suministrada por las autoridades locales. Esta certificación es necesaria para utilizar diversos servicios residenciales

básicos (como abastecimiento de agua, suministro eléctrico o conexión telefónica, entre otros), así como para estar incluido en las listas electorales nacionales y comunitarias. Las altas de residencia suelen ir acompañadas de forma automática por las correspondientes bajas, por lo que permite la doble contabilidad, es decir las salidas y las llegadas. Las salidas internacionales suelen presentar mayor subregistro que las llegadas, por lo que algunos países recurren a las estadísticas de los países de destino para estimar sus emigrantes (López de Lera, 2001).

En muchos casos se consigue contabilizar no sólo migrantes, sino también movimientos migratorios, lo que aparece como valioso en casos donde es frecuente que en períodos cortos la misma población protagonice varios movimientos. Los países europeos suelen adoptar un criterio de duración menor al año, recomendado por la División de Estadística de Naciones Unidas.

Las estadísticas sobre migración de los países que mantienen un registro continuo de población suelen ser de mejor calidad que las de los países que no disponen de registros, lo que se demuestra claramente en cuanto a la estimación de flujos migratorios (López de Lera, 2001).

Los *permisos administrativos* son permisos de residencia o de trabajo y constituyen la fuente más utilizada en los países que no disponen de registros continuos. La información producida por los permisos es más restringida, ya que no cubren todos los flujos migratorios (ni población de menor edad ni salidas) y que subestiman la cantidad total de inmigrantes y/o de extranjeros, al contar permisos otorgados en lugar de personas admitidas.

Los permisos de trabajo presentan una gran variedad de categorías (calificados, profesionales, no especializados, estacionales, temporales, fronterizos, etc.), lo que dificulta su comparabilidad para la clasificación de trabajadores temporales y permanentes en el tratamiento internacional de la información.

Los *censos y encuestas* suelen combinarse para obtener totales de población, nacional y extranjera a fechas exactas. Es ampliamente conocido la potencialidad de los censos para el análisis de subgrupos de población, así como su principal limitación, que es el amplio período intercensal (5 ó 10 años). Las encuestas, que en la actualidad suelen realizarse anualmente, tienen serias limitaciones en la representación estadística de grupos minoritarios, cuyo número suele ser pequeño.

Ambas fuentes adolecen además de limitaciones para registrar migrantes o no nativos que escapan a los objetivos censales (refugiados, asilados, etc.) o que no viven en hogares particulares sino colectivos (casas de huéspedes, pensiones, etc.).

En el panorama extrarregional se destaca el Sistema de Observación Permanente de las Migraciones Internacionales (SOPEMI). Creado en 1973 con el propósito de proporcionar a los países de la Organisation for Economic Cooperation and Development (OECD)²⁰ un sistema de información migratoria mutua, el SOPEMI recopila información y produce reportes anuales sobre la evolución reciente de los movimientos migratorios internacionales y sobre las políticas migratorias en los países miembros, permitiendo deducir conclusiones sobre probables tendencias futuras de los movimientos internacionales de población (Maguid, 1993).

La información que articula el SOPEMI²¹ proviene de distintas fuentes existentes en cada país, por lo que debe compatibilizar: distintas definiciones de migrante, que en el caso de algunos países puede llegar a incluir refugiados, migrantes estacionales y migrantes ilegales -lo que no coincide con las recomendaciones internacionales emanadas de Naciones Unidas-; distintas definiciones de población extranjera, tal como se describió anteriormente, por la discrepancia entre el criterio de nacionalidad versus país de nacimiento; y criterios variables de duración para definir distintas categorías de inmigrantes y emigrantes.

Para concluir diremos que en la medida en que fue posible, en esta investigación siempre se privilegió la fuente censal cuando hubo más de una fuente y que se extremaron las búsquedas de información por país de nacimiento, para ubicar totales de nacidos en Argentina²².

²⁰ En el año 2007 los países miembro eran: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Corea, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Luxemburgo, México, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Portugal, República de Eslovaquia, República Checa, Reino Unido, Suecia, Suiza y Turquía.

²¹ El SOPEMI cuenta en cada país miembro de la OECD, con corresponsales nacionales que inicialmente fueron profesionales independientes expertos en el estudio de las migraciones internacionales y en tiempos recientes incluyen también funcionarios de los gobiernos. Los corresponsales recopilan la información y elaboran un informe anual, de cuya centralización se ocupa la Secretaría de la Organización para elaborar la publicación periódica *Tendencias de la Migración Internacional*. A partir de pautas comunes requeridas por el Sistema, los corresponsales se ocupan de obtener datos compatibles con los del resto y de especificar las particularidades que permitan su interpretación en el conjunto del sistema.

²² Para más detalles de los datos reunidos de la ronda 2000, ver el Anexo del Capítulo 6.

Si bien se considera que la estimación del total de argentinos residiendo en el exterior que se presenta en esta investigación tiene buena cobertura de los países de destino de la emigración originada en nuestro país, se advierte que seguramente expresa una versión subestimada de la presencia argentina en el mundo, defecto inherente a las fuentes usadas (censos en su mayor parte) y a la combinación de limitaciones y discrepancias enumeradas a lo largo de este Capítulo.

De acuerdo a las búsquedas y análisis realizados, el estudio de la emigración argentina hacia países extrarregionales a partir de los datos más recientes, en su mayor parte censos de población, enfrenta el siguiente panorama (Cuadro 2.3.)

Cuadro 2.3.
Países extrarregionales: Disponibilidad de información sobre población nacida en Argentina alrededor del año 2000, por país

| País de empadronamiento / relevamiento / registro | Fuente | Año |
|---|--|---|
| América del Norte | | |
| Canadá | Censo de población | 2001 |
| Estados Unidos | Censo de población | 2000 |
| Europa | | |
| Alemania | Encuesta de fuerza de trabajo, Microcensus | 1999-2002 |
| Austria | Censo de población | 2001 |
| Bélgica | Encuesta general socioeconómica | 2001 |
| Dinamarca | Registros de población y fuerza de trabajo | 2002 |
| Eslovaquia | Censo de población | 2001 |
| España | Censo de población | 2001 |
| Finlandia | Registros de población | 2000 |
| Francia | Censo de población | 1999 |
| Grecia | Censo de población | 2001 |
| Holanda | Registros de población y Encuesta de fuerza de trabajo | 1995-2000 (registros) 1999-2001 (encuesta) |
| Hungría | Censo de población | 2001 |
| Irlanda | Censo de población | 2002 |
| Italia | Censo de población | 2001 |
| Luxemburgo | Censo de población | 2001 |
| Noruega | Registros de población y Registros administrativos | 2003 |
| Polonia | Censo de población | 2001 |
| Portugal | Censo de población | 2001 |
| Reino Unido | Censo de población | 2001 |
| República Checa | Censo de población | 2001 |
| Suecia | Registros de población y registros educativos | 2003 |
| Suiza | Censo de población | 2000 |
| Turquía | Censo de población | 2000 |
| Resto del mundo | | |
| Israel | Censo de población | 1997 |
| Australia | Censo de población | 2001 |
| Japón | Censo de población | 2000 |
| Nueva Zelanda | Censo de población | 2001 |

Fuentes: Investigación propia. Consultar Anexo del Capítulo 6.

ANEXO Capítulo 2

El Programa Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA)

A comienzos de los años setenta, el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) dio inicio al programa Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA), con el objetivo de reunir información censal sobre los nacidos en el exterior recopilada en cada país, para sistematizarla y difundirla entre los países.

El programa ha maximizado el aprovechamiento de las ventajas de los datos censales, tales como su universalidad y variedad de datos sociodemográficos relevados, y actualmente dispone de una base de datos con información de los censos de las rondas comprendidas entre 1970 y 2000 (Cuadro A2.1.).

Cuadro A2.1.
IMILA - Disponibilidad de información según rondas censales 1960 a 2000

| País | Rondas censales | | | | |
|--------------------------------------|-----------------|------|-----------|------|-------|
| | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 2000* |
| Argentina | 1960 | 1970 | 1980 | 1991 | 2001 |
| Bolivia | | 1976 | | 1992 | 2001 |
| Brasil | | | 1980 | 1991 | 2000 |
| Chile | | 1970 | 1982 | 1992 | 2002 |
| Colombia | | | | 1993 | |
| Costa Rica | 1963 | 1975 | 1984 | | 2000 |
| Cuba | | | | | |
| Ecuador | | | 1982 | 1990 | 2001 |
| El Salvador | | | | 1992 | |
| Guatemala | | 1975 | 1981 | 1991 | 2002 |
| Haití | | 1971 | | | |
| Honduras | | | 1988 | | 2001 |
| México | | | | 1990 | 2000 |
| Nicaragua | | 1971 | | 1995 | |
| Panamá | | 1970 | 1980 | 1990 | 2000 |
| Paraguay | | 1972 | 1982 | 1992 | 2002 |
| Perú | | | 1981 | 1993 | |
| República Dominicana | | 1970 | | | 2002 |
| Uruguay | | 1975 | 1985 | 1996 | |
| Venezuela (República Bolivariana de) | | 1971 | 1981 | 1990 | 2001 |
| Canadá | | 1971 | 1981 1986 | | |
| Estados Unidos | | 1970 | 1980 | 1990 | 2000 |

Fuente: CEPAL-CELADE, 2006a. El estado de la recopilación de datos de la ronda 2000, corresponde al primer trimestre de 2006.

Acerca de la ronda 2000, hasta el primer trimestre de 2006 se encontraban procesados los datos de trece países (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, República Dominicana y la República Bolivariana de Venezuela) (CEPAL-CELADE, 2006a). Los resultados se encuentran disponibles en el banco de datos en línea de IMILA, en el sitio web del CELADE (www.eclac.cl/celade).

El banco de datos reúne información sobre la población nacida en el exterior a partir de los censos nacionales de población y vivienda de las rondas de 1990 y 2000 disponibles en el CELADE. Se contabilizan stocks de migrantes, de acuerdo con su país de nacimiento (doce cuadros) y país de residencia 5 años atrás (un cuadro).

Se encuentra disponible información de los stocks de inmigrantes de 500 personas y más. Si se trata de menos de 500 personas, sólo se encuentra disponible la tabla de nacidos en países de América Latina y el Caribe por sexo y edad, cuando el país lo informó.

La información aparece organizada según:

- a) país de origen o nacimiento: se obtiene el número de personas nacidas en un país determinado según el país de residencia (al momento del censo) que se elija; o
- b) país de destino o residencia en la fecha censal: se identifica directamente el país con la fecha del censo y se debe especificar el país de origen (nacimiento).

A continuación se adjuntan las tabulaciones uniformes de IMILA de las rondas de 1960 y 1970 por un lado y 1980 a 2000 por otro, publicadas en el Boletín Demográfico Nro. 65 y el Observatorio Demográfico Nro. 1 (ronda 2000).

Rondas de 1960 y 1970: Tabulaciones uniformes de IMILA

Cuadro 1: Población nacida en el extranjero, por país de nacimiento, según sexo y grupos de edad.

Cuadro 2: Población nacida en el extranjero de 10 años y más, por país de nacimiento, estado civil, según sexo y grupos de edad.

Cuadro 3: Población nacida en el extranjero de 10 años y más, por país de nacimiento, condición de ocupación y sector en que ejerce la actividad económica, según sexo y grupos de edad.

Cuadro 4: Población nacida en el extranjero de 10 años y más, por país de nacimiento, años de estudio aprobados, según sexo y grupos de edad.

Cuadro 5: Mujeres nacidas en el extranjero de 15 años y más, por país de nacimiento y número de hijos tenidos nacidos vivos, según estado civil y grupos de edad.

Cuadro 6: Población nacida en el extranjero de 10 años y más, económicamente activa, por país de nacimiento y rama de actividad económica, según ocupación.

Cuadro 7: Población nacida en el extranjero de 10 años y más, económicamente activa, por país de nacimiento, divisiones y agrupaciones de la rama de actividad económica, según subgrupos ocupacionales del grupo de profesionales, técnicos y personas en ocupaciones afines.

Cuadro 8: Población nacida en el extranjero, por país de nacimiento y período de llegada, según sexo y grupos de edad.

Cuadro 9: Población nacida en el extranjero de 5 años y más, por país de nacimiento, según residencia de 5 años antes del censo, según sexo y grupos de edad.

Cuadro 10: Población nacida en el extranjero, por país de nacimiento y sexo.

Fuente: CEPAL-CELADE 2006,a.

Rondas de 1980, 1990 y 2000: Tabulaciones uniformes de IMILA

Cuadro 1: Población nacida en el extranjero, por país de nacimiento, según sexo y grupos de edad.

Cuadro 2: Población nacida en el extranjero de 10 años y más, por país de nacimiento, estado civil según sexo y grupos de edad.

Cuadro 3: Población nacida en el extranjero de 10 años y más, por país de nacimiento y condición de actividad, según sexo y grupos de edad.

Cuadro 4: Población nacida en el extranjero de 10 años y más, económicamente activa, por país de nacimiento y rama de actividad económica, según sexo y grupos de edad.

Cuadro 5: Población nacida en el extranjero de 10 años y más, no económicamente activa, por país de nacimiento, según sexo y grupos de edad.

Cuadro 6: Población nacida en el extranjero de 10 años y más, por país de nacimiento, años de estudio aprobados, según sexo y grupos de edad.

Cuadro 7: Mujeres nacidas en el extranjero de 15 años y más, por país de nacimiento y número de hijos tenidos nacidos vivos, según estado civil y grupos de edad.

Cuadro 8: Población femenina nacida en el extranjero de 10 años y más, por país de nacimiento, según número de hijos tenidos e hijos sobrevivientes y grupos de edad.

Cuadro 9: Población nacida en el extranjero de 10 años y más, económicamente activa, por país de nacimiento, condición de ocupación y sector en que ejerce la actividad económica, según sexo y grupos de edad.

Cuadro 10: Población nacida en el extranjero de 10 años y más, económicamente activa, por país de nacimiento, según categoría ocupacional y rama de actividad.

Cuadro 11: Población nacida en el extranjero de 10 años y más, económicamente activa, por país de nacimiento, según grupo ocupacional de profesionales, técnicos y personas en ocupaciones afines, según divisiones y agrupaciones de la rama de actividad económica por subgrupo de ocupación.

Cuadro 12: Población nacida en el extranjero, por país de nacimiento y período de llegada, según sexo y grupos de edad.

Cuadro 13: Población nacida en el extranjero de 5 años y más, por país de nacimiento, según residencia de 5 años antes del censo, según sexo y grupos de edad.

Cuadro 14: Población nacida en el extranjero, por país de nacimiento y sexo.

Fuente: CEPAL-CELADE 2006,a.

Para la ronda del 2000, se dispuso además una tabulación referente a la migración de retorno sobre la base de la pregunta respecto del lugar de residencia 5 años antes.

El Sistema de Observación Permanente de las Migraciones Internacionales (SOPEMI)

El Sistema Continuo de Información sobre Migración (Continuos Reporting System on Migration), creado en 1973 y conocido con las siglas de SOPEMI desde 1983, bajo la responsabilidad de la Secretaría de la Organisation for Economic Cooperation and Development (OECD), implica la recopilación, compatibilización y análisis estadístico de información sobre migración internacional que cubre a casi todos los países miembros de la organización²³.

Los datos son recopilados por corresponsales nacionales designados por el sistema en cada país miembro, los que en un comienzo fueron expertos sin función gubernamental seleccionados en cada país, si bien en tiempos más recientes se fueron incorporando funcionarios con función en los gobiernos. Los corresponsales realizan los informes anuales que luego se sistematizan y publican en el reporte anual del sistema.

El reporte anual aborda las tendencias de los flujos inmigratorios y el estado de la población inmigrante residente en el país, ya sean extranjeros o no nativos según cada país. También trata la situación de los trabajadores inmigrantes en el mercado laboral y las políticas inmigratorias de los gobiernos. Adicionalmente cada año se presenta un tema puntual en el que los informes nacionales deben ofrecer una profundización (por ejemplo la educación, la familia, la inmigración clandestina, etc).

²³ En algunos informes anuales puede faltar información de Islandia, Grecia, Nueva Zelanda, Polonia y Turquía (López de Lera, 2001).

Aunque en principio el SOPEMI se basa en las recomendaciones de las Naciones Unidas sobre criterios estandarizados para la recopilación de información migratoria, la definición de migración y de población migrante que finalmente adopta hace referencia a toda categoría de personas que cruzan las fronteras internacionales, pero no indica nada sobre su residencia habitual, ni sobre la duración mínima de su estadía. Es por esto que las estadísticas recopiladas por el SOPEMI incluyen datos - para algunos países- sobre refugiados y trabajadores temporales, categorías no consideradas como migrantes por Naciones Unidas.

El reporte anual contiene información sobre:

Población extranjera -o nacida en el exterior- (entradas, salidas y saldo; solicitudes de asilo; stocks a final de año; adquisiciones de nacionalidad)

Trabajadores extranjeros (flujos de entradas anuales; stocks a final de año)

La información proviene de distintas fuentes -censos de población, permisos administrativos, registros de población- cuya compatibilización es difícil.

A continuación se adjuntan las cédulas de los censos de población de España de 1981 e Italia de 2001, a propósito de ilustrar la presencia de las variables *lugar de nacimiento* y *nacionalidad* en los censos de dos países distintos pero de similar importancia en la recepción extrarregional de argentinos. Dado que no es accesible la totalidad de las cédulas censales de los países extrarregionales, dentro aquellas a las que se tuvo acceso, se seleccionaron estas dos por corresponder a distintos momentos en el tiempo.

El *lugar de nacimiento* está ubicado en la pregunta 6 de la cédula del Censo de España de 1981 y en la 1.4 de la Sección II del Censo de Italia de 2001. Por su parte la *nacionalidad* se encontrará en la pregunta 8 del la cédula del Censo de España de 1981 y en el apartado 2 de la Sección II del Censo de Italia de 2001, donde es interesante también observar la presencia del año de traslado a Italia y del motivo principal del traslado (preguntas 2.3 y 2.4, respectivamente).

- **MOMENTO CENSAL:** 12 de la noche del 28 de febrero de 1981.
- **INSCRIBA** a los niños pequeños, incluso recién nacidos, si nacieron antes del momento censal.
- **Antes de rellenar este cuestionario** le las instrucciones que figuran en la página 4.

9

P. Residentes en este Municipio y que, en el momento censal, estaban PRESENTES en él.

A. Residentes en este Municipio pero que en el momento censal estaban AUSENTES de él.

T. TRANSEUNTES. - Personas NO residentes en este Municipio por el momento censal, que en el momento censal estaban en él.

10

S: Casado o casada
C: Casado
V: Viudo
D: Divorciado o separado

10

DEBEN INCLUIR a sus hijos nacidos durante el período de la encuesta, al haber nacido durante el período de la encuesta, aunque no estén inscritos en el padrón municipal, etc.

NO DEBEN SER: personas que estén cursando estudios en el extranjero; personas que estén trabajando en el extranjero; personas que estén trabajando en las empresas, etc. que estén fuera del territorio municipal, etc.

| TIPO DE NUCLEO | 1 | 2 | | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
|----------------|---|--------------------|--|-------------------------|-------------------------------------|------|--------------|-----------------------------|-----------------------------------|------------------|
| | | NOMBRE Y APELLIDOS | | | | | | | | |
| 1 | 1 | Nombre y Apellido | | Situación de Residencia | Parentesco con la Persona Principal | Sexo | Estado Civil | Lugar y Fecha de Nacimiento | Lugar de Residencia en 31-12-1970 | Para Extranjeros |
| | 2 | Nombre y Apellido | | Situación de Residencia | Parentesco con la Persona Principal | Sexo | Estado Civil | Lugar y Fecha de Nacimiento | Lugar de Residencia en 31-12-1970 | Para Extranjeros |
| | 3 | Nombre y Apellido | | Situación de Residencia | Parentesco con la Persona Principal | Sexo | Estado Civil | Lugar y Fecha de Nacimiento | Lugar de Residencia en 31-12-1970 | Para Extranjeros |
| | 4 | Nombre y Apellido | | Situación de Residencia | Parentesco con la Persona Principal | Sexo | Estado Civil | Lugar y Fecha de Nacimiento | Lugar de Residencia en 31-12-1970 | Para Extranjeros |
| | 5 | Nombre y Apellido | | Situación de Residencia | Parentesco con la Persona Principal | Sexo | Estado Civil | Lugar y Fecha de Nacimiento | Lugar de Residencia en 31-12-1970 | Para Extranjeros |
| | 6 | Nombre y Apellido | | Situación de Residencia | Parentesco con la Persona Principal | Sexo | Estado Civil | Lugar y Fecha de Nacimiento | Lugar de Residencia en 31-12-1970 | Para Extranjeros |
| | 7 | Nombre y Apellido | | Situación de Residencia | Parentesco con la Persona Principal | Sexo | Estado Civil | Lugar y Fecha de Nacimiento | Lugar de Residencia en 31-12-1970 | Para Extranjeros |

NO ESCRIBA EN LOS ESPACIOS SOBRELLEADOS

PAGINA 2

(*) Persona principal de la familia. Se considera a persona censada, como persona principal de la familia, aquella a la que los otros miembros de la familia reconocen como tal. Figuraré la primera en el cuestionario censal.

1. Cumpliendo el servicio militar.
2. Trabajando:
 • en un oficio, profesión o puesto de trabajo remunerado;
 • en régimen de ayuda familiar: 15 horas o más a la semana y sin remuneración.
3. Buscando su primer empleo.
4. Pasado y buscando empleo, habiendo trabajado antes.
5. Retirado, jubilado, pensionado, etc.
6. Retirado (leve de alquileres, dividendos u otros rendimientos).
7. Escolar (incluso pensionado o estudiante).
8. Dedicado a las labores del hogar.
9. Inconcluido o despedido por el trabajo.
0. Otras (mencione en el espacio reservado, etc.).

1. Patrono, empresario o profesional que emplea personal.
2. Empresario o profesional que no emplea personal o trabaja por cuenta propia.
3. Miembro de cooperativa de producción o comercio que trabaja en la misma.
4. Persona que trabaja con carácter F.U.O. o sueldo, jornal, comisión u otra clase cualquiera de remuneración.
5. Persona que trabaja con carácter EVENTUAL e INTERINO a sueldo, jornal, comisión, u otra clase de remuneración.
6. Persona que trabaja sin remuneración regularizada, en la empresa o negocio de un familiar con el que convive.
7. Otra situación distinta de las descritas anteriormente.

| ESTUDIOS EN CURSO | ESTUDIOS REALIZADOS | ¿EN CUAL DE LAS SITUACIONES ENUMERADAS ARRIBA SE ENCUENTRA? Relacione a la semana del 22 al 26 de febrero de 1981. Señale con una X el cuadrado correspondiente que convenga. | CONTESTE ÚNICAMENTE SI LA RESPUESTA A LA COLUMNA 13 HA SIDO 2 o 4. Si la respuesta en la columna anterior fue 2, refiérase a su ocupación principal. Si la respuesta en la columna anterior fue 4, refiérase al último trabajo realizado antes de la situación de paro. | | ¿EN CUAL DE LOS GRUPOS ENUMERADOS ARRIBA SE ENCUENTRA? Señale con una X el cuadrado correspondiente. | ¿HAY MUJERES EN ESTAS O EN OTRAS CATEGORÍAS? Señale con una X el cuadrado correspondiente. | PARA MUJERES QUE PERMANECIERON EN PRIMERAS NUPCIAS Año de la boda |
|-------------------|---------------------|--|---|--|---|---|--|
| | | | 13 ACTIVIDAD DE LA EMPRESA, ESTABLECIMIENTO O LUGAR DONDE TRABAJA Categorías: Fábrica de muebles de madera, taller de reparación de automóviles, comercio de ultramarinos, comercio de pan, horno de pan, Delegación de Aduanas, despacho de aduana, representación de productos de diagnóstico, zona de cultivo explotado agrícola y pecuario, etc. | 14 OFICIO, OCUPACION PRINCIPAL O PROFESIÓN Categorías: Abogado, Abogado en ejercicio, Aux. administrativo, Mecánico montador, Mecánico electrónico, Ingeniero de minas, etc. CATEGORÍA PROFESIONAL (cuando corresponda): Aprendiz, peón, ayudante oficial, jefe de negociado, director, etc. | | | |
| | | 1 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 7 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 8 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 0 <input type="checkbox"/> | | 1 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 7 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 8 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 0 <input type="checkbox"/> | | | |
| | | 1 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 7 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 8 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 0 <input type="checkbox"/> | | 1 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 7 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 8 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 0 <input type="checkbox"/> | | | 1981 |
| | | 1 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 7 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 8 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 0 <input type="checkbox"/> | | 1 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 7 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 8 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 0 <input type="checkbox"/> | | | 1981 |
| | | 1 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 7 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 8 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 0 <input type="checkbox"/> | | 1 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 7 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 8 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 0 <input type="checkbox"/> | | | 1981 |
| | | 1 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 7 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 8 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 0 <input type="checkbox"/> | | 1 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 7 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 8 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 0 <input type="checkbox"/> | | | 1981 |
| | | 1 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 7 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 8 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 0 <input type="checkbox"/> | | 1 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 7 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 8 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 0 <input type="checkbox"/> | | | 1981 |
| | | 1 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 7 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 8 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 0 <input type="checkbox"/> | | 1 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 7 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 8 <input type="checkbox"/> 5 <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 6 <input type="checkbox"/> 0 <input type="checkbox"/> | | | 1981 |

| | | |
|--|---|---|
| Analice el número de ceros, asignado en la columna ① para cada una de las personas que deben censarse en esta columna ②. | 1.- No se registra 2.- A pie 3.- Bicicleta o moto 4.- Tren 5.- Auto | 6.- Autos con 3 o 4 la primera dígito 7.- Autos con 5 o 6 la primera dígito 8.- Otros vehículos 9.- Otro |
|--|---|---|

11 CONTESTE SOLO LA RESPUESTA A LA COLUMNA ② HA SIDO 2 ó 7
(Trabajadores, estudiantes y estudiantes)

| LUGAR DE TRABAJO O ESTUDIO | DEPLAZAMIENTO AL LUGAR DE TRABAJO O ESTUDIO | |
|--|--|--|
| | 1. NO TIENE LUGAR FIJO DE TRABAJO (Comercio, negocios, etc.) Excepto repartidores, conductores de autobús, taxistas, etc., que deben especificar el lugar donde trabajan al vehículo. | 2. TRABAJA O ESTUDIA EN ESTE MUNICIPIO - Para los que han trabajado o estudiado en otro municipio y personal cuando viaja a su casa. - Señale con una X el cuadrado que corresponde. |
| 1. <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 Sin lugar fijo. Mismo Mun. Diferente Mun. | 1. <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 Sin lugar fijo. Mismo Mun. Diferente Mun. | 1. <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 Sin lugar fijo. Mismo Mun. Diferente Mun. |
| Municipio: _____ Provincia: _____ | Municipio: _____ Provincia: _____ | Municipio: _____ Provincia: _____ |
| 1. <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 Sin lugar fijo. Mismo Mun. Diferente Mun. | 1. <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 Sin lugar fijo. Mismo Mun. Diferente Mun. | 1. <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 Sin lugar fijo. Mismo Mun. Diferente Mun. |
| Municipio: _____ Provincia: _____ | Municipio: _____ Provincia: _____ | Municipio: _____ Provincia: _____ |
| 1. <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 Sin lugar fijo. Mismo Mun. Diferente Mun. | 1. <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 Sin lugar fijo. Mismo Mun. Diferente Mun. | 1. <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 Sin lugar fijo. Mismo Mun. Diferente Mun. |
| Municipio: _____ Provincia: _____ | Municipio: _____ Provincia: _____ | Municipio: _____ Provincia: _____ |
| 1. <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 Sin lugar fijo. Mismo Mun. Diferente Mun. | 1. <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 Sin lugar fijo. Mismo Mun. Diferente Mun. | 1. <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 Sin lugar fijo. Mismo Mun. Diferente Mun. |
| Municipio: _____ Provincia: _____ | Municipio: _____ Provincia: _____ | Municipio: _____ Provincia: _____ |
| 1. <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 Sin lugar fijo. Mismo Mun. Diferente Mun. | 1. <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 Sin lugar fijo. Mismo Mun. Diferente Mun. | 1. <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 Sin lugar fijo. Mismo Mun. Diferente Mun. |
| Municipio: _____ Provincia: _____ | Municipio: _____ Provincia: _____ | Municipio: _____ Provincia: _____ |

PAGINA 4

PERSONAS QUE DEBEN INSCRIBIRSE EN EL CENSO

En el Censo de Población deben inscribirse todas las personas comprendidas en alguno de los dos grupos siguientes:

I. PERSONAS (de nacionalidad española o extranjera) QUE TIENEN FIJADA SU RESIDENCIA EN ESPAÑA, AUNQUE EN EL MOMENTO CENSAL (día de la noche del 28 de febrero de 1961) SE ENCUENTREN FUERA DE SUS DOMICILIOS E INCLUSO FUERA DE ESPAÑA.

II. PERSONAS (de nacionalidad española o extranjera) QUE TIENEN SU RESIDENCIA FUERA DE ESPAÑA, PERO QUE EN EL MOMENTO CENSAL (día de la noche del 28 de febrero de 1961) SE ENCUENTREN EN TERRITORIO ESPAÑOL.

INSTRUCCIONES PARA RELLENAR ESTE CUESTIONARIO.

Familia. - A efectos censales se considera como familia el grupo de personas vinculadas generalmente por parentesco, que hacen vida en común, ocupando normalmente la totalidad de una vivienda. Se inscribirá con la familia las personas del servicio doméstico interno y los huéspedes en régimen familiar.

Familia con siete o menos personas. - Utilizará para su inscripción un solo cuestionario.

Familia con más de siete personas. - En el caso de que una familia tenga más de siete miembros, se procederá de la forma siguiente:

- Las siete primeras personas se incluirán en el primer cuestionario y el resto en un segundo cuestionario en el que se deberá en blanco los datos de la Persona Principal (n.º de orden 11) que se han facilitado en el primer cuestionario.
- Los datos de la página 1 solo se consignarán en el primer cuestionario, excepto la dirección postal completa de la vivienda que se consignará en todos.

Vivienda con más de una familia. - Las distintas familias que viven en una misma vivienda se inscribirán en cuestionarios independientes.

- La persona principal de cada familia rellenará su cuestionario y firmará al pie de la página 4.
- Los datos de la página 1 solo se consignarán en uno de los cuestionarios de la vivienda, excepto la dirección postal que se consignará en todos.

Sabe leer y escribir. - La persona que sea capaz de leer y escribir, comprender, una breve y sencilla expresión de hechos relatados a su vida cotidiana.

Ayuda familiar. - Se considera ayuda familiar aquella persona que trabaje en una empresa o establecimiento de un familiar con el que conviva, sin una remuneración reglamentada.

Firma de la persona principal de la familia
o persona que lo representa:

Cédula del Censo de Población de Italia del año 2001



SISTEMA STATISTICO NAZIONALE
ISTITUTO NAZIONALE DI STATISTICA



**14° Censimento generale della popolazione
e Censimento generale delle abitazioni**

21 Ottobre 2001

(Legge 17 maggio 1999, n. 144, art. 37)

Foglio di famiglia

Che cos'è il censimento?

Effettuato ogni 10 anni, il censimento è una rilevazione statistica che serve per contare la popolazione del Paese e per raccogliere informazioni sulle famiglie, le persone, gli alloggi, a livello locale e nazionale. I dati raccolti sono indispensabili per prendere decisioni che riguardano tutti i cittadini e per pianificare i servizi utilizzati quotidianamente.

Chi deve rispondere?

Chi vive in Italia, stabilmente o temporaneamente, e chi non vive in Italia ma è presente al momento del censimento.

Chi compila il Foglio di famiglia?

Il Foglio di famiglia va compilato, con riferimento al 21 ottobre 2001, dall'intestatario del Foglio di famiglia (cioè dalla persona cui è intestata la scheda di famiglia in Anagrafe) o, se ciò non è possibile, da un'altra delle persone che vivono abitualmente o temporaneamente nell'alloggio o che vi sono occasionalmente presenti alla data del censimento. Deve essere compilato:

- per ogni persona della famiglia che ha dimora abituale nell'alloggio (anche se assente alla data del censimento);
- per ogni persona che non ha dimora abituale nell'alloggio ma ci vive temporaneamente (anche se assente alla data del censimento);
- per ogni persona occasionalmente presente nell'alloggio alla data del censimento.

N.B. Se in questo alloggio dimorano abitualmente più famiglie ciascuna di esse deve compilare un Foglio di famiglia.

Per famiglia si intende

Un insieme di persone, legate da vincoli di matrimonio, parentela, affinità, adozione, tutela o da vincoli affettivi, co-

abitanti ed aventi dimora abituale nello stesso comune (anche se non sono ancora iscritte nell'Anagrafe della popolazione residente del comune medesimo).

Una famiglia può essere costituita anche da una sola persona.

Cosa contiene il Foglio di famiglia

- Persona della famiglia: Lista A - Persone che hanno dimora abituale nell'alloggio (pag. 2).
- Lista B - Persone che **NON** hanno dimora abituale nell'alloggio (pag. 2).
- Sezione I - Notizie sull'abitazione (pagg. 4 e 5).
- Sezione II - Notizie sulle persone che hanno dimora abituale nell'alloggio (da pag. 6 a pag. 17).
- Sezione III - Notizie sulle persone che **NON** hanno dimora abituale nell'alloggio (da pag. 18 a pag. 21).

Le pagine 1 e 2 rimarranno all'Ufficio comunale. La Lista A verrà utilizzata al fine di effettuare la revisione dell'Anagrafe della popolazione residente. Le restanti pagine del Foglio di famiglia, contenenti le Sezioni I, II e III arriveranno, quindi, all'Istat senza i dati identificativi (cognomi e nomi) delle persone che dimorano nell'alloggio.

Per cominciare

- Ogni persona della famiglia che ha dimora abituale nell'alloggio deve compilare una riga della Lista A, iniziando dall'intestatario del Foglio di famiglia e proseguendo nell'ordine con il coniuge o con il convivente dell'intestatario, i figli non sposati (dal più grande al più piccolo), i figli sposati ed i loro familiari, altri parenti o affini dell'intestatario, altre persone conviventi facenti parte della famiglia.
- Ogni persona che **NON** ha dimora abituale nell'alloggio deve compilare una riga della Lista B.

Riservato al Rilevatore e all'Ufficio di censimento comunale

Dati dell'intestatario del Foglio di famiglia

Cognome
 Nome
 Indirizzo
(via, piazza, viale, locale, ecc.)
 Palazzina Scala Piano Interno
 Telefono

A Sezione di censimento

 Edificio
 Numero d'ordine
 Rilevatore

Data della consegna Firma del rilevatore

B Modello verificato
 Sì 1 No 2



Sezione della famiglia: Lista A

Nella Lista A devono iscriversi tutti coloro i quali appartengono alla famiglia e:

1. Sono cittadini italiani e hanno dimora abituale presso questo alloggio, anche se assenti alla data del censimento.
2. Sono cittadini stranieri, hanno dimora abituale presso questo alloggio, sono iscritti in anagrafe o hanno i requisiti per iscriversi in anagrafe (presso questo alloggio), anche se assenti alla data del censimento.

NON devono invece iscriversi nella Lista A tutti coloro i quali vivono temporaneamente o sono occasionalmente presenti presso questo alloggio (devono iscriversi nella Lista B).

Si precisa che:

- a norma dell'art. 46, comma 1, del vigente regolamento anagrafico (D.P.R. 30 maggio 1989, n. 223), le notizie contenute nei moduli Istat CP.1bis (Persone della famiglia: Lista A - Persone che hanno dimora abituale nell'alloggio) saranno utilizzate per la revisione dell'anagrafe comunale della popolazione residente ("A seguito di ogni censimento generale della popolazione i comuni devono provvedere alla revisione dell'anagrafe al fine di accertare la corrispondenza quantitativa e qualitativa di essa con le risultanze del censimento");
- a norma dell'art. 46, comma 3, del regolamento anagrafico, la revisione dell'anagrafe viene effettuata secondo le modalità tecniche stabilite dall'Istituto nazionale di statistica (cfr. "Norme tecniche per la revisione dell'anagrafe della popolazione residente in base alle risultanze del 14° censimento generale della popolazione");
- a norma dell'art. 3, comma 1, del regolamento anagrafico, per "persone residenti nel comune si intendono quelle aventi la propria dimora abituale nel comune";
- a norma dell'art. 11, comma 1, lettera c), "la cancellazione dall'anagrafe della popolazione residente viene effettuata per irreperibilità accertata a seguito delle risultanze delle operazioni del censimento generale della popolazione...";
- a norma dell'art. 15, comma 1, del D.P.R. 394 del 31 agosto 1989 (Regolamento recante norme di attuazione del Testo Unico delle disposizioni concernenti la disciplina dell'immigrazione e norme sulla condizione dello straniero a norma dell'art. 1 comma 6 del D.L. n. 286/98), per i cittadini di Stati non appartenenti all'Unione Europea e per gli apolidi costituisce requisito per l'iscrizione in anagrafe (oltre alla dimora abituale) il possesso del permesso o della carta di soggiorno ("Le iscrizioni e le variazioni anagrafiche dello straniero regolarmente soggiornante sono effettuate nei casi e secondo i criteri previsti dalla legge 24 dicembre 1954, n. 1228, e dal regolamento anagrafico della popolazione residente, approvato con decreto del Presidente della Repubblica 30 maggio 1989, n. 223, come modificato dal presente regolamento").

Lista B

Nella Lista B devono iscriversi tutti coloro i quali:

1. Vivono in questo alloggio per motivi di studio, nel periodo delle lezioni e degli esami e tornano nell'alloggio di dimora abituale negli altri periodi (ad es. gli studenti fuori sede), anche se assenti alla data del censimento.
2. Hanno un lavoro presso una ditta/azienda/ente o presso una famiglia (ad es. collaboratori domestici) tale per cui vivono in questo alloggio (diverso da quello di dimora abituale) e tornano periodicamente nell'alloggio di dimora abituale (ad es. pendolari settimanali, lavoratori stagionali), anche se assenti alla data del censimento.
3. Vivono temporaneamente presso questo alloggio per altri motivi, ad esempio per amministrare i propri beni, e tornano periodicamente nell'alloggio di dimora abituale, anche se assenti alla data del censimento.
4. Sono occasionalmente presenti presso questo alloggio alla data del censimento in visita a parenti o amici, per turismo, brevi periodi di vacanza, corsi brevi di avanzamento o perfezionamento, affari, viaggi di lavoro occasionali, trattamenti medici di breve durata, pellegrinaggi religiosi.

Per continuare

- Compilare la Sezione I, contenente le domande sull'abitazione.
- Per ognuna delle persone elencate nella Lista A, compilare la parte della Sezione II corrispondente, rispettando l'ordine secondo il quale le stesse persone figurano nella Lista.
- Per ognuna delle persone elencate nella Lista B, compilare la parte della Sezione III corrispondente, rispettando l'ordine secondo il quale le stesse persone figurano nella Lista.

ATTENZIONE

In alcuni casi le persone che compilano questo Foglio di famiglia devono compilare anche un altro consegnato presso un altro alloggio. Ad es. chi compila la Lista B e la Sezione III perché vive temporaneamente in questo alloggio - studente fuoricampo o pendolare settimanale, ecc. - deve compilare anche la Lista A e la Sezione II del Foglio di famiglia consegnato nell'alloggio dove ha la dimora abituale.

Tutela della riservatezza

Tutte le risposte fornite sono protette dalla legge sulla tutela della riservatezza. L'Istat può usare i dati raccolti solo a fini statistici, pubblicandoli sotto forma di tabelle e in modo tale che non se ne possa trarre alcun riferimento individuale.

Tutte le persone che lavorano al censimento sono tenute al segreto d'ufficio.

A chi chiedere aiuto

Contattare il rievadore - la persona che ha consegnato il questionario - o l'Ufficio di censimento comunale se:

- in questo alloggio vi è più di una famiglia (il rievadore fornirà i Fogli di famiglia necessari);
- in questo alloggio vi è una famiglia composta da più di due persone (il rievadore fornirà i fogli aggiuntivi necessari);
- in questo alloggio vi sono più di due persone che **NON** hanno dimora abituale (il rievadore fornirà i fogli aggiuntivi necessari).

I chiarimenti sulle singole domande contenute nel Foglio di famiglia vengono forniti nella Guida alla compilazione allegata. Per qualsiasi ulteriore chiarimento, è possibile rivolgersi al rievadore, che passerà a ritirare il Foglio di famiglia.

Il numero verde è a sua disposizione tutti i giorni dalle ore 8.00 alle ore 22.00.
Le chiamate devono essere effettuate da un impianto di rete fissa.

Numero Verde
800-294 294

Leggere le note per la compilazione a pag. 23



Notizie sull'abitazione

1. Proprietà

1.1 Indicare se l'abitazione è

| | | |
|---|---|--|
| Di proprietà (totale o parziale), in usufrutto o nudo proprietario di almeno una delle persone che vi dimorano..... | Preso in affitto da una o più delle persone che vi dimorano | Abitata a titolo gratuito (comodato, ecc.) o a titolo di prestazioni di servizio (portierato, ecc.) da una o più delle persone che vi dimorano |
|---|---|--|

1.2 Indicare se il proprietario dell'abitazione è

| | | |
|---|--|--|
| Persona fisica (o più persone in comproprietà) | Cooperativa edilizia di abitazione | Ente previdenziale (INPS, INPDAP, ecc.) |
| Impresa o società (assicuratrice, bancaria, immobiliare, di costruzione, commerciale, ecc.) | Stato, regione, provincia | Istituto Autonomo Case Popolari (IACP) o Azienda per il Territorio (ATER) e simili |
| | Comune | Altro |

2. Struttura dell'abitazione

2.1 Indicare il numero totale delle stanze (esclusi i bagni, le cucine, i vani accessori e le pertinenze)

Una stanza è un locale che riceve aria o luce diretta dall'esterno, che ha dimensioni tali da consentire la collocazione di un letto lasciando lo spazio sufficiente per muoversi

2.2 Indicare quante sono le stanze ad uso professionale (uffici, studi professionali, laboratori e simili) [tra quelle individuate alla domanda 2.1]

2.3 Indicare se l'abitazione dispone di

| | | |
|--|----------|----------|
| a) cucina (con caratteristiche di stanza): locale progettato e attrezzato per la preparazione dei pasti che ha le caratteristiche di stanza | | |
| b) cucinino: locale progettato e attrezzato per la preparazione dei pasti che non ha le caratteristiche di stanza | Si | No |
| c) angolo cottura in stanza destinata a più attività: spazio progettato e attrezzato per la preparazione dei pasti inserito in un locale con caratteristiche di stanza con varie funzioni (soggiorno, salotto, ecc.) | Si | No |

2.4 Indicare su quanti livelli si sviluppa l'abitazione (escluse soffitte, cantine, garage e simili)

2.5 Indicare la superficie dell'abitazione

Considerare la superficie del pavimento di tutte le stanze dell'abitazione compresi i bagni, le cucine, i vani accessori ed escluse le pertinenze

3. Acqua potabile e impianti igienico-sanitari

3.1 Indicare se l'abitazione dispone di

| | |
|-----------------------------------|--|
| Acqua potabile da acquedotto..... | Acqua potabile da altra fonte di approvvigionamento..... |
| Acqua potabile da pozzo..... | Acqua non potabile..... |

3.2 Indicare il numero di impianti doccia e vasche da bagno di cui dispone l'abitazione

3.3 Indicare il numero di gabinetti di cui dispone l'abitazione

3.4 Indicare se l'abitazione dispone di acqua calda in bagno e/o in cucina

| | |
|----------|----------|
| Si | No |
|----------|----------|

3.5 Indicare se l'acqua calda è prodotta dallo stesso impianto che è utilizzato per il riscaldamento dell'abitazione

| | |
|----------|----------|
| Si | No |
|----------|----------|

3.6 Indicare il combustibile o l'energia usata per riscaldare l'acqua

| | |
|----------------------------|----------------------|
| Metano, gas naturale | Energia solare |
| Energia elettrica | Altro |

Notizie sull'abitazione



Notizie sull'abitazione

4. Impianto di riscaldamento

4.1 Indicare qual è l'impianto di riscaldamento di cui dispone l'abitazione

| | |
|--|---|
| Impianto <u>centralizzato</u> ad uso di più abitazioni | Apparecchi <u>singoli fissi</u> (caminetto, stufa, radiatore individuale, ecc.) che consentono il riscaldamento solo di <u>alcune parti</u> dell'abitazione |
| Impianto <u>fisso autonomo</u> ad uso esclusivo dell'abitazione | Non dispone di nessuno degli impianti o apparecchi precedenti |
| Apparecchi <u>singoli fissi</u> (caminetto, stufa, radiatore individuale, ecc.) che consentono il riscaldamento di <u>tutte</u> o della <u>maggior parte</u> dell'abitazione | |

4.2 Indicare qual è il combustibile o l'energia che alimenta l'impianto di riscaldamento dell'abitazione

| | | |
|-------------------------------------|-------------------------|--|
| Metano, gas naturale | Legna | Carbone |
| Gasolio | Energia elettrica | Energia solare |
| GPL (Gas Petrolio Liquefatto) | Olio combustibile | Altro tipo di combustibile o energia |

5. Opere/interventi agli impianti e agli elementi strutturali e non strutturali dell'abitazione

5.1 Indicare se negli ultimi dieci anni nell'abitazione sono state fatte opere o interventi agli impianti (elettrico, idrico, di riscaldamento, ecc.)

Si No

5.2 Indicare se negli ultimi dieci anni nell'abitazione sono state fatte opere o interventi agli elementi strutturali (solai, travi, muri portanti, ecc.)

Si No

5.3 Indicare l'anno

5.4 Indicare se negli ultimi dieci anni nell'abitazione sono state fatte opere o interventi agli elementi non strutturali (pavimenti, rivestimenti, infissi, tramezzi, intonaci, ecc.)

Si No

6. Posto auto

6.1 Indicare se si dispone di box privato

Si No

6.2 Indicare se si dispone di posto auto al chiuso (in autorimessa collettiva, garage e simili)

Si No

6.3 Indicare se si dispone di posto auto all'aperto (in piazzolo, cortili e simili)

Si No

7. Telefono

7.1 Indicare se l'abitazione dispone di almeno una linea telefonica fissa attiva

Si No



Notizie della persona per l'anno 1960
Foglio individuale della persona

1. Notizie anagrafiche

1.1 Relazione di parentela o di convivenza

Intestatario del Foglio di famiglia X

1.2 Sesso

Maschio

Femmina

1.3 Data di nascita

1.4 Luogo di nascita

In questo comune

In un altro comune italiano

All'estero

2. Cittadinanza

2.1 Indicare la cittadinanza

[Chi ha un'altra cittadinanza, oltre a quella italiana, deve barrare solo la casella 1 "Italiana"]

Italiana

2.2 Indicare se la persona ha cittadinanza italiana

Dalla nascita

Acquisita (ad es. per matrimonio, naturalizzazione)

Straniera

Foglio di famiglia

2.3 Indicare l'anno di trasferimento in Italia

2.4 Indicare il motivo principale del trasferimento in Italia

Lavoro

Studio

Presenza di familiari

Altro

Apolide (nessuna cittadinanza)

6



2066

Persona 1 della Lista A

Persona 1 della Lista A

3. Stato civile e matrimonio

3.1 Stato civile

- Celibe/nubile
- Coniugato/a
- Separato/a di fatto
- Separato/a legalmente
- Divorziato/a
- Vedovo/a

4. Presenza e dimora

4.1 Indicare se alla data del censimento (21 ottobre 2001) la persona si trova

- In questo alloggio
- In questo comune, ma in un altro alloggio o convivenza (ad es. casa di parenti o amici, caserma, ospedale)
- In un altro comune italiano
- All'estero

4.2 Indicare se nel corso degli ultimi 12 mesi (21 ottobre 2000 - 21 ottobre 2001) la persona ha vissuto in uno o più alloggi o convivenze (ad es. casa di parenti o amici, caserma, ospedale) diversi da questo alloggio

- Sì
- No

4.3 Indicare per quanti giorni complessivamente (anche se non continuativi)

- Fino a 90 giorni
- Da 91 a 180 giorni
- Da 181 a 270 giorni
- Da 271 a 365 giorni

4.4 Indicare se attualmente la persona continua a vivere, anche se per periodi limitati, in uno o più alloggi o convivenze, diversi da questo alloggio

- Sì
- No

4.5 Indicare dove è situato l'alloggio o convivenza diverso da questo alloggio

- [Nel caso di più alloggi o convivenze fare riferimento all'alloggio o convivenza dove ha vissuto più a lungo]
- In questo comune
 - In un altro comune italiano
 - All'estero

3.2 Mese e anno del matrimonio

[Nel caso sia stato contratto più di un matrimonio, indicare il mese e l'anno dell'ultimo]

3.3 Stato civile prima dell'ultimo matrimonio

- Celibe/nubile
- Divorziato/a
- Vedovo/a

4.6 Indicare il motivo principale dell'utilizzo dell'alloggio o convivenza diverso da questo alloggio

[Nel caso di più alloggi o convivenze fare riferimento all'alloggio o convivenza dove ha vissuto più a lungo]

- Lavoro
- Studio
- Presenza di familiari
- Vacanza
- Precedente dimora abituale (trasferimento di residenza)
- Altro

4.7 Indicare se un anno fa (21 ottobre 2000) la persona aveva dimora abituale

- In questo alloggio
- In questo comune, ma in un altro alloggio o convivenza
- In un altro comune italiano



5. Titolo di studio e formazione

5.1 Indicare se il/la bambino/a frequenta

Asilo nido

Scuola materna

Né l'asilo nido né la scuola materna

5.2 Indicare il titolo di studio più elevato conseguito tra quelli elencati

Nessun titolo di studio e non sa leggere e scrivere

Nessun titolo di studio, ma sa leggere e scrivere

Licenza di scuola elementare

Licenza di scuola media inferiore o di avviamento professionale

Diploma di scuola secondaria superiore conseguito presso:

Liceo classico

Liceo scientifico

Liceo linguistico

Liceo artistico (corso di 4-5 anni)

Istituto professionale

Scuola magistrale

Istituto d'arte

Istituto tecnico (corso di 5 anni)

Istituto magistrale (corso di 4-5 anni)

Diploma non universitario post maturità

Diploma universitario (Scuola diretta a fini speciali o parauniversitaria, Laurea breve)

Laurea

5.4 Specificare il titolo di studio conseguito

(ad es. diploma di qualifica professionale agraria, diploma di maturità professionale per l'industria e l'artigianato, diploma di maturità tecnica industriale, diploma di accademia di belle arti, diploma di fisioterapista, laurea in matematica)

5.5 Indicare se si è in possesso di specializzazione post laurea e/o di dottorato di ricerca

Sì

No

5.6 Indicare se il titolo di studio più elevato è stato conseguito all'estero

Sì

No

5.7 Indicare quanti anni sono necessari, dall'ingresso nel sistema scolastico, per conseguire il titolo nello stato estero

No

5.8 Indicare se la persona è iscritta alla scuola elementare, alla scuola media inferiore, alla scuola secondaria superiore o all'università (o ad un corso non universitario post maturità)

Sì

No

5.9 Indicare se la persona frequenta un corso di formazione/aggiornamento professionale

Sì

No

5.10 Specificare il tipo di corso frequentato

Un corso di formazione/aggiornamento professionale organizzato o/o finanziato dall'impresa/ente amministrativo in cui si lavora

Un corso di formazione professionale regionale, provinciale, ecc.

Un corso di formazione professionale privato

Persona 1 della Lista A



Persona 1 della Lista A

6. Condizione professionale o non professionale

6.1 Indicare se, nella settimana precedente la data del censimento (dal 14 al 20 ottobre 2001), la persona era

- Occupata
- In cerca di prima occupazione
- Disoccupata (in cerca di nuova occupazione) ...
- In attesa di iniziare un lavoro che ha già trovato ...
- Studente
- Casalinga
- Ritirata dal lavoro
- In servizio di leva o in servizio civile sostitutivo
- Inabile al lavoro
- In altra condizione

6.2 Indicare se, nella settimana dal 14 al 20 ottobre, la persona ha effettuato una o più ore di lavoro retribuito, o come coadiuvante familiare

- Si
- No

7. Attività lavorativa

7.1 Indicare il numero di ore lavorate nella settimana dal 14 al 20 ottobre

Nessuna

7.2 Specificare il motivo

- Ferie
- Maternità
- Cassa Integrazione Guadagni
- Malattia
- Aspettativa
- Mancanza di commesse
- Altro

7.3 Indicare il numero

Una o più ore

7.4 Indicare se la persona ha un'attività lavorativa

- A tempo pieno
- A tempo parziale (part time)

7.5 Indicare se la persona lavora come

Dipendente o in altra posizione subordinata

Imprenditore

Libero professionista

Lavoratore in proprio

Socio di cooperativa di produzione di beni e/o prestazione di servizi

Coadiuvante familiare

7.6 Indicare se ha dipendenti retribuiti

- Si
- No

6.3 Indicare se, nelle ultime 4 settimane, la persona ha cercato attivamente un lavoro alle dipendenze o ha predisposto i mezzi per avviare un'attività in proprio

- Si
- No

6.4 Indicare se, nel caso in cui si presentasse l'opportunità, la persona sarebbe disponibile ad iniziare un lavoro entro 2 settimane

- Si
- No

6.5 Indicare se la persona ha svolto un'attività lavorativa retribuita, o come coadiuvante familiare, nel corso della sua vita

- Si
- No

6.6 Indicare l'anno in cui è terminata

- Si
- No

7.7 Indicare se la persona ha un rapporto di lavoro

- A tempo indeterminato
- A tempo determinato

7.8 Indicare di che tipo è il rapporto di lavoro

- Contratto di Formazione e Lavoro
- Contratto di Apprendistato
- Lavoro interinale
- Altro



Sezione II - Notizie sulle persone che hanno di fuori abitato (es. ...)
Foglio individuale del ...

7.9 Indicare in cosa consiste l'attività lavorativa
(Per ogni possibile risposta sono riportati fra parentesi alcuni esempi di professioni nell'ambito delle quali vengono svolte le attività descritte)

Svolge un lavoro operaio o di servizio non specializzato
(Braccante agricolo, Bidello, Manovale edile, Domestico, Portaleitere, Portiere, Facchino, Venditore ambulante)

E' addetto a impianti fissi di produzione, a macchinari, a linee di montaggio o conduce veicoli
(Conducente di carrello elevatore, Addetto all'assemblaggio di apparecchi elettrici, Camionista, Conducente di taxi)

Svolge un'attività operaia qualificata
(Muratore, Meccanico, Installatore di impianti termici, Calzaiolo, Sarto, falegname)

Coltiva piante e/o alleva animali
(Contadino, Agricoltore, Allevatore di bovini)

Svolge un'attività di vendita al pubblico o di servizio alle persone
(Commesso di vendita, Vigile urbano, Parrucchiere, Cuoco, Camioniere, Agente di Polizia)

(continua alla colonna seguente)...

... (segue domanda 7.9)

Svolge un'attività impiegatizia di tipo non tecnico
(Addetto di segreteria, Cartografo, Cassiere di banca allo sportello, Centralista)

Svolge un'attività tecnica, amministrativa, sportiva o artistica a media qualificazione
(Fisioterapeuta, Ragioniere, Tecnico elettronico, Perto infarmaco, Atleta, Insegnante elementare, Rappresentante di commercio)

Svolge un'attività organizzativa, tecnica, intellettuale, scientifica o artistica ad elevata specializzazione
(Cardiologo, Professore universitario, Professore di scuola secondaria superiore o di scuola media inferiore, Ingegnere, Chimico, Analista di procedure, Ricercatore)

Gestisce un'impresa o dirige il lavoro di strutture organizzative complesse
(Imprenditore, Dirigente pubblico o privato, Pemano di clinica, Preside, Commerciante)

Lavora come ufficiale, sottufficiale, allievo o volontario nelle Forze Armate -- Esercito, Marina, Aeronautica, Carabinieri
(Generale di armata, Colonnello medico, Maresciallo capo, Allievo carabinieri)

7.10 Indicare, nel modo più dettagliato possibile, qual è il lavoro o la professione o il mestiere svolto (ad es. Commercialista, Professore di scuola secondaria superiore, Camionista) evitando termini generici come impiegato o operaio

7.11 Indicare il settore di attività esclusiva o principale dello stabilimento, ufficio, ente, azienda agricola, negozio, studio professionale, ecc. da cui la persona dipende o di cui è titolare

(Per alcune risposte sono riportati fra parentesi degli esempi di attività economiche)

Agricoltura e pesca

Agricoltura, caccia e silvicoltura

Pesca, piscicoltura e servizi connessi

Industria

Estrazione di carbon fossile, petrolio greggio, minerali, ecc.

Industria alimentare, delle bevande e del tabacco

Industria tessile, dell'abbigliamento, della lavorazione di pellami e del cuoio

Industria del legno e dei prodotti in legno (esclusi i mobili), della carta, stampa ed editoria

Cokeria, raffineria, industria chimica e farmaceutica, industria della gomma e della plastica

Lavorazione di minerali non metalliferi (cemento, vetro, ceramica)

Siderurgia, industria metalmeccanica, elettronica e fabbricazione di mezzi di trasporto

Fabbricazione di mobili e altre industrie manifatturiere compreso il recupero e la preparazione per il riciclaggio

Produzione e distribuzione di energia elettrica, acqua e gas

Costruzioni o installazioni di impianti

Costruzioni edili, opere pubbliche e installazioni dei servizi nei fabbricati

Commercio, riparazioni, pubblici esercizi, trasporti e comunicazioni

Commercio, manutenzione e riparazione di autoveicoli e motocicli, vendita al dettaglio di carburante per autotrazione

Commercio all'ingrosso e intermediari del commercio, esclusi autoveicoli e motocicli

(continua alla colonna seguente)...

... (segue domanda 7.11)

Commercio, al dettaglio escluso quello di autoveicoli e di motocicli, riparazione di beni personali e per la casa

Alberghi, campeggi, bar, ristoranti, ecc.

Trasporti (pubblici e privati), magazzinaggio, poste e telecomunicazioni

Credito, assicurazioni e altri servizi alla produzione e/o al consumo

Credito, assicurazioni, intermediazione monetaria e finanziaria

Informatica e attività connesse, ricerca e sviluppo

Attività professionali e di consulenza, immobiliari e di noleggio (studi legali, di progettazione, di mercato, contabilità, vigilanza, pulizia)

Servizi sociali e alle persone

Pubblica Amministrazione centrale e locale (ad es. Ministeri, ANAS, Amministrazioni regionali, provinciali, comunali), Difesa, attività giudiziarie, sicurezza nazionale, assicurazione sociale obbligatoria

Istruzione e formazione pubblica e privata (compresi scuole, università, collegi e accademie militari)

Sanità e assistenza sociale pubblica e privata (ospedali civili e militari, studi medici, ambulatori, case di riposo)

Organizzazioni associative, politiche e sindacali (Confindustria, Camere di Commercio)

Attività ricreative, culturali e sportive (cinema, musei)

Altre attività di servizi (trionie, istituti di bellezza, servizi di posteggiatori, smaltimento di rifiuti solidi)

Servizi domestici presso famiglie e convivenze (a tale settore di attività devono far riferimento ad es. collaboratori domestici, baby-sitter, autisti, custodi, giardinieri)

Organismi Internazionali o di altri Paesi

Organizzazioni ed organismi extraterritoriali (ONU, FAO, ambasciate in Italia)

7.12 Indicare, con il massimo dettaglio possibile, l'attività esercitata in modo esclusivo o principale dallo stabilimento, ufficio, ente, azienda agricola, negozio, studio professionale, ecc. da cui la persona dipende o di cui è titolare (ad es. riparazione di autoveicoli, coltivazione di cereali, allevamento di bovini)

Persona 1 della Lista A



8. Luogo di studio o di lavoro

8.1 Indicare se la persona si reca giornalmente al luogo abituale di studio o di lavoro

Si, si reca al luogo di studio (compresi asilo nido, scuola materna e corsi di formazione professionale).....

Si, si reca al luogo di lavoro.....

No, perché studia nel proprio alloggio.....

No, perché lavora nel proprio alloggio.....

No, perché non ha una sede fissa di lavoro (piazziisti, rappresentanti, ecc.).....

No, perché non studia o non lavora o non frequenta corsi di formazione professionale.....

8.2 Indicare da quale alloggio la persona si reca al luogo abituale di studio o di lavoro

Da questo alloggio.....

Da un altro alloggio diverso da questo.....

8.3 Indicare se la persona rientra giornalmente in questo alloggio dal luogo abituale di studio o di lavoro

Si.....

No.....

8.4 Scrivere per esteso la denominazione e l'indirizzo del luogo abituale di studio o di lavoro

(I lavoratori-studenti devono indicare la denominazione e l'indirizzo del luogo di lavoro. Chi esercita la professione su mezzi di trasporto (autisti, ferrovieri, tranvieri, piloti, marittimi, ecc.) deve indicare la denominazione e l'indirizzo del luogo da cui prende servizio (posteggio, stazione, deposito, aeroporto, porto, ecc.))

Denominazione della scuola, azienda, ufficio, ente, ecc.:

Indirizzo della scuola, azienda, ufficio, ente, ecc.:

In questo comune.....

In un altro comune italiano.....

All'estero.....

8.5 Indicare a che ora la persona è uscita per recarsi al luogo abituale di studio o di lavoro

(ad es. 07:30)

8.6 Indicare il tempo impiegato per recarsi (solo andata) al luogo abituale di studio o di lavoro

[Se la persona ha accompagnato i figli a scuola prima di recarsi al luogo di studio o di lavoro, considerare il tempo complessivamente impiegato]

Fino a 15 minuti.....

Da 16 a 30 minuti.....

Da 31 a 45 minuti.....

Da 46 a 60 minuti.....

Oltre 60 minuti.....

Riservato all'Ufficio di censimento comunale

8.7 Indicare il mezzo di trasporto utilizzato per compiere il tratto più lungo (in termini di distanza e non di tempo) del tragitto da questo alloggio al luogo abituale di studio o di lavoro

Treno.....

Tram.....

Metropolitana.....

Autobus urbano, filobus.....

Corriera, autobus extra-urbano.....

Autobus aziendale o scolastico.....

Auto privata (come conducente).....

Auto privata (come passeggero).....

Motocicletta, ciclomotore, scooter.....

Bicicletta.....

Altro mezzo (battello, funivia, ecc.).....

A piedi.....



La cédula del Censo 2001 de Italia tiene más hojas que no han sido adjuntadas aquí por no presentar relevancia a la temática que se está analizando.

Recolección de información sobre existencia y disponibilidad de datos de la población extranjera en los países de destino extrarregional de la emigración argentina

Durante la búsqueda y recolección de datos sobre argentinos residiendo en países extrarregionales, han sido visitados los siguientes sitios de los institutos de estadística o de oficinas encargadas de la producción de datos de sociodemográficos y/o migratorios.

Alemania

Oficina Federal de Estadísticas: http://www.destatis.de/e_home.htm

Australia

Oficina Nacional de Estadísticas de Australia: <http://www.abs.gov.au>

Austria

Oficina Nacional de Estadísticas: <http://www.statistik.at/index.shtml>

Bélgica

Instituto Nacional de Estadísticas: http://statbel.fgov.be/home_fr.htm

Bulgaria

Instituto Nacional de Estadísticas: <http://www.nsi.bg/>

China

Oficina Nacional de Estadísticas: <http://www.stats.gov.cn/>

Croacia

Oficina de Estadísticas de Croacia: <http://www.dzs.hr/>

Dinamarca

Estadísticas Dinamarca: <http://www.dst.dk/>

Eslovenia

Oficina de Estadísticas de Eslovenia: <http://www.sigov.si/zrs/eng/index.html>

España

Instituto Nacional de Estadística: <http://www.ine.es/>

Estados Unidos

Oficina de Censo de Estados Unidos: <http://www.census.gov/>

Estonia

Oficina de Estadísticas de Estonia: <http://www.stat.ee/>

Finlandia

Estadísticas Finlândia: http://www.tilastokeskus.fi/index_en.html

Francia

Instituto Nacional de Estadísticas y Estudios Económicos:

http://www.insee.fr/fr/home/home_page.asp

Grecia

Servicio nacional de estadísticas de Grecia: <http://www.statistics.gr/>

Groenlandia

Estadísticas Groenlândia: <http://www.statgreen.gl/english/>

Hungría

Oficina central de Estadística: http://www.ksh.hu/pls/ksh/docs/index_eng.html

Irlanda

Oficina Central de Estadísticas de Irlanda: <http://www.cso.ie/>

Islandia

Estadísticas Islandia: <http://www.statice.is/>

Israel

Oficina Central de Estadísticas: <http://www.cbs.gov.il/engindex.htm>

Italia

Instituto Nacional de Estadísticas: <http://www.istat.it/>

Japón

Oficina y centro de Estadísticas: <http://www.stat.go.jp/english/index.htm>

Luxemburgo

Servicio Central de Estadísticas y de Estudios Económicas: <http://statec.gouvernement.lu/>

Noruega

Estadísticas Noruega: <http://www.ssb.no/english/>

Nueva Zelanda

Estadísticas Nueva Zelanda: <http://www.stats.govt.nz/>

Países Bajos

Estadísticas Países Bajos: <http://www.cbs.nl/en/>

Polonia

Oficina central de Estadísticas: <http://www.stat.gov.pl/english/index.htm>

Portugal

Instituto Nacional de Estadística: http://www.ine.pt/index_eng.htm

Reino Unido

Oficina nacional de Estadísticas: <http://www.statistics.gov.uk/>

República Checa

Oficina Checa de Estadísticas: <http://www.czso.cz/>

República Eslovaca

Oficina de Estadísticas de Eslováquia: <http://www.statistics.sk/>

Rumania

Instituto Nacional de Estadísticas: <http://www.insse.ro/>

Suecia

Estadísticas Suecia: <http://www.scb.se/>

Suiza

Oficina Federal Suiza de Estadísticas: <http://www.statistik.admin.ch/eindex.htm>

Turquía

Instituto Estatal de Estadísticas: <http://www.die.gov.tr/ENGLISH/index.html>

3. Las etapas de la emigración argentina entre 1960 y 2002

La aparición de la emigración en Argentina se enmarca en los avatares de la historia nacional a lo largo de la segunda mitad del siglo XX²⁴. Desde la caída de Perón en 1955, el país fue entrando progresivamente en un largo ciclo de inestabilidad política, declive económico y conflictividad social.

El escenario de pujas entre fuerzas representadas por partidos políticos, sindicatos y fuerzas armadas y su dramático desenlace en la dictadura militar de 1976 a 1983, dejaron en el país una pesada herencia económica -reflejada en una espectacular deuda externa-, y daños irreparables en los valores de la justicia y del respeto por los derechos humanos.

El retorno de la democracia, que repuso la confianza en la república y el sistema político, no logró resolver las presiones de las fuerzas armadas ni encauzar las pujas distributivas de los sectores económicos concentrados, las que expresaron su virulencia en agudas espirales inflacionarias.

El sostenido cumplimiento de las recetas del neoliberalismo económico que se efectivizó en Argentina durante los dos mandatos consecutivos de la presidencia peronista de Carlos Menem, originaron sustantivas transformaciones de la estructura productiva, la que perdió capacidad de absorción de mano de obra local, disparó el endeudamiento externo y pauperizó enormes sectores medios y bajos de la estructura social.

Por último, el recambio democrático que implicó la Alianza concluyó en una de las mayores frustraciones políticas de la historia democrática del país, cuando los escándalos de corrupción legislativa, la profundización del ciclo recesivo y una masiva fuga de capitales encontraron un poder ejecutivo incapaz de retomar las fuentes de su autoridad y un sistema legislativo deslegitimado. La combinación de vacío institucional, recesión económica e insolvencia financiera, dieron lugar a importantes niveles de caos civil, que para siempre quedará fijado en el recuerdo de los piquetes y los cacerolazos.

²⁴ El contexto político, social y económico que se presenta en este Capítulo fue elaborado a partir de la consulta de los siguientes autores: Novaro (2006), Romero L. A. (2007) y Romero J. L. (2007).

Todas esas penosas sucesiones de crisis y colapsos del desarrollo nacional de los últimos sesenta años son el telón de fondo de la emergencia y desarrollo de la emigración argentina. Unas veces más centradas en el orden político y otras en el orden económico social, las crisis fueron minando las esperanzas de varias generaciones de argentinos acerca del porvenir colectivo y de la prosperidad de la descendencia. Afectaron también la creencia de vastos sectores sociales en las capacidades del país para sostener su continuidad institucional y aunar crecimiento económico con equidad e inclusión.

Así fue que paralelamente a la ocurrencia de las crisis, desde los años sesenta se registran flujos de considerable magnitud de población nacida en el país que se dirige crecientemente, desde entonces, a países del hemisferio norte. En este sentido deben diferenciarse la emigración hacia países de la región y la emigración hacia el hemisferio norte.

Habiendo sido y siendo aún un país que recibe importantes contingentes migratorios provenientes de los países limítrofes, Argentina registra flujos de nativos hacia los países vecinos. Se trata de las contracorrientes de la inmigración limítrofe, formadas en su mayor parte por los familiares y jóvenes descendientes nativos, fenómeno que forma parte de la migración intrarregional. Su importancia relativa frente a las corrientes de emigración extrarregional ha ido mermando, tal como se verá en el Capítulo 6, donde este fenómeno se ve reflejado en la composición de los stocks de argentinos en el exterior y en sus cambios sustantivos entre 1960 y 2000. En 1960, el 61 por ciento del stock de argentinos en el exterior se encontraba en países de América Latina, porcentaje que pasó a 35 por ciento hacia el año 2000. Mientras tanto, la participación del stock de argentinos en Estados Unidos, Canadá y Europa (que conforma el grueso de la migración argentina extrarregional) pasó de 27 a 55 por ciento²⁵.

La aparición de la emigración en Argentina, un país siempre más relacionado con la recepción de migración internacional, ha formado parte, también, de las transformaciones experimentadas por el conjunto de los países de la región latinoamericana en materia económica y política y en los cambios del panorama

²⁵ Ver detalles en el Capítulo 6.

migratorio regional, que desde mediados del siglo XX asistió a la consolidación del patrón migratorio de población latinoamericana hacia países desarrollados.

El crecimiento económico de América Latina comenzó a frenarse durante los años sesenta al mismo tiempo que el patrón emigratorio extrarregional comenzara a hacerse evidente. La industrialización sustitutiva de importaciones, que llegó a tener una gravitación tan importante en las economías latinoamericanas, fue reemplazada por un nuevo ciclo de apertura al comercio internacional. Como consecuencia de estos cambios fueron interrumpidas las políticas económicas de protección del desarrollo industrial nacional y la crisis económica se instaló progresivamente.

Argentina, Uruguay, Chile y otros países del sur de la región mostraron en los años setenta claros signos de crisis, en tanto otros países evidenciaron más tarde esos síntomas y lograron permanecer por algún tiempo más con crecimiento económico (como Brasil, Colombia, Ecuador, República Dominicana, Guatemala y Paraguay).

La crisis política y el advenimiento de regímenes militares durante aquellos años precipitaron distintas oleadas de exiliados frente a las cuales algunos países europeos abrieron sus puertas dando refugio político. Paralelamente se extendió el retorno de los descendientes de inmigrantes europeos de la antigua migración ultramarina bajo la modalidad de la recuperación de la ciudadanía de los antepasados, una ventaja adicional importante para su integración en el viejo continente (Pellegrino 2003b).

Hacia los años ochenta la crisis de la deuda se generalizó provocando duros perjuicios en el nivel de vida de los sectores medios e iniciando el aumento alarmante de la pobreza y la indigencia. Si bien no en todos los países por igual, la creciente regresividad en la distribución del ingreso, la precarización creciente del mercado laboral y la presión del desempleo fortalecieron las corrientes de emigración hacia Estados Unidos y otros países desarrollados. Desde entonces, el patrón emigratorio extrarregional no dejó de generalizarse y se consolidó como el fenómeno contemporáneo más dinámico de la migración internacional en la región (Pellegrino, 2003b).

En este abundante contexto de acontecimientos y condicionantes ha hecho aparición y se vino desarrollando la emigración argentina. En su historia pueden reconocerse etapas de desarrollo que se corresponden de manera bastante ajustada con

la ocurrencia de las grandes crisis del país entre 1960 y 2002 aproximadamente²⁶. A su identificación y descripción se dedican los siguientes apartados, en los que veremos que en un comienzo los conflictos político ideológicos y más tarde las crisis económicas e institucionales, marcaron los principales ciclos de la emigración en Argentina.

Esas etapas de desarrollo de la emigración se encuentran marcadas por especificidades de la historia nacional de 1950 en adelante. Sin embargo deben ser interpretadas en el marco del escenario internacional de la postguerra y de las condiciones del mercado de trabajo de los países centrales. Tómese como ejemplo la demanda de ingenieros y personal técnico en Estados Unidos, que en un principio ocupó recursos provenientes de países de Europa y más tarde, cuando la recuperación europea se hizo sentir, absorbió ingenieros de países como Argentina.

Se advierte que las etapas que presentamos a continuación suponen una periodización que no cubre la totalidad de los años del período 1960-2002. Los intermedios 1984-1988 y 1993-1997 representan interrupciones o “blancos” de las etapas propuestas, a pesar de la consideración de que la emigración nunca cesó desde que se instalara en el país²⁷. Eso se debe a dos circunstancias.

Por un lado la elaboración de etapas pretendió circunscribir los momentos de agudización emigratoria y diferenciar los contextos que habrían precipitado las corrientes hacia el exterior.

Por otra parte, 1984-1988 y 1993-1997, sin bien son períodos completamente distintos, representan intermedios dominados por el retorno de argentinos. En el caso de 1984-1988, se trata de los retornos de población de la etapa del exilio político. En el caso de 1993-1997, se trata de los retornos de las salidas producidas bajo el influjo de los picos hiperinflacionarios del final del gobierno de Alfonsín y comienzo del gobierno de Menem.

²⁶ Aquí se siguen las etapas planteadas en Calvelo, 2007.

²⁷ Aquí se considera que desde los años sesenta la emigración nunca cesó, si bien en momentos no críticos su valor cuantitativo haya sido despreciable.

3.1. 1960-1975: La fuga de cerebros

La primera etapa de la emigración argentina está dominada por la especificidad de la figura de la “fuga de cerebros” (o brain drain, tal como ha sido designada²⁸), entendida como englobadora de la emigración de científicos, profesionales y técnicos. Ese fenómeno se fue instalando lenta y progresivamente desde finales de los años cincuenta, e hizo sentir paulatinamente su impacto a lo largo de la década de los sesenta.

La emigración de esta etapa estuvo compuesta por diversos perfiles de migración calificada que, a la luz de los acontecimientos políticos y sociales que se mencionan a continuación, alcanzaron su figura más específica luego de 1966, cuando el gobierno del general Onganía profundizó la intervención en las universidades públicas y se precipitó la oleada emigratoria tan conocida como la “fuga de cerebros”, mayoritariamente compuesta por científicos, profesores e intelectuales ligados a la investigación científica y la educación superior en Argentina.

El panorama político y social de la época estuvo dominado por la sucesión de golpes militares y restablecimientos democráticos inestables, así como por el bloqueo entre fuerzas sociales contrapuestas y una creciente conflictividad social.

Los diez años posteriores al golpe que derrocó al gobierno de Perón en 1955, fueron testigos de las interrupciones democráticas de los gobiernos de Frondizi en 1962 e Illia en 1966. En materia económica, el modelo sustitutivo de importaciones no se profundizó, pero tampoco se reemplazó por un nuevo modelo. Sobrevino entonces un fuerte disenso distributivo y el sistema político, con la proscripción del peronismo, se volvió inestable y deslegitimado. Los conflictos entre grupos militares, los golpes de Estado de 1962 y 1966, y una creciente participación de los grupos de interés en el aparato estatal, fueron consecuencia de la erosión del sistema político.

La lógica de bloqueo permanente de la que participaron partidos políticos y sindicatos -que rechazaban la legitimidad del gobierno en el marco de la proscripción

²⁸ El concepto de “brain drain” apareció hacia los años cincuenta en el Reino Unido. Por medio del brain drain se designó entonces a la pérdida de médicos del Reino Unido hacia Estados Unidos. Con posterioridad se adoptó en los países en desarrollo y por último se difundió en las ciencias sociales (Pellegrino, 1993).

del peronismo-, favoreció las aspiraciones de distintos sectores militares de aplicar “soluciones drásticas” para resolver la precariedad institucional y retomar la recuperación económica.

El golpe del general Onganía en 1966 y la llamada “Revolución Argentina” plasmó esa idea. La cúpula militar se propuso institucionalizar un prolongado régimen autoritario para frenar las presiones sectoriales, desactivar la actividad política y estudiantil, e introducir una política económica de inversión en la industria básica y modernización de la infraestructura y el aparato estatal.

Una acendrada postura anticomunista avaló la represión de todas las expresiones vinculadas a la militancia de izquierda, la que se fue extendiendo a todas las manifestaciones del pensamiento crítico. En ese marco la universidad se convirtió en frente de ataques, vista como fuente de infiltración comunista y de evocación del desorden y la desobediencia. Los reclamos de mayor presupuesto universitario fueron interpretados por el gobierno como otra forma de rebelión.

Las universidades fueron intervenidas y se acabó con su autonomía académica. Durante la noche del 29 de julio de 1966, la policía ingresó en la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires -UBA- para expulsar y reprimir a profesores, estudiantes e investigadores que reclamaban en rechazo de la intervención.

La entonces bautizada “noche de los bastones largos” inició un ciclo de violación de la autonomía universitaria y marcó el final de una época de desarrollo científico y académico centrado en las universidades públicas. La consecuente renuncia de 1378 profesionales de la UBA y posterior partida hacia el exterior de algo más de 300 de ellos, demostró la repercusión inmediata de la represión (Slemenson y otros, 1970).

Se inició entonces una importante emigración de científicos e investigadores argentinos. Venezuela y Chile recibieron gran cantidad de profesionales que habían renunciado a sus cargos en las universidades e institutos del país. Más tarde, también Brasil, México y Francia fueron destino de la emigración de intelectuales argentinos.

Ese fenómeno, conocido al principio como brain drain argentino -o fuga de cerebros- y más tarde rebautizado por las ciencias sociales como migración calificada, continuó hasta entrados los años setenta. Su estudio constituye el primer abordaje que se

hizo en Argentina sobre la emigración y dejó una abundante literatura de la que recordaremos, entre otros, los trabajos de Horowitz (1962), Oteiza (1965, 1966, 1967, 1969, 1971), Sito y Stuhlman (1968), Slemenson y otros (1970), Oszlak y Caputo (1973), Suarez (1973) y Torrado (1980).

Desde principios de los años sesenta esta primera modalidad bajo la que se presentó la emigración argentina dio lugar a una línea de discusión en torno de la ocurrencia y valoración de la pérdida de recursos humanos altamente calificados en nuestro país y en la región latinoamericana.

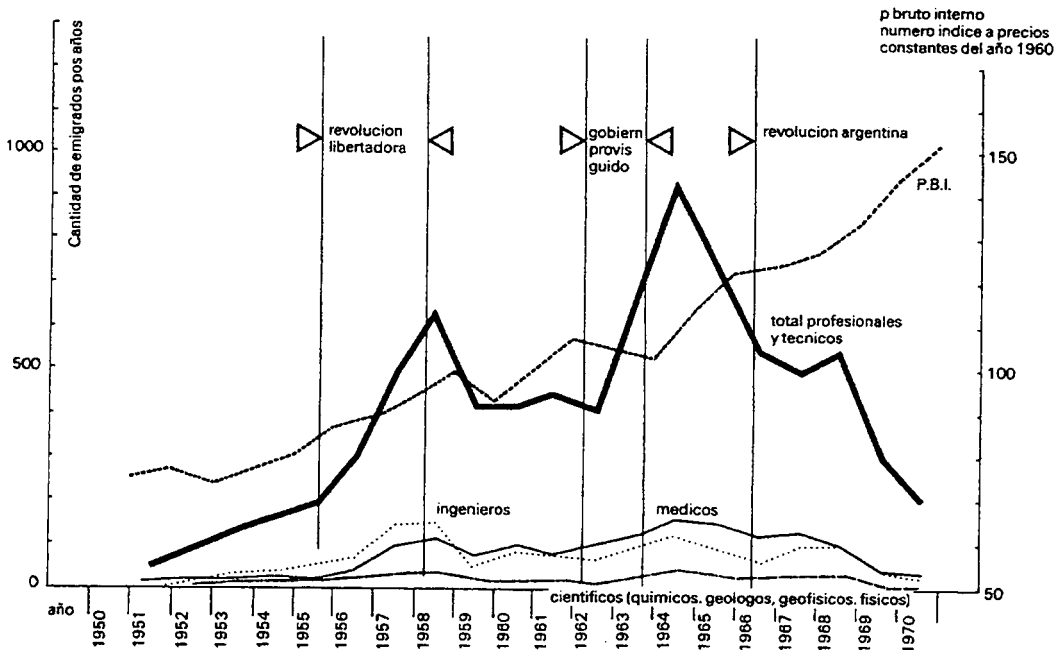
Morris Horowitz en uno de los primeros estudios sobre la migración de ingenieros, discutió afirmaciones que estimaban en 5000 el éxodo de ingenieros que se habría producido hasta 1960 (Horowitz, 1962).

Una abundante y temprana producción de Enrique Oteiza enfocó el análisis sobre la emigración de profesionales, técnicos y obreros especializados argentinos, si bien su objeto inicial de estudio fueron los ingenieros argentinos que partían para ejercer su profesión especialmente en Estados Unidos.

En Estados Unidos, Oteiza gestionó datos del Servicio de Inmigración y Naturalización del Departamento de Justicia de Estados Unidos para reconstruir una serie histórica de argentinos admitidos como profesionales y técnicos²⁹. Con esa información Oteiza mostraba el comportamiento de la emigración bruta de profesionales y técnicos argentinos a Estados Unidos entre 1950 y 1970 bajo el propósito de correlacionar sus fluctuaciones con los cambios políticos ocurridos en Argentina y con la evolución del PBI (Oteiza, 1971). Los datos parecían demostrar que esa relación era menos significativa en referencia a los acontecimientos políticos que a la evolución del PBI: a medida que el PBI descendía desde 1962, la emigración trepaba a sus mayores valores y, contrariamente, el sostenido aumento del PBI registrado a partir de 1964 se acompañaba de una acentuadísima declinación de la emigración (Ver imagen a continuación).

²⁹ Ver más detalles en el Anexo correspondiente a este capítulo.

*Emigración bruta de profesionales y técnicos
de Argentina a los Estados Unidos, 1950-1970*



Fuente: Tomado de Oteiza, 1971.

Por medio del concepto del “diferencial de preferencia” Oteiza buscó explicar las condiciones de producción de la decisión de emigrar (Oteiza, 1971). El diferencial de preferencia era una función agregada de niveles de ingreso, prestigio social, recursos logísticos, infraestructura y otros factores. El diferencial no explicaba la migración por sí mismo pero, en combinación con otros factores, podía dar cuenta de sus oscilaciones. Los demás factores con los que debía coincidir podían ser una fuerte demanda de profesionales altamente capacitados en los países de destino o coyunturas de crisis económicas o políticas en el país de origen.

En ese marco Oteiza interpretó que la disminución de la emigración argentina a partir de 1964 se relacionaba con escenarios adversos en el país de destino, tales como la guerra de Vietnam y los conflictos raciales, los que habrían neutralizado la fuerza del diferencial de preferencia.

Por su parte Francisco Suárez enfocó el problema de la emigración en el contexto de un modelo teórico destinado a analizar los procesos de institucionalización de nuevas profesiones en países en vías de desarrollo. Su hipótesis principal era que el

tipo de sociedad y el grado de profesionalización de una ocupación, interactúan y producen una estructura profesional específica (Suárez, 1973). La forma de tal estructura condicionaría el grado en que los miembros de la profesión pueden ser ubicados en el continuo de integración-alienación. Una forma de resolución de la alienación se expresaba en el abandono del contexto social alienante, lo que se efectivizaba como drenaje de cerebros o migración de los profesionales que debían emigrar a una sociedad más desarrollada donde su rol estuviese mejor integrado (Suárez, 1973).

Volviendo sobre el escenario político argentino, recordemos que en mayo de 1969 se produce el Cordobazo, que culmina una ola de activismo estudiantil y obrero, y en 1970 cae el gobierno de Onganía. A partir de entonces, la sucesión de gobiernos militares (Levingston -1970- y Lanusse -1971-) desemboca en 1972 en el retorno de Perón al país y en el triunfo de Cámpora, que asume la presidencia en 1973.

Los duros enfrentamientos de distintos grupos del movimiento peronista, que se expresaron cruentamente en la “masacre de Ezeiza” del 20 de junio de 1973, llevaron a la renuncia de Cámpora y del vicepresidente Solano Lima en julio. En las elecciones de octubre fue proclamada la fórmula Perón - Perón, que con importantes dificultades llevó adelante el gobierno hasta 1974, cuando se produjo la muerte del líder del peronismo durante su tercer presidencia.

La muerte de Perón inició un definitivo vacío de poder que aceleró el choque de numerosas fuerzas políticas, económicas y sociales y restó eficacia a las medidas económicas. Tras años de pujas distributivas, se desató un escenario dominado al mismo tiempo por recesión, inflación y ajuste externo.

Sectores concentrados de la burguesía financiera, industrial y terrateniente, relegados desde 1973, presionaron por medio de la inflación poniendo en peligro la permanencia del peronismo en el gobierno. Al mismo tiempo comenzaron a fortalecer sus conexiones con sectores militares en busca de su retorno al poder.

Paralelamente, grupos armados integrados por miembros de las fuerzas públicas, policías, jefes sindicales, sectores políticos de extrema derecha y organizaciones guerrilleras, entraron en una encarnizada lucha, generalizando el desconcierto en un marco de disolución de las garantías estatales del orden y de extinción de la autoridad pública.

Entre marzo de 1975 y 1976, la inflación fue del orden del 500 por ciento y el déficit público trepó al 12,6 por ciento del PBI, mientras que la combinación de las acciones de las fuerzas armadas, las bandas paramilitares y las organizaciones guerrilleras generaron un clima de guerra civil.

A lo largo de 1975, amplios sectores de la sociedad alentaron confusas expectativas de “recomposición del orden”, mientras que la idea de una “guerra antisubversiva” convocó la formación de una corporación militar aglutinando integristas católicos, nacionalistas y liberales tradicionalistas, marinos, aviadores y oficiales de tierra (Novaro, 2006).

Esta época de la historia nacional dejó penosas experiencias en la sociedad argentina. El debilitamiento del Estado, la desinstitucionalización y la generalización de la violencia (Novaro, 2006). Pero también el desuso de la vía judicial para la resolución de los conflictos y el uso de la violencia ilegítima por parte del Estado. No debe perderse de vista que si bien la emigración de esta etapa es dominada por la figura de la fuga de cerebros³⁰, ya desde 1974 la escalada de violencia entre grupos guerrilleros y grupos pertenecientes a las fuerzas armadas impulsó la emigración de intelectuales, trabajadores y militantes relacionados con la actividad política. De esta manera se abrió paso el tipo de emigración que define la siguiente etapa de la emigración en Argentina.

3.2. 1976-1983: El exilio político

El 24 de marzo de 1976 se produjo el golpe de Estado y una Junta Militar integrada por las tres fuerzas asumió el poder. Se produjeron numerosas detenciones, fueron intervenidos los sindicatos, se prohibieron las huelgas, las negociaciones colectivas y la actividad política estudiantil, se suspendieron los partidos políticos, las asociaciones gremiales y empresarias. Finalmente, se dio inicio a la ejecución de un

³⁰ Dada la importancia del estudio de la fuga de cerebros como primer aproximación al tratamiento de la emigración tanto en Argentina como en la región latinoamericana, se ha dedicado el Anexo de este capítulo a repasar el abordaje inicial de la temática y a dar precisiones acerca del cambio de signo con que ha sido interpretada la migración calificada a lo largo de los últimos treinta años.

plan represivo basado en el secuestro, la tortura y el asesinato de miles de militantes y dirigentes acusados de participar en actividades “subversivas”.

Al mismo tiempo que una red de centros clandestinos de detención y grupos de tareas se ocupaban en el secuestro y desaparición de personas, una intensa salida internacional de militantes, intelectuales, políticos, profesionales, científicos, estudiantes, artistas y gremialistas, puso a salvo del exterminio físico a una gran cantidad de argentinos. Los sindicatos, los partidos de izquierda, las organizaciones de la izquierda peronista y el sistema político en su conjunto, quedaron desarticulados.

A medida que se produjo, sobre la emigración de este período -que en todo sentido queda irreversiblemente signada por la figura del exilio político-, no se supo mucho. Fue estudiada hacia mediados de los años ochenta cuando se instaló socialmente el debate en torno de cuántos argentinos vivían en el exterior y cuál podría ser su potencial de retorno al país (Orsatti, 1982; Gurrieri, 1982; Somoza, 1985; Lattes y Bertonecello, 1986; Schkolnik, 1986).

Sin embargo, aunque la aceleración del proceso emigratorio de esta etapa estuvo marcada por la represión y la persecución política, el contexto económico acompañó favoreciendo ese empuje y dando continuidad a ciertas cuotas de emigración no política que se venían insinuando desde la década anterior. El deterioro de los salarios y la disminución de oportunidades ocupacionales, influyeron diversificando la composición ocupacional y educativa de las corrientes hacia el exterior (Comité Intergubernamental para las Migraciones, 1985; Marshall, 1991). Aun así los emigrantes argentinos continuaron teniendo un nivel educativo elevado en el marco de la migración de latinoamericanos, que incluyó también figuras importantes de la investigación, las artes y la literatura (Pellegrino, 2001).

El modelo económico seguido por la dictadura, basado en el abandono de la industrialización sustitutiva, la reforma financiera y los subsidios estatales provocó una significativa caída de la participación de la industria en el PBI, la contracción del empleo y el retroceso del salario real de los ocupados (Torrado, 2004). Se verificó entonces un déficit en la capacidad de absorción de mano de obra que favoreció al proceso emigratorio.

El estudio de la emigración de esta etapa señala que, luego de 1976, aumentó la presencia de grupos sociales intermedios y que los flujos que en la década anterior

habían estado compuestos mayoritariamente por profesionales y técnicos, se diversificaron incluyendo trabajadores manuales (Marshall, 1991; Pellegrino, 2003a).

La fuerza que ha tenido la presencia de exiliados políticos en las corrientes emigratorias de esta etapa no puede hacer perder de vista la contraparte económica de esa emigración. Adriana Marshall sostuvo que fue relevante la presencia de migración económica entre los flujos del período y ofreció importantes evidencias sobre los mecanismos económicos que la estaban precipitando (Marshall, 1991).

Para Marshall, en primer lugar, los flujos migratorios no sólo estaban compuestos por técnicos y profesionales, ni sólo por obreros especializados, sino también por trabajadores manuales y personas de bajo nivel de capacitación. Entre las condiciones específicas que alentaron a salir a estos trabajadores estaban el descenso acelerado del nivel de las remuneraciones y la escasa demanda de trabajo, que apenas aumentó. Estados Unidos era, en su opinión, el principal destino de esa migración aunque ya podía observarse que incrementaban su importancia destinos como Canadá y Australia.

En su discusión sobre las causas de la emigración del período 1976-1983, Marshall sostuvo que la emigración argentina alcanzó uno de sus puntos máximos en 1976, en coincidencia con la dura y generalizada represión del régimen militar. Uno de sus efectos fue el exilio forzado de amplios sectores, demostrando que ese súbito y alto índice de emigración se debía a causas políticas. En tanto, la influencia de factores económicos, como la retracción del poder adquisitivo de los asalariados y la disminución de oportunidades de trabajo, no tuvieron un impacto tan inmediato en 1976.

La emigración continuó aumentando regularmente desde 1977 a 1982 y comenzó a llamar la atención de los medios de comunicación masiva. Según Marshall, en 1983, con la economía en plena crisis, la emigración trepó a un nuevo pico y en 1984 declinó levemente.

Para Marshall, la presencia de emigración económica de este período pudo haber estado explicada por los niveles salariales predominantes y por los cambios en la estructura del empleo y del mercado de trabajo. Por un lado los salarios declinaron agudamente después de 1976, y en 1982 eran menores que diez años antes. Esta retracción afectó a la gran mayoría de los asalariados con la excepción de reducidos

grupos. Por otro lado el poder de compra de los trabajadores autónomos también declinó, aunque en menor proporción.

La reducción del empleo en la industria y luego en la construcción, implicó una merma de más de trescientos mil puestos de trabajo entre 1976 y 1982. Durante el mismo lapso disminuyó el empleo en el sector público, especialmente en las empresas del Estado. Los aumentos experimentados por el empleo en sectores muy específicos de la economía -tales como el aparato financiero y los servicios-, no llegaron a compensar la declinación general de los demás sectores económicos. Las actividades que se expandieron ofrecían trabajo para personas de características educacionales y entrenamiento ocupacional que no son frecuentes entre los asalariados industriales ni entre otros que se encontraban sin empleo.

En 1981 el aumento de las tasas de desempleo reflejó tardíamente lo que estaba sucediendo en el mercado de trabajo. Muchos trabajadores que habían quedado desocupados se volcaron al trabajo autónomo y otros cayeron en el desaliento de la búsqueda laboral. El retiro del mercado laboral se produjo por igual entre hombres adultos jefes de familia, como entre jóvenes que habían completado el nivel secundario y que no pasaban a engrosar la fuerza de trabajo, es decir, entre quienes habrían constituido la nueva generación de trabajadores que cada año ingresa a la fuerza de trabajo (Marshall, 1991).

Por otro lado aumentó el subempleo. El movimiento de unidades familiares de bajos ingresos desde el Gran Buenos Aires hacia áreas más apartadas, proceso ligado al proyecto de erradicación de villas y asentamientos precarios seguido por el gobierno militar, también afectó la tasa de desempleo, ya que muchos desempleados se trasladaron a zonas que las encuestas del mercado de trabajo no cubrían. El retraso en la reacción de las tasas de desempleo también se vio favorecido por la mayor retención de población en provincias tradicionalmente expulsoras de trabajadores hacia los centros industriales y, finalmente, la disminución de trabajadores inmigrantes provenientes de los países limítrofes.

En síntesis, el deterioro económico ocurrido durante el Proceso Militar impulsó a emigrar a sectores sociales diversos, distintos del sector de los profesionales y científicos que partían ante la adversidad de la política científica y cultural del gobierno de facto.

En este período también habría habido emigración de población perteneciente a grupos fuertemente privilegiados por el Proceso (Marshall, 1991). Se habría tratado de población que llevaba capital para invertir en el exterior, beneficiados por las medidas económicas de redistribución regresiva del ingreso y sobrevaluación de la moneda argentina.

La vuelta de la democracia permitió el retorno de exiliados y emigrantes en general, en momentos en que en el país se experimentó con esperanza y júbilo el restablecimiento del orden legal y la promesa de recomposición económica. A mediados de los ochenta se estimuló el desarrollo científico y tecnológico y se promovieron estudios sobre las comunidades de emigrantes y exiliados. Distintas medidas promovieron el retorno y la vinculación con argentinos en el exterior para favorecer la cooperación científica (Pellegrino, 2001).

La creación en 1984 de la Comisión Nacional para el Retorno de los Argentinos en el Exterior y las iniciativas del CONICET y de la Secretaría de Ciencia y Técnica para facilitar el contacto con los científicos argentinos en el exterior son algunos ejemplos. Sin embargo, no existen evaluaciones del resultado de estos programas y se supone que no fueron exitosos (Pellegrino, 2001).

3.3. 1989-1992: La “huida” hiperinflacionaria

Se vuelve imprescindible recordar el escenario del período 1984-1988, cuyos conflictos expresan sus consecuencias en el ciclo emigratorio de 1989-1992.

En 1983 el retorno de la democracia se dio en el marco de un clima de optimismo social. Ese optimismo facilitó la transición democrática pero también dejó en suspenso las grandes dificultades que heredaba el gobierno: reducción del PBI, depresión salarial, endeudamiento externo, altísima inflación y, en fin, un Estado quebrado por la estatización de la deuda externa privada.

Al mismo tiempo, el restablecimiento democrático implicó logros políticos y dejó frustraciones económicas. La sociedad se benefició con el clima de tolerancia,

atención de los derechos humanos y modernización cultural, pero volvió a padecer los comportamientos especulativos y facciosos de sectores económicos concentrados, la pobreza y la exclusión del bienestar. Las conquistas en términos de libertad política se vieron ensombrecidas por los fracasos sociales y económicos que no permitieron alcanzar la “democracia con justicia social”.

Los actores económicos volvieron al esquema de la puja distributiva. Las espirales inflacionarias y el congelamiento de precios y salarios, ya en 1987 formaban un círculo vicioso.

La ruptura del “empate social” de la posguerra, entre sectores -y particularmente sindicatos y empresarios-, logrado por medio del Proceso Militar de 1976-1983, había implicado un efecto devastador en la estructura económica, la emergencia de agentes económicos concentrados y la aparición de un tipo de inequidad que a la democracia le estaba costando mucho compensar. Y, mientras empeoraba el panorama económico, la competencia política y el frente militar debilitaron al gobierno.

A partir de 1987, el deterioro de la situación económica y la incapacidad estatal para preservar el valor de la moneda generaron un desastre hiperinflacionario que implicó la evaporación monetaria y la pérdida del control público sobre la economía. En 1988 se lanzó un nuevo plan económico, el Plan Primavera, con el propósito de llegar a las elecciones con la inflación controlada, el que introdujo el congelamiento de precios, salarios y tarifas y planteó reducir el déficit fiscal para recuperar la confianza de los acreedores externos.

Desde un comienzo el Plan Primavera encontró resistencias. La disposición de los distintos actores a mantener el congelamiento fue escasa, los cortes en el gasto fiscal fueron resistidos, la negociación con los organismos internacionales avanzó lentamente y los fondos prometidos llegaron fraccionados a lo largo del tiempo. Finalmente el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, desconfiados en la capacidad de pago del país, le retiraron el respaldo al gobierno y entonces se inició una aguda crisis económica.

En febrero de 1989 el gobierno anunció la devaluación del peso, lo que devoró los ahorros de los desprevenidos. Se inició un período en que el dólar y los precios subieron vertiginosamente y la economía entró en descontrol. Había llegado la

hiperinflación que, luego de largos ciclos inflacionario, destruyó el valor del salario y la moneda y complicó seriamente la producción y circulación de bienes.

La crisis era formidable. La hiperinflación desatada en abril de 1989 se prolongó hasta agosto; en julio fue del 200 por ciento y en diciembre aún se mantenía en 40 por ciento. Mientras la población convertía sus australes en dólares, grupos de personas privadas de una capacidad adquisitiva mínima asaltaron tiendas y supermercados y la represión dejó varios muertos. Con las cuentas públicas en bancarrota, la moneda licuada, los sueldos evaporados y la violencia social amenazante, quedó expuesta la incapacidad estatal para gobernar, e incluso para garantizar el orden.

Ese año de 1989 quedó marcado por un clima de caos y disolución nacional. Los saqueos y un novedoso consenso de fuga llevaron a miles de argentinos a “huir” hacia el exterior, marcando una fuerte intensificación emigratoria que se extendió más allá de 1990.

Largas colas de argentinos en los consulados de España e Italia con los documentos de padres y abuelos bajo el brazo, testimoniaron la búsqueda de recuperación de la ciudadanía de los antepasados para ingresar a Europa con pasaporte local (Cacopardo, 1992). La oleada emigratoria se dirigió también a Estados Unidos, Canadá y Australia. La pérdida súbita de patrimonio y poder adquisitivo fueron las causas inmediatas de esta nueva emigración (Mármora, 2001).

El perfil social de los emigrantes se diversificó aún más que en la anterior etapa. Distintos estratos de la clase media, trabajadores especializados y manuales, profesionales, pequeños comerciantes y jóvenes universitarios, participaron de esta migración voluntaria, fuertemente económica y agitada por la incertidumbre.

Esta etapa de la emigración es, posiblemente, la menos estudiada. Se encuentran tanto menos referencias a los mecanismos emigratorios del período como menos estudios en general de esta emigración.

Como sucede con toda oleada, la emigración del período 1989-1992 produjo retornos que se hicieron evidentes entre 1992 y 1996, en el marco de una estabilidad monetaria que, como se vería más adelante, ocultaba una profunda erosión económica y social expresada en niveles nunca antes conocidos de inequidad y exclusión.

3.4. 1998-2002: La emigración “desesperada” de la crisis institucional

Durante los años noventa, la aplicación de políticas marcadamente neoliberales profundizó transformaciones en el mercado laboral y reformas del modelo económico social. Uno de sus resultados fue el espectacular aumento de la desocupación -de forma alarmante a partir de 1995 con la crisis mexicana-, la reforma del Estado, el achicamiento de la producción industrial y la aparición de nuevas formas de flexibilización, subempleo y precarización del trabajo.

Desde 1998, la economía entró en un profundo estancamiento y recesión y las condiciones de vida de la población se deterioraron drásticamente. Cuando estalló la crisis financiera en Rusia y el sudeste asiático, la confianza de los inversores internacionales en las economías emergentes -de las que Argentina era un caso destacado de alto endeudamiento y dificultad para proveerse de divisas-, comenzó a deteriorarse y se inició una intensa fuga de capitales.

Después de octubre de 1999, el triunfo electoral de la Alianza convivió con un clima de crecientes demandas sociales de desocupados, sindicatos estatales y poblaciones de pequeñas y medianas ciudades del interior. La recesión se profundizó y el gobierno, que fue perdiendo el apoyo de la opinión pública, entró en un conflicto interno respecto del liderazgo y del tipo de coalición que se requería y podía construirse para sostener la situación.

La Alianza quedó al borde de la ruptura cuando, en octubre de 2000, el vicepresidente Carlos Álvarez renunció a su cargo ante la falta de apoyo presidencial para dar continuidad a la investigación de casos de corrupción legislativa, y fue la masiva fuga de capitales de finales del 2001, a partir de la negativa del Fondo Monetario a seguir financiando la convertibilidad, el preludio del “corralito financiero” y finalmente de la propia convertibilidad, que se derrumbó junto con el gobierno de De La Rúa. En medio de una aguda agitación social, entre fines de diciembre de 2001 y enero de 2002, el país tuvo cuatro presidentes peronistas, en lo que fue la búsqueda de la duración y los términos que debía tener el gobierno de emergencia.

Es en el marco de esa crisis institucional y de las nefastas consecuencias que sobre el sistema judicial habían tenido los casos de corrupción de funcionarios públicos

y políticos de los diez años anteriores, que la incertidumbre, el extrañamiento y la desesperanza aceleraron un flujo emigratorio que se visibilizaba desde 1998-1999. La dura realidad del mercado de trabajo de los noventa, su escasa capacidad de absorción de mano de obra como consecuencia del desmantelamiento de la pequeña y mediana industria, el achicamiento del Estado, el debilitamiento del sistema científico, tecnológico y académico en el país, ya habían impulsado un sostenido incremento de la emigración de argentinos desde mediados de los noventa.

Nuevamente las colas ante los consulados simbolizaron una búsqueda dramática de encontrar “salidas en Ezeiza” a los problemas de sustentación económica, a los que se agregaron los de pertenencia e identificación social ante un escenario nacional modificado y adverso. El Plan de Convertibilidad que dispuso la paridad fija de un peso igual a un dólar, había instalado en grandes sectores de la clase media argentina la fantasía de pertenecer a un “primer mundo” definido por la “dolarización fácil”. Agotada esa facilidad y enfrentados a la realidad de una Argentina que debía volver a la escala real de su moneda, con una pesada deuda social expresada en la pobreza y la desocupación, población perteneciente a esos sectores, en muchos casos con sus ahorros volatilizados en el sistema bancario por el drenaje financiero, iniciaron una huida hacia Europa y Estados Unidos.

Más que en las anteriores etapas de la emigración, el gran desarrollo de los medios de comunicación masiva contribuyó a multiplicar el arrastre del flujo emigratorio fortaleciendo la idea del “éxodo masivo”. Según Mármora, la población argentina que para el 2001 vivía afuera del país era de alrededor de 600 mil personas como resultado de cincuenta años de emigración y en algo más de dos años habían partido del país 160 mil argentinos, una cuarta parte del total que se acumuló en décadas. En un año partió prioritariamente hacia España, Italia y Estados Unidos la misma cantidad de población que en otro momento se hubiese ido a lo largo de diez años (Mármora, 2002).

Un estudio focalizado sobre migración de investigadores, ingenieros y profesionales argentinos altamente capacitados en la coyuntura de los años 2001 y 2002 (Albornoz y otros, 2002) sostuvo que el aumento registrado por los trámites de legalización de títulos de estudio reflejaba un significativo aumento en el interés de jóvenes graduados por alejarse del país. La pérdida de estos investigadores impactaría

en el sistema científico nacional en el mediano plazo a partir de la ausencia futura de los mejores graduados jóvenes en la generación de recambio científico.

Según Albornoz y otros (2002), esta tendencia se apoyaba en varios factores. Por un lado, en el difícil acceso a puestos de trabajo en los organismos de investigación del país a raíz de la escasa apertura de vacantes, que daban como resultado la subcategorización de investigadores, quienes a pesar de contar con una importante carrera académica y profesional no accedían a cargos acordes con su formación. Por otro lado, en las facilidades que en los últimos años se presentaban para los estudiantes mejor calificados para terminar su formación en el extranjero, dando así el primer paso en el camino más frecuente de la migración de científicos: el no retorno luego de la finalización de las becas, lo que implicará en el largo plazo que “el drenaje” se concentre en el grupo de las “promesas” de la nueva generación de investigadores.

En los diez primeros meses del año 2002 el número de trámites realizados en el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Exterior y Culto duplicó la cifra total de 1999 y los trámites de convalidación de estudios duplicaron los del 2001 y, paralelamente, los argentinos que realizaban estudios de postgrado en Estados Unidos se ubicaban en el grupo de graduados extranjeros con la mayor propensión a buscar inserción profesional en ese país, mientras que los estudiantes brasileños de postgrado planteaban la situación inversa: manifestaban preferencia por retornar a su país para insertarse profesionalmente. (Albornoz y otros, 2002).

Al mismo tiempo, el análisis de información cuantitativa de las instituciones científicas y tecnológicas nacionales demostró que la situación de los graduados recientes y de los investigadores jóvenes y en formación, constituían el núcleo del problema de la emigración de recursos humanos altamente calificados (Albornoz y otros, 2002). En algunos de programas de becas como el FOMEC se evidenciaron dificultades para el cumplimiento de la cláusula de retorno al país, no sólo porque los becarios prefirieran permanecer en el exterior, sino como consecuencia de la incapacidad de las universidades nacionales para efectivizar los cargos docentes comprometidos. Al mismo tiempo existía una fuerte discrepancia entre la expansión de la oferta de becas y la evolución de los puestos de investigación en las distintas instituciones, que no demostraba signos de expansión.

Finalmente el estudio de Albornoz y otros (2002) afirmó que la dificultad para ingresar al sistema nacional de ciencia y tecnología aparecía como el principal disparador de las corrientes emigratorias de investigadores argentinos formados y que los testimonios recogidos indicaban un ánimo desencantado, de incertidumbre y angustia, ante la que muchos científicos se planteaban la posibilidad de dejar el país.

Las evidencias apuntan en el sentido de que la emigración de esta etapa alcanzó su máxima heterogeneidad en cuanto al perfil de la población involucrada en términos educativos y ocupacionales (Cacopardo, Maguid y Martínez, 2006), a la presencia de elevados niveles de calificación y a la espera de elevadas tasas de retorno al país (Novick y otros, 2007).

En este último período de la emigración argentina, se fortalecieron destinos como España -donde los argentinos representaban en 2001 casi el 5 por ciento de los nacidos en países extranjeros- y otros países europeos que habrían pasado a compartir cuotas similares con Estados Unidos (Cacopardo, Maguid y Martínez, 2006).

En el estudio de los argentinos en España recién referido, las autoras señalan que la elección de los argentinos por España estuvo favorecida fuertemente por la posibilidad de muchos emigrantes de retomar la nacionalidad de sus antepasados españoles y afirman que de acuerdo a fuentes españolas, la llegada de argentinos se intensificó fuertemente a partir de 2001, alcanzando los 226 mil argentinos residentes en España a inicios de 2004, lo que es sorprendente y demostraría la relevancia de la temática emigratoria para nuestro país (Cacopardo, Maguid y Martínez, 2006).

3.5. A modo de síntesis

Los casi cincuenta años en que se han sucedido las cuatro etapas planteadas, instalaron en Argentina una tendencia estructural a la emigración centrada en los sectores medios y medios altos de la población. Para Adela Pellegrino (2003a), esa tendencia tiende a mantener en el exterior un stock de emigrantes argentinos que oscila en el orden del 2 al 3 por ciento de la población total del país y que se ha destacado en

Etapas de la emigración argentina entre 1960 y 2002

| Etapa | Descripción de los acontecimientos históricos | Descripción del flujo emigratorio |
|---|--|---|
| <p>1960-1975: La fuga de cerebros</p> | <p>La lógica del empate social entre sectores sociales y económicos del período de postguerra, llevó a los golpes militares de 1962 y 1966 en que fueron derrocados los presidentes constitucionales Frondizi e Illia.</p> <p>La Revolución Argentina y la presidencia de Onganía instaló un régimen autoritario en el marco del cual se inició un ciclo de intervención y violación de la autonomía universitaria.</p> <p>El activismo estudiantil y obrero fue en aumento, culminando en mayo de 1969 con el Cordobazo. En marzo de 1970 cae el gobierno de Onganía.</p> <p>La sucesión de gobiernos militares (Levingston -1970- y Lanusse -1971-) desemboca en 1972 en el retorno del exilio de Perón tras 17 años de proscripción, y en el triunfo de Cámpora, que asume la presidencia en mayo de 1973.</p> <p>Sin embargo la importante escalada de violencia dentro del movimiento peronista, llevó a la renuncia del gobierno de Cámpora que fue sucedido por el triunfo de la fórmula Perón - Perón en octubre de 1973.</p> <p>Perón muere en 1974 y desde entonces una secuencia de ingobernabilidad y violencia, dejó al país frente a un vacío sobre el que avanzó la dictadura militar del Proceso de Reorganización Nacional.</p> | <p>Emigración de ingenieros y personal altamente calificado hacia Estados Unidos.</p> <p>Docentes y estudiantes manifestaron su repudio ante la intervención de las universidades. La “noche de los bastones largos” del 29 de julio de 1966, en que fueron duramente reprimidos profesores y estudiantes de la Facultad de Ciencias Exactas, marcó el final de una época de desarrollo científico y académico centrado en las universidades públicas.</p> <p>Emigración de científicos e investigadores argentinos ante la política científica y cultural desde 1966. Venezuela y Chile recibieron gran cantidad de profesionales que renunciaron a sus cargos en las universidades e institutos del país. Más tarde Brasil, México y Francia fueron destino de la emigración de intelectuales argentinos.</p> <p>La fuga de cerebros continuó hasta entrados los años setenta.</p> <p>Su estudio constituye el primer abordaje que se hizo en Argentina sobre la emigración.</p> <p>Sobre el final de este período se observan ya partidas, especialmente de intelectuales y militantes, relacionadas con la escalada de violencia entre las Fuerzas Armadas y los grupos guerrilleros.</p> |

| Etapa | Descripción de los acontecimientos históricos | Descripción del flujo emigratorio |
|--|---|--|
| <p>1976-1983: El exilio político</p> | <p>Luego de la muerte de Perón se inició un vacío de poder ante el cual entraron en choque fuerzas políticas, económicas y sociales y se desató un escenario de recesión, inflación y ajuste externo.</p> <p>Grupos armados integrados por miembros de las fuerzas públicas, policías, jefes sindicales, sectores políticos de extrema derecha y organizaciones guerrilleras, entraron en una encarnizada lucha. Paralelamente la inflación de volvió incontrolable y el déficit de las cuentas públicas se disparó.</p> <p>El 24 de marzo de 1976 se produjo el golpe de Estado y una Junta Militar integrada por las tres fuerzas asumió el poder. Se produjeron numerosas detenciones, fueron intervenidos los sindicatos, se prohibieron las huelgas, las negociaciones colectivas y la actividad política estudiantil, se suspendieron los partidos políticos, las asociaciones gremiales y empresarias.</p> <p>Finalmente, se dio inicio a la ejecución de un plan represivo basado en el secuestro, la tortura y el asesinato de miles de militantes y dirigentes acusados de participar en actividades “subversivas”.</p> <p>El modelo económico seguido por la dictadura, basado en el abandono de la industrialización sustitutiva, la reforma financiera y los subsidios estatales provocó una significativa caída de la participación de la industria en el PBI, la contracción del empleo y el retroceso del salario real de los ocupados.</p> | <p>Una intensa salida internacional de militantes, intelectuales, políticos, profesionales, científicos, estudiantes, artistas y gremialistas, puso a salvo del exterminio físico a una gran cantidad de argentinos.</p> <p>La aceleración del proceso emigratorio de esta etapa estuvo originada en factores políticos pero también económicos. La disminución en la capacidad de absorción de mano de obra favoreció al proceso emigratorio.</p> <p>El deterioro de los salarios y la disminución de oportunidades ocupacionales influyeron diversificando la composición ocupacional y educativa de las corrientes hacia el exterior.</p> <p>Aun así los emigrantes argentinos continuaron teniendo un nivel educativo elevado en el marco de la migración de latinoamericanos, que incluyó también figuras importantes de la investigación, las artes y la literatura.</p> <p>La emigración de este período fue estudiada en los años ochenta, cuando se instaló socialmente el debate en torno de cuántos argentinos vivían en el exterior y cuál podría ser su potencial de retorno al país.</p> |

| Etapa | Descripción de los acontecimientos históricos | Descripción del flujo emigratorio |
|---|--|---|
| <p>1989-1992: La huida hiperinflacionaria</p> | <p>A partir de 1987, el deterioro de la situación económica y la incapacidad estatal para preservar el valor de la moneda, generaron un desastre hiperinflacionario que implicó la pérdida del control público sobre la economía. El Plan Primavera, en agosto de 1988, buscó controlar la inflación y el déficit fiscal en vista de las elecciones de 1989, pero el plan encontró resistencia desde el comienzo.</p> <p>A las nuevas presiones de jefes militares se sumó una crisis energética que complicó el funcionamiento productivo y los organismos de crédito internacional finalmente le quitaron la confianza al gobierno, restringiéndole el crédito.</p> <p>En febrero de 1989 el gobierno anunció la devaluación del peso y se inició un período de vertiginoso aumento de precios y corridas financieras. Se instaló entonces la hiperinflación que destruyó el valor del salario y la moneda y complicó seriamente la producción y circulación de bienes.</p> <p>En las elecciones de mayo de 1989 el Partido Justicialista obtuvo un rotundo triunfo y Carlos Menem se consagró presidente. Los asaltos y saqueos a supermercados y la falta de colaboración del presidente electo para la transición, forzaron a Alfonsín a anticipar el traspaso del gobierno en julio. La crisis del país era agudísima. La hiperinflación en julio fue del 200 por ciento y en diciembre aún se mantenía en 40 por ciento. La población convertía sus australes en dólares y grupos privados de capacidad adquisitiva asaltaron tiendas y supermercados.</p> <p>La espectacularidad de la crisis en medio de la que asumió su mandato Carlos Menem, la sensación de pérdida del control social y amenaza del “caos”, abonaron un escenario en el que la</p> | <p>Durante 1989 se generalizó un clima de temor al caos y disolución nacional que favoreció el consenso en torno de la idea de “huir hacia el exterior” en miles de argentinos. Entonces se produjo una fuerte intensificación emigratoria que se extendió hasta 1991-1992.</p> <p>Largas colas de argentinos en los consulados de España e Italia con los documentos de padres y abuelos, testimoniaron la búsqueda de la ciudadanía de los antepasados para ingresar a Europa con pasaporte local.</p> <p>La oleada emigratoria se dirigió también a Estados Unidos, Canadá y Australia.</p> <p>La pérdida súbita de patrimonio y poder adquisitivo fueron las causas inmediatas de esta nueva emigración.</p> <p>El perfil social de los emigrantes se diversificó aún más que en la anterior etapa.</p> |

| Etapa | Descripción de los acontecimientos históricos | Descripción del flujo emigratorio |
|-------|---|-----------------------------------|
| | <p>receta genérica de apertura de las economías nacionales no encontró demasiada resistencia.</p> <p>Se introdujeron entonces medidas económicas de tipo neoliberal, apertura económica, reforma del estado y flexibilización laboral. Finalmente el Plan de convertibilidad fijó el tipo de cambio en la igualdad peso/dólar y simbolizó al conjunto de medidas que habrían de introducir modificaciones sustantivas en la estructura económica y social del país.</p> | |

| Etapa | Descripción de los acontecimientos históricos | Descripción del flujo emigratorio |
|--|--|---|
| <p>1998-2002: La emigración “desesperada” de la crisis institucional</p> | <p>Durante los dos gobiernos consecutivos de Carlos Menem, la aplicación de políticas de apertura económica, desregulación y reforma estatal, produjeron aumento de la desocupación, aparición de nuevas formas de flexibilización, subempleo y precarización del trabajo, de forma alarmante a partir de 1995 con la crisis mexicana.</p> <p>Desde 1998, la economía entró en un profundo estancamiento y recesión y las condiciones de vida de la población se deterioraron drásticamente. Cuando estalló la crisis financiera en Rusia y el sudeste asiático, la confianza de los inversores internacionales en las economías emergentes, de las que Argentina era un caso destacado de alto endeudamiento y dificultad para proveerse de divisas, comenzó a deteriorarse y se inició una intensa fuga de capitales.</p> <p>Después de octubre de 1999, el triunfo electoral de la Alianza convivió con un clima de crecientes demandas sociales de desocupados, sindicatos estatales y poblaciones de pequeñas y medianas ciudades del interior. La recesión se profundizó y el gobierno, que fue perdiendo el apoyo de la opinión pública, entró en un conflicto interno de liderazgo.</p> <p>La Alianza quedó al borde de la ruptura cuando, en octubre de 2000, el vicepresidente Carlos Alvarez renunció a su cargo ante la falta de apoyo presidencial para dar continuidad a la investigación de casos de corrupción legislativa, y fue la masiva fuga de capitales de finales del 2001, a partir de la negativa del Fondo Monetario a seguir financiando la convertibilidad, el preludio del “corralito financiero” y finalmente de la propia convertibilidad, que se derrumbó junto con el gobierno de De La</p> | <p>La incertidumbre, el extrañamiento, y la desesperanza aceleraron un flujo emigratorio que ya era visible desde 1998-1999.</p> <p>La dura realidad del mercado de trabajo de los noventa, su escasa capacidad de absorción de mano de obra como consecuencia del desmantelamiento de la pequeña y mediana industria, el achicamiento del Estado, el debilitamiento del sistema científico y tecnológico y de investigación y enseñanza superior en el país, ya habían impulsado un sostenido incremento de la emigración de argentinos desde mediados de los noventa.</p> <p>Con sus ahorros volatilizados en el sistema bancario por el drenaje financiero, sectores medios iniciaron una huída hacia Europa y Estados Unidos.</p> <p>El gran desarrollo de los medios de comunicación masiva contribuyó a multiplicar el arrastre del flujo emigratorio fortaleciendo la idea del “éxodo masivo”.</p> <p>La emigración de esta etapa alcanzó su máxima heterogeneidad en cuanto al perfil de la población involucrada en términos educativos y ocupacionales, si bien los estudios señalan que continuaron persistiendo los elevados niveles de calificación de la emigración argentina.</p> <p>Se fortalecieron destinos como España y otros países europeos, que habrían pasado a compartir cuotas similares con Estados Unidos.</p> <p>En un año partió prioritariamente hacia España, Italia y Estados Unidos la misma cantidad de población que en otra etapa se hubiese ido a lo largo de diez.</p> |

| Etapa | Descripción de los acontecimientos históricos | Descripción del flujo emigratorio |
|-------|---|-----------------------------------|
| | <p>Rúa.</p> <p>En medio de una aguda agitación social, entre fines de diciembre de 2001 y enero de 2002, el país tuvo cuatro presidentes peronistas, en lo que fue la búsqueda de la duración y los términos que debía tener el gobierno de emergencia.</p> | |

ANEXO Capítulo 3

Apuntes sobre la migración calificada como primer aproximación al estudio de la emigración.

La migración calificada ha sido y sigue siendo uno de los capítulos centrales de la migración internacional a nivel regional. Bajo esta modalidad se insinuó la emigración en los años cincuenta y sesenta, en un contexto de condiciones expulsoras de los países latinoamericanos y de gran demanda de profesionales y técnicos en Estados Unidos.

Desde el punto de vista académico, el abordaje que en los años sesenta iniciara Enrique Oteiza ha dominado la perspectiva de la pérdida de recursos humanos en discrepancia con la versión que sostiene que ese tipo de movilidad acarrea consecuencias positivas para todos los actores y países involucrados.

En América Latina la preocupación por la migración calificada se generalizó en la investigación social en atención del auge de la emigración de científicos al mundo industrializado. Así fue que el éxodo intelectual fue abordado desde los niveles individual y estructural.

Es recordado, por su valor político como llamamiento, el detallado análisis de la emigración científica, profesional y técnica en Argentina realizado por Bernardo Houssay en una conferencia en Río de Janeiro en 1966. Houssay sostenía que el problema de la emigración, conocida también como fuga de talentos o drenaje de cerebros, resultada particularmente grave para las naciones que se hallan en proceso de desarrollo. Houssay sostenía que la emigración privaba a las naciones de profesionales que debían constituir decisivos factores de su evolución hacia niveles más elevados de progreso económico y social (Houssay, 1966).

Houssay entonces evaluó como beneficiosa la emigración temporaria por cuanto propendía al entrenamiento y perfeccionamiento de los profesionales, pero consideró de forma inversa el impacto de la emigración duradera, de la que expresó que “nos daña seriamente”. La “pérdida” del capital potencial de los jóvenes profesionales era para Houssay, en algún sentido, irreparable. Houssay incluso hizo referencia a la dimensión cuantitativa de la emigración señalando que la más numerosa se dirigía a Estados

Unidos mientras que otros contingentes iban hacia países de América Latina, como Venezuela, Brasil, Colombia y Perú, y también del continente europeo.

Enrique Oteiza, a partir de un primer trabajo realizado en el Instituto Di Tella en 1965, llevó a cabo una serie de estudios hasta 1971 en los cuales calculó la inmigración de ingenieros argentinos en Estados Unidos. A partir del estudio de abundante material empírico reunido en el Servicio de Inmigración y Naturalización del Departamento de Justicia de Estados Unidos, lo que en sí mismo fue pionero en esa época, formuló su hipótesis del “diferencial de preferencia”, concepto retomado y retrabajado por muchos autores posteriores. Los diferenciales son ventajas en favor del país de destino y ayudan a comprender algunas causas importantes de los flujos migratorios de alta calificación.

Los principales factores cuya diferencia se considera significativa de acuerdo con los resultados de su trabajo eran:

- a) el diferencial de ingreso;
- b) el diferencial de apoyo logístico (en alusión a los medios y ámbitos disponibles o accesibles para acometer la tarea profesional);
- c) el diferencial de reconocimiento profesional (referido al reconocimiento y prestigio del trabajo intelectual o profesional); y
- d) un factor residual que incluye diferencias en la situación de estabilidad política, desarrollo universitario y nivel de represión o discriminación ideológica.

En una prolífica sucesión de trabajos, Enrique Oteiza aplicó este modelo a diferentes grupos de profesionales que integraban corrientes de emigración desde Argentina a Estados Unidos, dejando una abundante producción, de cita imprescindible en el tratamiento de la migración calificada en nuestra región (Oteiza 1965, 1966, 1967, 1969, 1971).

Como contraparte de los estudios realizados desde la perspectiva de las motivaciones individuales de la migración calificada, Torrado planteó su vinculación con los factores estructurales (Torrado, 1980 y 1982). Torrado reconoció que las decisiones se producen en el nivel individual pero señaló que no acontecen de forma aislada sino en el marco de los condicionantes estructurales de los factores de atracción y expulsión.

Estableció que los programas de educación en el extranjero deben ser considerados como uno de los principales factores intervinientes, mientras las políticas de inmigración de los países industrializados constituirían el principal factor regulador de la emigración.

De tal forma, el “éxodo intelectual” es interpretado como una manifestación particular del desarrollo capitalista dependiente en el marco de la creciente modernización económica y social. Por medio de los sistemas de educación superior, la modernización habría llevado a la producción de científicos, profesionales y técnicos con calificaciones asimilables a las de los países industrializados, mediante el aumento en importancia de las carreras científicas y técnicas, del ajuste a los requerimientos del sector moderno y de la estrecha vinculación con los centros de producción científica del mundo industrializado. Sin embargo, el proyecto modernizador no habría logrado compatibilizar el gran número de recursos formados con los exigidos por el ritmo de desarrollo económico. Ante la insuficiente capacidad de absorción de los recursos humanos altamente calificados por parte del mercado interno y frente a la oferta laboral de los países industrializados, se estaría en presencia de un éxodo intelectual cuyas magnitudes dependerían de los impulsos individuales hacia la migración. Según Torrado, ese fenómeno durante los años sesenta había sido muy favorable a la migración, originando el conocido éxodo latinoamericano (Torrado, 1982).

En esta perspectiva, el fenómeno del éxodo intelectual quedó establecido en función de las relaciones económicas asimétricas entre el mundo industrializado y los países dependientes.

En su investigación Torrado advertía la convivencia de dos grandes líneas de interpretación del éxodo intelectual, el modelo internacionalista y el modelo de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). El modelo internacionalista que había alcanzado gran difusión durante los años sesenta, sostenía que la migración de mano de obra calificada a nivel mundial implicaba la circulación internacional de capital humano en el marco de la libre asignación de recursos. Los costos para el país de origen se evaluaban en términos del bienestar individual de los migrantes, los que se traducirían en beneficio colectivo dado que la migración transferiría un exceso de fuerza laboral a la manera de una “válvula de

escape” desde el país de origen hacia el país receptor y produciría remesas y transmisión de conocimiento del país receptor hacia el país de origen.

El modelo desarrollado por la UNCTAD en la década de los setenta definió el éxodo de personal calificado como parte de la compleja transferencia internacional de recursos en busca de fundamentar la necesidad de compensaciones por parte de los países de origen de las corrientes, o sea de los países de América Latina. La transferencia de conocimiento y capital humano hacia países desarrollados constituía en esa perspectiva, una “transferencia inversa de tecnología”, enfoque que representó un aporte significativo a la conceptualización del éxodo intelectual (Martínez Pizarro, 2005).

La revalorización contemporánea de la migración calificada

A partir de los años noventa se han difundido conceptualizaciones de la migración calificada que no se inscriben en la óptica de la pérdida de recursos humanos sino que revalorizan los efectos positivos asociados o derivados de ese tipo de movilidad, en particular, para los países de origen de la migración. En esta nueva perspectiva, se considera que la migración calificada encierra beneficios y coexiste con otras formas de movilidad como fuente de desarrollo y ventaja potencial para los países que involucra. Se trataría de la coexistencia con la circulación –o transitoriedad-, la ganancia –o retorno con habilidades- y el intercambio de cerebros –sin implicar necesariamente el desplazamiento físico de los individuos- (Martínez Pizarro, 2005).

El desarrollo de estas conceptualizaciones y los tipos específicos de movilidad internacional de población que les corresponden, ha tenido lugar en el marco de las importantes transformaciones del mercado de trabajo global desarrollado alrededor del desarrollo de la industria informática y de las tecnologías de la comunicación. Los conceptos que se mencionan a continuación coexisten con el de *brain drain* y con las nuevas formas de movilidad.

Por un lado se encuentra el concepto de *Brain circulation*, o circulación de cerebros, que señala que en la actualidad muchos migrantes de alto nivel de

capacitación desarrollan una movilidad transitoria y retornan a su país después de una estadía breve, o van a otro lugar dentro del circuito internacional (Pellegrino y Martinez, 2001). Se supone que se trata de un fenómeno cuantitativamente creciente y que representa una serie de beneficios para el país receptor, como por ejemplo los profesionales transitorios que permiten a las empresas satisfacer necesidades inmediatas de trabajo por la corta duración de los contratos de trabajo. Este tipo de movilidad de recursos humanos de elevada calificación y especialización se aplica especialmente bien a la descripción del funcionamiento de los sectores transnacionalizados de las empresas que desarrollan tecnologías de información.

Si bien no hay evidencia que demuestre que esos trabajadores migrantes reciben salarios inferiores a los del mercado, los críticos de esta perspectiva consideran que ejercen una presión que tienden a reducir los salarios.

Por otra parte se encuentra la idea de *Brain gain*, recuperación o ganancia de cerebros, fundada en la interpretación de las ventajas económicas del retorno al lugar de origen donde parece ser mayor el rendimiento de los recursos generados en destino (Pellegrino y Martinez, 2001). Los retornados tenderían a crear emprendimientos independientes de efectos económicos positivos mediante la inversión en negocios. También tendría un efecto capitalizador por la capacidad de capacitar a futuras generaciones y generar competencias laborales.

Por último aparece el *Brain exchange* o intercambio de cerebros, concepto fundado en el reconocimiento de una nueva dimensión de la revolución de las tecnologías de información y comunicaciones: la posibilidad de ofrecer contacto profesional y desarrollo profesional sin requerir el desplazamiento físico de las personas (Pellegrino y Martinez, 2001). La retención en el país de especialistas de alto nivel será probablemente más fácil si los países en desarrollo pueden acceder a bases de datos desde cualquier parte del mundo y tener contacto electrónico inmediato con colegas del extranjero. En términos del mercado laboral doméstico, estas tecnologías prometen capacitación a distancia, especialmente a profesionales médicos y de la educación. En una economía global, las tecnologías de información están produciendo una forma de migración que agrega una nueva dimensión a la división internacional de trabajo.

4. El conocimiento acumulado sobre la magnitud de la emigración argentina

Cuánta población nativa emigró de Argentina y qué tendencia ha seguido el fenómeno emigratorio entre 1960 y la proximidad del año 2000, son los interrogantes que trataremos de responder en este capítulo.

Desde el punto de vista de las fuentes existentes en el país de origen de las corrientes, el único abordaje que puede hacerse de la emigración consiste en estimar cuánta población egresó del país por efecto de la migración internacional en períodos determinados. En eso consiste la obtención de saldos migratorios internacionales por métodos indirectos que, aplicados a la población nativa, permiten conocer el balance final de todos sus movimientos migratorios, su sentido (inmigración neta o emigración neta) y magnitud. A partir del seguimiento de esos saldos a lo largo del tiempo pueden deducirse conclusiones sobre magnitud y tendencia del fenómeno emigratorio.

Si bien los métodos indirectos en demografía se aplican a la estimación de distintos indicadores de la población, en el caso de la emigración internacional estimada con datos del país de origen, constituyen la única vía de obtención de saldos migratorios, ya que la población que emigró no se encuentra en territorio nacional para ser recontada ni clasificada.

Los saldos migratorios de nativos por sexo y edad se obtienen a partir de información de censos de población sucesivos y de la aplicación de las relaciones analíticas expresadas por la ecuación compensadora. Si adicionalmente se dispone de información sobre nacimientos ocurridos en el período que se está estimando, se completa la serie de saldos estimados para la población menor de diez años de edad.

No debe olvidarse, sin embargo, que la viabilidad de confeccionar estimaciones de este tipo y la bondad del ajuste de sus resultados, dependen de varios condicionantes entre los cuales se destacan: la disponibilidad de la información básica en el país y la calidad de las fuentes que producen la información básica. La cobertura de los censos de población, los niveles de omisión del registro de nacimientos y el correcto conocimiento de los niveles de mortalidad prevaecientes en la población por sexo y edad, son determinantes en las posibilidades de obtener saldos migratorios de aceptable calidad para proceder a su interpretación.

Estas limitaciones impuestas por la información básica y los requisitos generales para la aplicación de métodos indirectos de estimación, se acentúan cuando es preciso obtener estimaciones para períodos intercensales sucesivos. La calidad de la información básica registra variaciones con el paso del tiempo, usualmente y por fortuna, como consecuencia del mejoramiento general de las fuentes y los procedimientos de registro. Pero los niveles diferenciales de calidad en los datos de una misma fuente –por ejemplo distintos niveles de omisión en dos censos sucesivos-, constituyen una fuente adicional de distorsión en la aplicación de métodos indirectos.

Ante este complejo panorama de estimación de los saldos migratorios, para detectar la existencia de corrientes emigratorias y conocer su sentido y magnitud y, particularmente, para seguir la tendencia de la emigración por períodos prolongados de tiempo, es valioso recurrir al seguimiento de los stocks de emigrantes en el exterior en busca de evidencia complementaria sobre el curso seguido por el fenómeno.

El conocimiento de los stocks de nativos residiendo en el exterior informa el resultado de las corrientes migratorias de distintos períodos, e incluso de la acción que sobre esas existencias ejerce la mortalidad. Por ese motivo, debe recordarse siempre la diferencia entre los conceptos de saldo migratorio neto y stock migratorio. En el caso del saldo migratorio neto se trata de una medida que expresa el balance final de todos los movimientos atribuidos a un período determinado -en unidades de población-. En el caso de los stocks migratorios, se trata de la existencia -en determinado lugar o conjunto de lugares- de población que migró, sin importar el momento de ocurrencia de los movimientos migratorios.

Los stocks de emigrantes en el exterior varían a lo largo del tiempo por efecto de la mortalidad y de la migración propiamente dicha. Por un lado, la migración de retorno al país de origen y por otro, la incorporación de los migrantes a otras corrientes migratorias con destino a terceros países del mundo, reducen en el primer caso esos stocks o los redistribuyen internacionalmente en el segundo caso. Pero sea cual fuese el caso en cuestión, el seguimiento del crecimiento registrado por el tamaño total del stock de emigrantes en el exterior continuaría siendo revelador de la tendencia experimentada por la emigración.

Si el fenómeno emigratorio tuviese continuidad mediante la renovación de corrientes significativas a lo largo del tiempo, el stock en el exterior tendería a crecer. Si

el fenómeno emigratorio cesase o si se debilitase quedando reducido a corrientes no significativas en términos cuantitativos, el stock evolucionaría por efecto exclusivo de la mortalidad, reduciéndose en términos absolutos en el transcurso de unos pocos años.

De tal forma la interpretación del crecimiento de los stocks aportaría evidencia adicional en la interpretación ya no de “cuántos se fueron” sino de la continuidad, estancamiento o revitalización de la emigración originada en un país. Esta evidencia, de todas maneras, estará siempre sujeta a cuestiones relativas a las fuentes de datos de los países de destino en base a las cuales se reconstruye el stock de nacionales en el exterior. La inclusión de variables que permitan clasificar correctamente la población extranjera, la disponibilidad de la información a lo largo de todo el período considerado para analizar la evolución del fenómeno y la omisión censal misma de la población extranjera y sus variaciones entre censos sucesivos, son ejemplos de circunstancias que volverían posible, impedirían o impondrían cautela en la lectura del crecimiento de los stocks.

En este capítulo se presenta el panorama del conocimiento sociodemográfico de la emigración en Argentina desde que se iniciara en los años sesenta hasta las proximidades del año 2000 (Apartado 4.1). Particular interés se le concederá al estudio, pionero en la temática, de Lattes y Bertoncello del año 1986, en el que los autores presentaron evidencia tanto metodológica como empírica de la estimación de saldos migratorios de nativos entre 1960 y 1980.

Asimismo se tomarán en cuenta dos importantes series más de estimaciones de la emigración en Argentina, que aluden al período 1980-2000 (Apartado 4.2).

Una de ellas, presentada en el Apartado 4.3, procede de las hipótesis de evolución de los saldos migratorios de nativos elaboradas por INDEC en el marco de la confección de las proyecciones y estimaciones oficiales de población, las que se realizan en oportunidad del levantamiento de los censos de población, y en el marco de su periódica revisión (INDEC-CELADE, 1982; INDEC-CELADE, 1989; INDEC, 1993; INDEC-CELADE, 1994; INDEC-CELADE, 1995; INDEC, 2003; INDEC-CELADE, 2004).

La otra estimación de la emigración tratada es producto del modelo demográfico SDAII desarrollado por Alfredo Lattes y otros (2003) y se presenta en el Apartado 4.4.

Por último se ofrece un análisis de ambas series de estimaciones (Apartado 4.5).

4.1. Los antecedentes de estudio de la emigración en Argentina

Los primeros intentos realizados desde la demografía para cuantificar la magnitud de la emigración en Argentina, aparecen durante los primeros años de la década de 1980. En ese momento, el retorno de la democracia generó un debate sobre la repatriación de los exiliados de la última dictadura militar, el cual empezaba planteando cuántos podían ser.

Pasada aquella primera época de discusiones y estimaciones, el tratamiento demográfico de la emigración de los argentinos se interrumpe y reaparece casi veinte años después en el marco de la monumental crisis institucional de 2001 que precipitó una nueva oleada emigratoria.

Como producto de todos esos años ha perdurado una extensa controversia sobre la magnitud de la emigración. La historia de esa controversia constituye el estado del conocimiento que llega hasta nuestros días y que reconstruimos a continuación.

En 1981, la prensa argentina había difundido una versión según la cual la cantidad de argentinos en el exterior rondaría los 2.125.000³¹. Un año más tarde, Jorge Gurrieri estimó en base a distintos métodos y fuentes para el período 1960-1969 un balance negativo total de 111.280 argentinos y un stock en el exterior del orden de los 150.000 argentinos. Con respecto a la década del setenta estimó un balance negativo en el orden de los 300.000 argentinos (Gurrieri, 1982).

En 1985, El Cronista Comercial publicó una nota donde Jorge Somoza desmentía la descomunal cifra de 2 millones de argentinos en el exterior que seguía circulando en los medios periodísticos (El Cronista Comercial, edición del 07/02/1985,

³¹ Se trató de una versión periodística basada en un estudio del Comité de Estímulo a los Universitarios Argentinos en el Exterior (CEUAE). Distintos medios, en distintas oportunidades a partir de 1980, reiteraron la versión (se destacan Correo de la Semana, edición del 01/12/80; Revista Somos, edición del 2/10/81). El mencionado estudio habría sido una encuesta que tuvo cobertura de los siguientes países: Estados Unidos, Canadá, México, Puerto Rico, Venezuela, Costa Rica, Colombia, Ecuador, Perú, Brasil, España, Francia, Italia, Inglaterra, Irlanda, Bélgica, Holanda, Alemania Occidental, Suiza, Israel, Sudáfrica, Australia y Japón. Según la encuesta, un total de 2.125.000 argentinos residían en el exterior (entre 1.700.000 de argentinos residentes permanentes junto a sus descendientes nacidos fuera del territorio argentino y el resto correspondiente a residentes temporarios, transeúntes especiales y visados de mediano y largo plazo), concentrados principalmente en Estados Unidos, España y Canadá.

página 8). En palabras del propio Somoza *“Tanto el análisis de información censal nacional, como el de datos censales de países de destino conduce a cifras sobre la emigración de argentinos del orden de 400.000 -un valor conjetural derivado de cifras del país- o de 300.000 a 500.000, estimaciones elaboradas con información proveniente del exterior. Es alentador que ambas sean cifras del mismo orden de magnitud, que no superan el medio millón. Queda así de manifiesto que la cifra de 2.000.000 no es coherente con las estimaciones obtenidas aquí”*. Así quedaba demostrado con datos censales de los países de destino, que alrededor de 1970 los argentinos en el exterior podían llegar a 225.000 y hacia 1980 esa cifra debía estar en el orden de los 400.000 (Somoza, 1985).

Entrado el año de 1986, se publicó un estudio de Lattes y Bertoncetto que mediante el cálculo de balances de entradas y salidas del período 1955-1984, demostró que la tendencia emigratoria era creciente. Al mismo tiempo en ese estudio los autores totalizaron para 1960-1980 balances negativos de 364.000 (hipótesis mínima) y 467.000 (hipótesis máxima), y un stock de argentinos en el exterior al final del período de entre 320.500 y 416.000 personas (Lattes y Bertoncetto, 1986).

Ese trabajo de Lattes y Bertoncetto fue el primer estudio que abordó la problemática de la estimación de la emigración argentina dando tratamiento específico a las distintas falencias que afectan unas y otras fuentes. Especial atención le dedicaron a la estimación de stocks a partir de la obtención de flujos, en un panorama de inviabilidad del cálculo de los stocks con datos de censos de población de Argentina.

El volumen de la emigración en Argentina para esa época no era lo suficientemente cuantioso como para visibilizarse mediante la aplicación de técnicas indirectas que son sensibles a los defectos de cobertura de censos sucesivos. Los niveles diferenciales de omisión censal, particularmente en el contexto de su progresiva reducción, ocasionan la inversión del sentido de los saldos migratorios invalidando incluso su cálculo. En el mismo sentido actúan los defectos de otros datos básicos de la estimación, como el registro de nacimientos y el cálculo de los niveles de la mortalidad por sexo y edad de la población. Tanto Somoza (1985) como Lattes y Bertoncetto (1986) señalaron oportunamente esas limitaciones y falencias de las fuentes.

Por su parte, un trabajo de Susana Schkolnik, publicado también en 1986 y realizado a partir de la sistematización de totales de argentinos censados en países

extranjeros, ofreció estimaciones para los años 1960, 1970 y 1980 (Schkolnik, 1986). Así se establecieron las cifras de aproximadamente 93.600, 183.200 y 308.000 argentinos en el exterior para cada una de esas fechas censales.

Los totales fueron obtenidos recopilando datos censales de los principales países receptores que tenían información de argentinos y completando las series construidas a partir de algunos supuestos. Aún así no se debe perder de vista que, por tratarse de datos censales, tienden a subestimar la migración en países con incidencia considerable de migración indocumentada, y países que clasifican a los extranjeros por nacionalidad – como los países europeos-, donde los latinoamericanos que recuperaron la nacionalidad de sus antepasados aparecen entre los nacionales. En consecuencia, esas cifras podrían constituir “pisos” o “umbrales mínimos” de estimación.

Schkolnik advirtió que la información disponible demostraba que la emigración se había incrementado en el período 1970-1980 respecto de 1960-1970 y que esa tendencia era coherente con la aparición de nuevos factores de expulsión en Argentina que, especialmente a partir de 1974, a las dificultades económicas existentes, habían agregado la violencia y la persecución política.

Ese estudio ofreció también una estimación de los flujos 1960-1970 (del orden de los -111.500 argentinos) y 1970-1980 (del orden de los -163.100 argentinos) a partir de los incrementos de los stocks citados más arriba corregidos por el nivel de la mortalidad.

Como síntesis de los estudios realizados hasta mediados de la década del ochenta, en las conclusiones del libro donde se publicaron conjuntamente los estudios mencionados de Lattes y Bertoncetto y Schkolnik (Lattes y Oteiza, 1986), Alfredo Lattes revisó críticamente todas las estimaciones reunidas concluyendo, para 1960, 1970 y 1980, los stocks de 93.594, 199.018 y 389.384 argentinos en el exterior, respectivamente.

Al mismo tiempo planteó un razonamiento para terminar de desmentir la exorbitancia de las cifras sobre argentinos en el exterior que habían circulado durante la primera mitad de los años ochenta. Señaló que el efecto engrosado de esas cifras podía relacionarse con la referencia a la “comunidad argentina” en el exterior, un concepto impreciso que evidentemente incluía a los hijos de argentinos nacidos en el exterior y a sus cónyuges.

A partir de hipótesis sobre los niveles de fecundidad y estado civil de los argentinos en el exterior, estimó 100.000 hijos y 100.000 cónyuges no-argentinos, con cuya inclusión la “comunidad argentina” habría constituido aproximadamente 589.384 personas, una cifra abrumadoramente menor que las 2.125.000 personas aludidas.

Allí se detuvo la producción de información sobre la emigración de argentinos y el tiempo pasó. Casi veinte años más tarde, la crisis económica y social y, particularmente, la precipitación de la crisis institucional experimentada por la sociedad argentina en 2001, desataron versiones sobre un éxodo masivo que repercutieron fuertemente en la opinión pública. En ese contexto, se habló de potenciales emigratorios del orden anual de las 500.000 personas y de proporciones de argentinos que deseaban irse del país de alrededor del 48 por ciento de la población, datos derivados de distintas encuestas y difundidos por los medios periodísticos.

En un artículo de esa época, Jorge Gurrieri sostuvo que la información sobre entradas y salidas internacionales del último quinquenio de los años noventa por el Aeropuerto Internacional de Ezeiza había venido arrojando balances anuales que, aunque eran marcadamente irregulares, señalaban una tendencia emigratoria promedio del orden de los 6.000 argentinos emigrados por año (Gurrieri, 2002).

Sobre la información correspondiente a los años 2000, 2001 y 2002, Gurrieri confirmó un crecimiento del volumen de los flujos salientes y precisó que se observaban saldos negativos de magnitudes no registradas anteriormente con promedios superiores a los 70.000 egresos anuales.

En un nuevo estudio de naturaleza puramente demográfica, Lattes señaló que la emigración de los argentinos entre 1950 y 2000 seguía una tendencia sostenida de volumen creciente, a veces acentuada por acontecimientos políticos y económicos (Lattes y otros, 2003), lo que se veía reflejado en aumentos verificables para los quinquenios 1975-1979 y 1980-1984 signados por el inicio y el final de la última dictadura militar (con tasas de emigración del orden de -1,1 por mil anual).

Simultáneamente, según Lattes los quinquenios 1970-1974 y 1985-1989 habrían sido los de menor emigración (-0,24 y 0,04 por mil anual, respectivamente) como consecuencia de la combinación de una menor salida de nativos y un mayor retorno de nativos emigrados en períodos anteriores, coincidiendo con condiciones favorables para la retención y el retorno en momentos de normalización institucional del país.

El estudio identificó al quinquenio 1995-1999 como período de renovado auge de la emigración (-0,71 por mil anual), en un ciclo migratorio que habría acompañado al deterioro de las condiciones del mercado de trabajo en Argentina, evidenciado en el aumento de las tasas de desocupación y subocupación.

En conjunto, para los cincuenta años del período abarcado por el estudio de Lattes, se estimó un balance total negativo de 751.430, con un índice de masculinidad de 136 varones cada 100 mujeres. Esto constituye un predominio masculino de los saldos, que los diferencia fuertemente de los saldos de extranjeros en Argentina (88 varones cada 100 mujeres).

Finalmente, la estimación del stock de los argentinos en el exterior al año 2000 a partir de la información antedicha corregida por la incidencia de la mortalidad (suponiendo iguales niveles de mortalidad para nativos residentes en el exterior y en el país) fue de 661.300 sobrevivientes, aproximadamente un 1,8 por ciento de la población de Argentina (Lattes y otros, 2003).

En síntesis, el panorama de las cifras y estimaciones sobre la emigración argentina entre 1960 y 2000 es el siguiente, de acuerdo a los estudios y conocimiento existentes.

Cuadro 4.1.
Saldos migratorios de nativos estimados según distintas versiones.
(1960-1999)

| Periodo | Versión | Saldo |
|-----------|--|---------------------|
| 1960-1969 | Gurrieri (1982) | -111.280 |
| | Lattes Y Bertoncello (1986) | -128.217 |
| | Schkolnik (1986) | -111.457 |
| | Lattes y otros (2003) | -102.161 |
| 1970-1979 | Gurrieri (1982) | -300.000 |
| | Lattes y Bertoncello (1986) | -238.138 a -339.329 |
| | Schkolnik (1986) | -163.064 |
| | Lattes y otros (2003) | -198.308 |
| 1980-1989 | Lattes y Bertoncello (1986) ⁽¹⁾ | -180.979 |
| | Lattes y otros (2003) | -172.403 |
| 1990-1999 | Lattes y otros (2003) | -203.309 |

⁽¹⁾ Corresponde al período 1980-1984.

Cuadro 4.2.
Stocks estimados de argentinos en el exterior según distintas versiones.
(Años 1970, 1980, 1990 y 2000)

| Año | Versión | Stock |
|------|-----------------------------|----------------------------------|
| 1970 | Gurrieri (1982) | 150.000 |
| | Somoza (1985) | 225.000 |
| | Lattes y Bertoncello (1986) | 118.742 ⁽²⁾ |
| | Schkolnik (1986) | 183.195 |
| | Lattes y otros (2003) | 183.195 |
| 1980 | Somoza (1985) | 300.000 a 400.000 |
| | Lattes y Bertoncello (1986) | 218.687 a 314.253 ⁽²⁾ |
| | Schkolnik (1986) | 307.700 |
| | Lattes y otros (2003) | 310.526 |
| 1990 | Lattes y Bertoncello (1986) | 486.794 a 609.745 ⁽³⁾ |
| | Lattes y otros (2003) | 361.881 |
| 2000 | Lattes y otros (2003) | 661.305 |

⁽¹⁾ Corresponde al período 1980-1984.

⁽²⁾ Este stock se calculó a partir de la incidencia de la mortalidad de la población sobre el flujo producido en el período.

⁽³⁾ Este stock se calculó a partir de la incidencia de la mortalidad de la población sobre el flujo producido en el período 1955-1984

4.2. Las estimaciones 1980-1990 y 1990-2000 del INDEC y del SDAII

Las estimaciones de la emigración en Argentina que cubren el período 1980-2000, interesan especialmente para esta Tesis por cuanto se refieren al mismo período que aquí se pretende estimar. Por un lado haremos referencia a los saldos migratorios que se incluyen entre las estimaciones que confecciona y difunde regularmente el INDEC en calidad de Estimaciones y Proyecciones oficiales de población del país, a través de su Programa de Análisis Demográfico³². Por otra parte nos referiremos a las estimaciones de los saldos migratorios de nativos que Alfredo Lattes y otros obtuvieron

³² La oficina encargada de la confección de proyecciones de población en el INDEC es la Dirección de Estadísticas Poblacionales, a través de su Programa de Análisis Demográfico (PAD) que se encuentra a cargo de Cristina Massa.

durante la construcción de un modelo de la dinámica demográfica del país: el Subsistema Demográfico Argentino II (SDAII)³³.

Ambas versiones de los saldos migratorios constituyen antecedentes y parámetros testigo de las estimaciones de saldos migratorios de nativos que ofrece esta Tesis. Por tal motivo se vuelve necesario describirlas en cuanto a sus características y resultados.

4.3. Las estimaciones y proyecciones del INDEC

Para la confección de proyecciones de población, deben formularse hipótesis sobre el comportamiento de los fenómenos demográficos básicos. En ese marco se estiman los saldos migratorios que se incorporan a la proyección y se formulan las hipótesis sobre su evolución futura a lo largo del período de cobertura.

El diagnóstico de lo ocurrido con la migración internacional en el período intercensal inmediato anterior de la proyección y los pronósticos sobre la tendencia esperada del fenómeno, suelen ser dados a conocer por el INDEC a través de los informes técnicos de la confección y revisión de proyecciones. La información difundida corresponde a los saldos totales y procede de la suma aritmética de saldos migratorios de muy disímil comportamiento³⁴: de la población extranjera y de la población nativa. Es decir, se estiman los saldos por sexo, edad y origen (nativos y extranjeros) y luego se suman para su incorporación en la proyección.

A continuación sistematizaremos el panorama sobre los saldos migratorios de argentinos que ofrece la historia de la confección de proyecciones oficiales de población en Argentina en el período abarcado por los censos de 1980, 1991 y 2000.

³³ El SDAII cubrió el período 1915-2000 y si bien el estudio del comportamiento migratorio de la población nativa no fue su objeto de análisis, los saldos migratorios de nativos estimados en ese marco son de gran interés para el estudio que aquí nos ocupa. El SDAII reconoce una versión preliminar (SDAI) elaborada en 1979 por Lattes y Nordio, la cual cubría el período 1915-1949.

³⁴ El disímil comportamiento de los saldos migratorios de la población extranjera y nativa es una condición migratoria que se verifica actualmente en Argentina: al menos desde mediados del siglo XX, la población extranjera registra sistemáticamente inmigración neta y la población nativa, emigración neta.

Las proyecciones elaboradas por INDEC a partir del **Censo de 1980** suponían un saldo migratorio nulo para el quinquenio 1975-1980 (INDEC-CELADE, 1982). Cuando la proyección fue revisada en 1989, ya existía evidencia acerca de la significativa emigración de argentinos ocurrida durante los años setenta. Sin embargo la hipótesis de migración no fue modificada a raíz de la consideración de que la información disponible adolecía de fallas de confiabilidad e integridad (INDEC-CELADE, 1989).

Habiéndose ya levantado el **Censo de 1991**, se consideró que la emigración del quinquenio 1975-1980 había sido relevante a nivel cuantitativo y que había conducido a saldos migratorios negativos selectivos de la población masculina. Esto originó la revisión de los saldos.

En ese marco se estimaron los saldos migratorios de la población menor de 10 años nativa y extranjera del período 1980-1990 por métodos indirectos (INDEC, 1993). En lo referido al objeto que aquí nos ocupa -los saldos de nativos-, los resultados obtenidos fueron de -68.176 varones y +44.284 mujeres. Los mayores saldos negativos de varones correspondieron al grupo de 20 a 29 años en tanto que, a pesar de que el balance de las mujeres fue positivo, las mismas registraron saldos negativos en el grupo de 25 a 34 años³⁵. Por su parte, los saldos de extranjeros fueron de 41.144 varones y 76.131 mujeres.

En síntesis, los saltos estimados 1975-1980 fueron fijados en -200.000³⁶, en tanto los saldos 1980-1985 y 1985-1990 totalizaron 200.000 (80.000 y 120.000 para cada quinquenio respectivamente) (INDEC-CELADE, 1994). Por su parte los saldos proyectados para el período 1990-2050, quedaron positivos en 120.000 para cada uno de los quinquenios del período 1990-2005, 80.000 para el quinquenio 2005-2010 y 40.000 para el quinquenio 2010-2015, año desde el que se supusieron saldos nulos.

Para cuando esas proyecciones fueron nuevamente revisadas (INDEC-CELADE, 1995), el saldo 1975-1980 fue ajustado quedando en -220.000 varones jóvenes, mientras las mujeres mantuvieron saldo nulo. El resto de las estimaciones y proyecciones se mantuvieron sin modificación.

³⁵ A estas estimaciones no se les otorgó importante valor diagnóstico y se atribuyeron algunas incoherencias tanto de sentido como de estructura etaria de los saldos, a errores de declaración de la edad y a problemas de omisión censal (INDEC, 1993).

³⁶ Este saldo negativo correspondió exclusivamente a los varones en edades jóvenes, en tanto para las mujeres se estimó un saldo nulo.

Cuadro 4.3.
Saldos migratorios internacionales estimados por sexo.
(Período 1975-2050)

| | Total | Varones | Mujeres | IM |
|-----------|----------|----------|---------|----|
| 1975-1980 | -220.000 | -220.000 | 0 | - |
| 1980-1985 | 80.000 | 35.000 | 45.000 | 78 |
| 1985-1990 | 120.000 | 45.000 | 75.000 | 60 |
| 1990-1995 | 120.000 | 57.000 | 63.000 | 90 |
| 1995-2000 | 120.000 | 57.000 | 63.000 | 90 |
| 2000-2005 | 120.000 | 57.000 | 63.000 | 90 |
| 2005-2010 | 80.000 | 38.000 | 42.000 | 90 |
| 2010-2015 | 40.000 | 19.000 | 21.000 | 90 |
| 2015-2050 | 0 | 0 | 0 | - |

Fuente: INDEC-CELADE, 1995.

El levantamiento del **Censo 2001** fue ocasión de evaluación para la confección de nuevas estimaciones y proyecciones de población. La proyección elaborada a partir de los datos del Censo de 1991 (INDEC-CELADE, 1995) suponía saldos migratorios positivos para cada quinquenio del período 1990-2015, es decir balances netos inmigratorios para el país. Sin embargo, se consideró que los datos del Censo 2001 parecían demostrar que tales supuestos no se habían cumplido puesto que la estimación de los saldos migratorios por métodos indirectos arrojó saldos negativos de importantes volúmenes (INDEC, 2003).

Los saldos migratorios 1991-2001 estimados de población nativa fueron de -238.271 varones y -257.556 mujeres, en tanto la población extranjera alcanzó los 119.877 varones y las 146.694 mujeres (INDEC, 2003)³⁷.

Los saldos obtenidos fueron tomados con reserva y “evitando sobredimensionar la magnitud del fenómeno”, se estableció que el saldo 1990-1995 fue nulo mientras que el saldo 1995-2000 fue de -100.000 personas (-70.000 varones y -30.000 mujeres), concentradas entre los 15 y 74 años (INDEC-CELADE, 2004)³⁸.

³⁷ Se realizaron dos ejercicios de estimación de los saldos: uno usando como población esperada la población empadronada por el Censo 2001 y otro tomando como esperada la población que a la fecha de levantamiento del censo se hubiese alcanzado por crecimiento vegetativo. Finalmente se consideró como razonable la segunda alternativa (INDEC, 2003).

³⁸ Ténganse presentes los problemas de cobertura del Censo 2001 y las tareas de evaluación realizadas para estimarla. Por medio del estudio de subenumeración, la omisión de población a nivel nacional fue fijada en 1,9 por ciento (INDEC, 2005a), en tanto que por medio de la conciliación censal se determinó en 2,75 por ciento (INDEC-CELADE, 2004).

En cuanto a la proyección de los saldos migratorios para el período 2000-2015, la hipótesis del Total del país consideró un saldo migratorio negativo para el quinquenio 2000-2005 de -100.000 personas (-55.000 varones y -45.000 mujeres), con una estructura por sexos más equilibrada que la del quinquenio anterior y con participación de menores de 15 años en busca de contemplar la emigración de familias completas (INDEC-CELADE, 2004).

A partir del quinquenio 2005-2010 de la proyección, se mantuvo constante el saldo migratorio nulo, en busca de tomar en cuenta los rápidos cambios que se producen en la migración internacional (INDEC-CELADE, 2004).

Cuadro 4.4.
Saldos migratorios internacionales estimados por sexo.
(Período 1990-2050)

| Período | Total | Varones | Mujeres | IM |
|-----------|----------|---------|---------|-----|
| 1990-1995 | 0 | 0 | 0 | - |
| 1995-2000 | -100.000 | -70.000 | -30.000 | 233 |
| 2000-2005 | -100.000 | -55.000 | -45.000 | 122 |
| 2005-2010 | 0 | 0 | 0 | - |
| 2010-2015 | 0 | 0 | 0 | - |

Fuente: INDEC-CELADE, 2004.

4.4. Las estimaciones del SDAII

Pasando ahora a las estimaciones ofrecidas por SDAII elaborado por Alfredo Lattes junto con otros autores, recordemos que su estudio de la emigración de nativos se remonta a su trabajo de 1986 realizado en colaboración con Rodolfo Bertoncello y citado más arriba entre los antecedentes. En aquella época Lattes y Bertoncello habían ofrecido un panorama de la emigración de los argentinos que se sintetiza en el cuadro siguiente.

Cuadro 4.5.
Saldos migratorios de nativos estimados hasta 1980

| Período | Saldo |
|-----------------|----------|
| Anterior a 1960 | -110.000 |
| 1960-1970 | -128.217 |
| 1970-1980 | -236.138 |
| 1980-1984 | -180.979 |

Fuente: Lattes y Bertoncello (1986)

Años más tarde, Lattes y otros autores desarrollaron un modelo de población en el marco del cual revisó y actualizó sus estimaciones (SDAII). El comportamiento migratorio de los argentinos formó parte de un diagnóstico según el cual para el período 1980-1989 se tendría un saldo de -97.107 varones y -75.002 mujeres, en tanto para 1990-1999 el mismo sería de -105.245 varones y -98.064 mujeres³⁹ (Lattes y otros, 2003).

La serie completa de estimaciones de los saldos migratorios de nativos por sexo quedó tal como se detalla a continuación.

Cuadro 4.6.
Saldos migratorios internacionales de nativos estimados por sexo.
(Período 1990-2050)

| | Total | Varones | Mujeres | IM |
|-----------|----------|----------|---------|-----|
| 1950-1954 | -30.222 | -17.147 | -13.075 | 131 |
| 1955-1959 | -45.322 | -25.646 | -19.676 | 130 |
| 1960-1964 | -48.287 | -26.830 | -21.457 | 125 |
| 1965-1969 | -53.874 | -29.765 | -24.109 | 123 |
| 1970-1974 | -29.599 | -16.409 | -13.190 | 124 |
| 1975-1979 | -168.710 | -114.352 | -54.358 | 210 |
| 1980-1984 | -165.416 | -93.221 | -72.195 | 129 |
| 1985-1989 | -6.693 | -3.886 | -2.807 | 138 |
| 1990-1994 | -75.777 | -39.786 | -35.991 | 111 |
| 1995-1999 | -127.532 | -65.459 | -62.073 | 105 |

Fuente: Lattes y otros, 2003.

El diagnóstico formulado por Lattes y otros en base a estas estimaciones es que se verifica una tendencia sostenida de emigración de nativos y un volumen creciente de emigrantes argentinos durante el período 1950-2000 (Lattes y otros, 2003).

Los autores demostraron que durante la segunda mitad del siglo XX, los saldos migratorios de nativos fueron negativos y que durante los primeros veinte años (1950-1969) se registró un aumento progresivo del volumen de argentinos emigrantes que pasaron de 30.000 (1950-1954) a casi 54.000 (1965-1969). Los cuatro quinquenios siguientes presentan fuertes alteraciones de la tendencia de aumento progresivo: 1970-

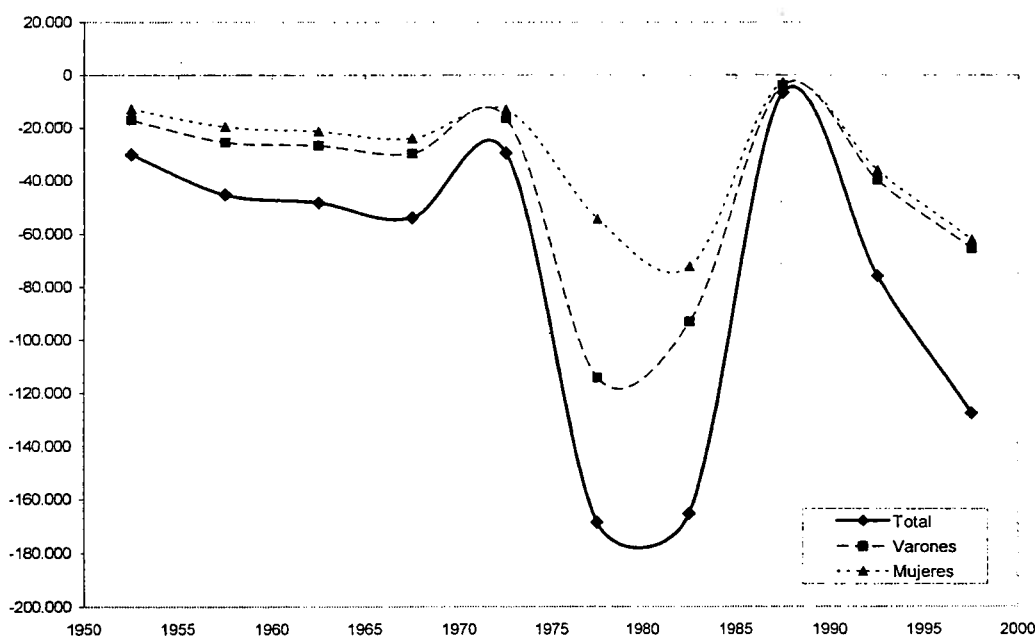
³⁹ Los detalles técnicos sobre la construcción y supuestos del SDAII y la estimación de saldos migratorios de nativos se encuentran en el Anexo correspondiente al presente capítulo.

1974 implicó una disminución y 1985-1989 una fuerte caída, en tanto 1975-1979 y 1980-1984 habrían registrado picos de crecimiento explosivo de los saldos.

Para la década de 1990 el trabajo pronosticó que se habría vuelto a la tendencia emigratoria de los primeros veinte años del período, pero agravada entre 1995-1999, quinquenio con un volumen de emigración del orden de los 127.500 nativos.

Gráfico 4.1.

SDAI: Saldos migratorios de nativos estimados por quinquenio 1950-2000



Fuente: Lattes y otros, 2003.

En total, según el estudio, el flujo de nativos emigrados entre 1950 y 2000 habría alcanzado un volumen de 751.430 personas, con predominio masculino (136 varones cada cien mujeres)⁴⁰. Suponiendo que los nativos emigrados entre 1950 y 2000 hubiesen estado sometidos a iguales niveles de mortalidad que la población nativa residente en Argentina, al año 2000 su stock de sobrevivientes sería de 661.305 personas en el exterior, con una composición por sexo de 124 varones cada cien mujeres. Dicho stock

⁴⁰ Nótese que este atributo de los flujos de nativos sería inverso al que le corresponde a los flujos de inmigración extranjera que actualmente recibe Argentina. Según las estimaciones que presentan los autores para 1950-2000 (Lattes y otros, 2003), los índices de masculinidad de los flujos de emigración de nativos y de inmigración de extranjeros estarían respectivamente en los 136 y 88 varones cada cien mujeres.

representaría un 1,8 por ciento de la población de Argentina para esa fecha (Lattes y otros, 2003).

4.5. Análisis de las estimaciones del INDEC y del SDAII

Para analizar las estimaciones de saldos de nativos oportunamente confeccionadas por el INDEC y por el SDAII, deben tomarse en cuenta algunas precisiones sobre su naturaleza e interpretación.

Téngase presente que las estimaciones del INDEC aquí referidas constituyen dos ejercicios de estimación de saldos independientes entre sí, uno que estima saldos 1980-1990 y otro que lo hace para el período 1991-2001. Cada una de esas estimaciones fue realizada de manera independiente y en dos momentos distintos, en busca de evidencia para la elaboración más ajustada posible de hipótesis de evolución de la migración internacional en Argentina a lo largo del período de cobertura de cada una de las proyecciones del caso.

Distinto es el caso de las estimaciones proporcionadas por Lattes y otros a través del SDAII. Por tratarse de subproductos de un mismo sistema, la metodología de estimación es idéntica y los períodos estimados son seriales. En el caso de los saldos migratorios de nativos, el sistema los presentó para los períodos 1980-1989 y 1990-1999.

Las estimaciones del INDEC y del SDAII corresponden a períodos no coincidentes. La estimación 1980-1989 de SDAII está desfasada en 12 meses respecto de la estimación 1980-1990 de INDEC (01/01/1980 respecto de 31/12/1980). Por su parte, la estimación 1990-1999 de SDAII, está desfasada en 18 meses respecto de la estimación 1991-2001 de INDEC (01/01/1990 respecto de 01/07/1991).

Un simple análisis de ambas versiones, sin que se pierdan de vista las advertencias recién mencionadas, señalaría que las estimaciones referidas a la década del ochenta demuestran una importante discrepancia tanto en volumen total (aproximadamente 24 mil versus 172 mil) como en el sentido del saldo correspondiente a población femenina (véase cuadro siguiente).

Cuadro 4.7.
Saldos migratorios internacionales de nativos estimados
por el INDEC (1980-2001) y por el SDAII (1980-1999)

| | | Total | Varones | Mujeres | IM |
|-------|------------------------------|----------|----------|----------|------|
| INDEC | 1980-1990 ⁽¹⁾ | -23.892 | -68.176 | 44.284 | -154 |
| | 1991-2001 ^{(2) (3)} | -495.827 | -238.271 | -257.556 | 93 |
| SDAII | 1980-1989 ⁽⁴⁾ | -172.109 | -97.107 | -75.002 | 129 |
| | 1990-1999 ⁽⁴⁾ | -203.309 | -105.245 | -98.064 | 107 |

⁽¹⁾ Se trata de saldos para la población de 10 años y más, a partir de la población de ambos censos estimada al 31/12.

⁽²⁾ Con la población de ambos censos estimada al 1/07.

⁽³⁾ Se trata de la Versión 2 de los saldos estimados. Ver detalles de las estimaciones en el Anexo correspondiente a este Capítulo.

⁽⁴⁾ Con la población estimada al 01/01 de cada año.

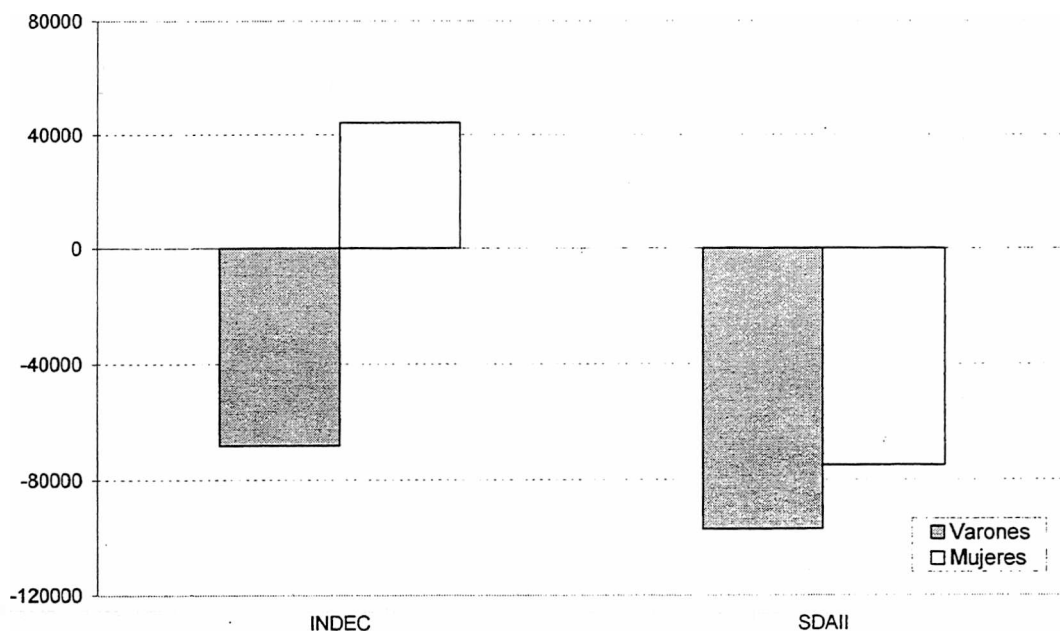
Fuentes INDEC. Período 1980-1990: INDEC (1993); 1991-2001: INDEC (2003).

Fuentes SDAII. Lattes y otros (2003).

Si bien los disímiles comportamientos de los saldos de varones y mujeres estimados por el INDEC fueron oportunamente atribuidos a errores en la declaración de la edad (INDEC, 1993), las estimaciones del SDAII aparecen como más consistentes por cuanto no existen indicios para sospechar que la emigración internacional de argentinos de ese período haya sido marcadamente diferencial por sexo (a favor de los varones).

Gráfico 4.2.

Saldos migratorios de nativos estimados por INDEC (1980-1990) y SDAII (1980-1989)



Fuentes: INDEC (1993) y Lattes y otros (2003).

Pasando a los saldos referidos a los años noventa debe decirse que la serie del SDAII parece internamente más coherente (1980-1989 respecto de 1990-1999) pero muy moderada en volumen. Al respecto no deben perderse de vista dos circunstancias.

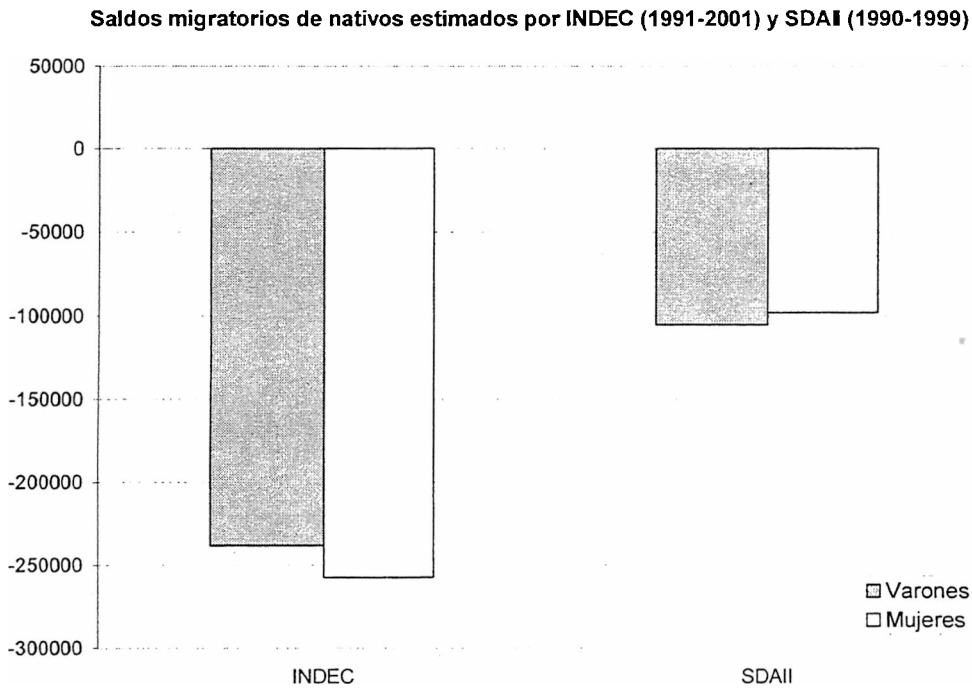
Por un lado, como recién se mencionó, las estimaciones de saldos del SDAII constituyen subproductos de su concepción como sistema demográfico, cuyo propósito principal no era el conocimiento de la emigración de nativos sino la descripción de la dinámica demográfica argentina. Tanto la notoria coherencia interna de los saldos así como la gradualidad de sus variaciones en el tiempo, proceden de la naturaleza sistemática de los procedimientos generales seguidos para construir un modelo de tales características.

Pero por otro lado se encuentra el tratamiento de los niveles de omisión en los censos de población. El SDAII supuso para el Censo 2001 niveles de omisión muy superiores a los estimados por INDEC (INDEC, 2005a). Los supuestos sobre omisión censal tienen una enorme incidencia en la determinación de la magnitud de los saldos (cuanto más elevada se supone la omisión del segundo censo, más se reduce la magnitud del saldos negativos estimado —o, lo que es lo mismo, más se aproximan estos a cero—).

El SDAII incorporó una omisión de 4,2 por ciento mientras que la estimación citada del INDEC contempló una omisión de 2,0 por ciento para varones y 1,6 por ciento para mujeres (INDEC, 2003). Sobre este tema debe recordarse que las estimaciones del SDAII y de INDEC aquí tratadas fueron obtenidas y/o publicadas en el año 2003, mientras que la evaluación de la omisión del censo 2001 publicada por INDEC data de 2005 (INDEC, 2005a)⁴¹.

⁴¹ La omisión del Censo 2001 fue oficialmente fijada por INDEC para el total del país en 2,75 por ciento. Dicha cifra fue obtenida por medio de la conciliación censal y está constituida por un 1,9 por ciento surgido del análisis de subenumeración del Censo 2001 y por un 0,85 por ciento distribuido proporcionalmente por provincia (INDEC, 2005a).

Gráfico 4.3.



Fuentes: INDEC (2003) y Lattes y otros (2003).

Habiendo repasado las estimaciones preexistentes sobre la magnitud y tendencia de la emigración de nativos, en el Capítulo siguiente presentaremos las estimaciones propias de los saldos 1980-1990 y 1991-2001.

ANEXO Capítulo 4

A) Estimación de los saldos migratorios de nativos 1980-1990 y 1991-2001 del INDEC

Los saldos migratorios 1980-1990 fueron estimados para la población nativa de 10 años y más, a través del método de las relaciones de sobrevivencia en su variante progresiva (INDEC, 1993⁴²). Los datos básicos utilizados -población censada por sexo y edad según origen (población nativa y población extranjera)- corresponden a los censos de 1980 y 1991. Los mismos no fueron corregidos por omisión, bajo el supuesto de que no existe omisión diferencial entre sus datos.

La población fue corrida al 31 de diciembre de 1980 y de 1990 respectivamente, a fin de trabajar con un período exacto de diez años, puesto que el lapso transcurrido entre ambos censos es superior a los diez años⁴³.

Se aplicaron las relaciones de sobrevivencia del período 1990-1995 de la tabla de mortalidad de la proyección nacional revisada en 1989. Se consideró que las relaciones de sobrevivencia 1990-1995 representaban en forma más adecuada la mortalidad del período porque las defunciones de la década del ochenta habían sido inferiores a las estimadas en la proyección y en consecuencia la aplicación de las tablas correspondientes a 1980-1990 hubiese producido una mortalidad sobreestimada.

Los saldos migratorios 1991-2001 fueron calculados siguiendo también el método de las relaciones de sobrevivencia en su variante progresiva (INDEC, 2003). Esta vez se trató de saldos estimados para la población nativa total, incluyendo a los menores de 10 años.

Como información básica se utilizó la población nativa por sexo y grupos quinquenales de edad, censada en 1991 y 2001 y corrida al 1° de julio de 1991 y 2001 a fin de estimar saldos para períodos exactos de 10 años. Se aplicaron las relaciones de

⁴² Si bien el título del citado documento indica "Estimación de los saldos migratorios internacionales del período 1980-1991", los saldos calculados y presentados en él corresponden al período 1980-1990.

⁴³ Recuérdese que las fechas de levantamiento de los censos nacionales de 1980 y 1991 fueron respectivamente 22 de octubre de 1980 y 15 de mayo de 1991.

sobrevivencia de la tabla de mortalidad de Argentina del período 1995-2005 implícita en la proyección vigente.

Para estimar los saldos migratorios de los menores de 10 años nativos, se incluyeron los nacimientos del período 1991-1996 y 1996-2001 y se sobrevivieron por medio de la probabilidad de sobrevivencia al nacimiento de la tabla recién mencionada.

Para estimar los saldos de los extranjeros menores de 10 años, se tomó la población de 0 a 9 años en el Censo 2001, considerando que se trata de los sobrevivientes de los que migraron en esas edades durante la década precedente.

Para la estimación de los saldos migratorios internacionales se realizaron dos ejercicios. En primer lugar se tomó como población “esperada” a la población empadronada en el Censo 2001. Este ejercicio dio como resultado la estimación de -474.142 varones y -358.988 mujeres.

En segundo lugar se tomó en cuenta que los resultados de la estimación de población por crecimiento vegetativo a la fecha del Censo presentaba diferencias relativas por encima del Censo 2001 de un 2,0 por ciento para varones y 1,6 por ciento para mujeres⁴⁴ (INDEC, 2003). Considerando esas diferencias, se corrigieron los datos del Censo 2001 en dichos porcentajes bajo el supuesto de que la emigración de nativos no podía haber alcanzado una magnitud tan elevada como para ocasionar la pérdida del crecimiento vegetativo de la población. Es decir que a la fecha de levantamiento del Censo 2001 (17 de noviembre de ese año) la población empadronada tendría que haber alcanzado la población estimada por crecimiento vegetativo.

Para la estimación de los saldos migratorios de población menor a 10 años en el 2001 se utilizaron los nacimientos de los quinquenios 1991-1995 y 1996-2001, corregidos en un 3 por ciento por los defectos de omisión del registro de nacimientos.

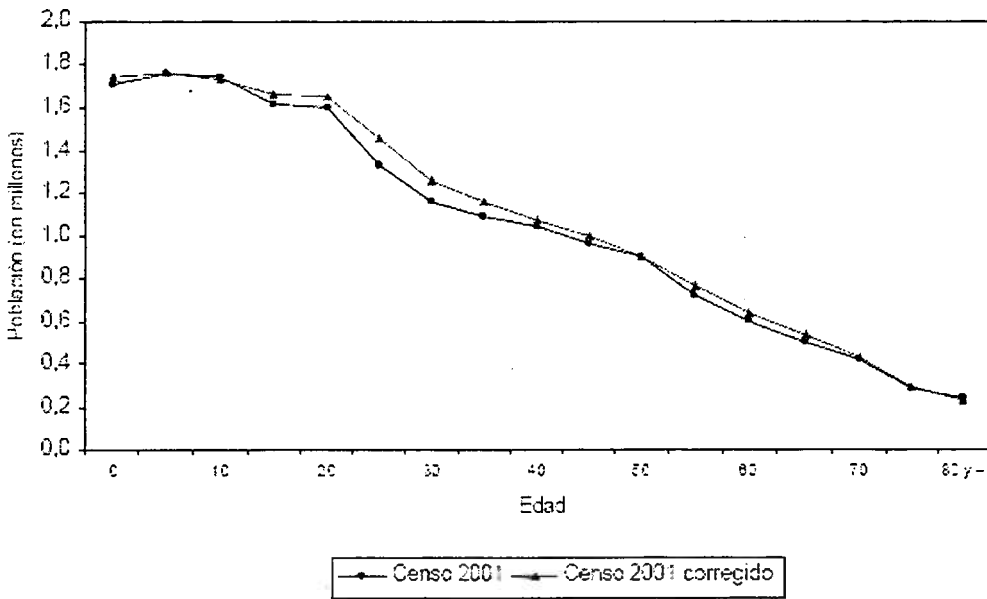
Esta segunda alternativa de cálculo arrojó -238.271 varones y -257.556 mujeres y sus resultados fueron considerados más satisfactorios que los del primer ejercicio mencionado.

⁴⁴ Este ejercicio se habría realizado con anterioridad a que fueran concluidas las tareas de conciliación censal por medio de las cuales la omisión del Censo 2001 se diagnosticó en 2,75 por ciento (INDEC-CELADE, 2004).

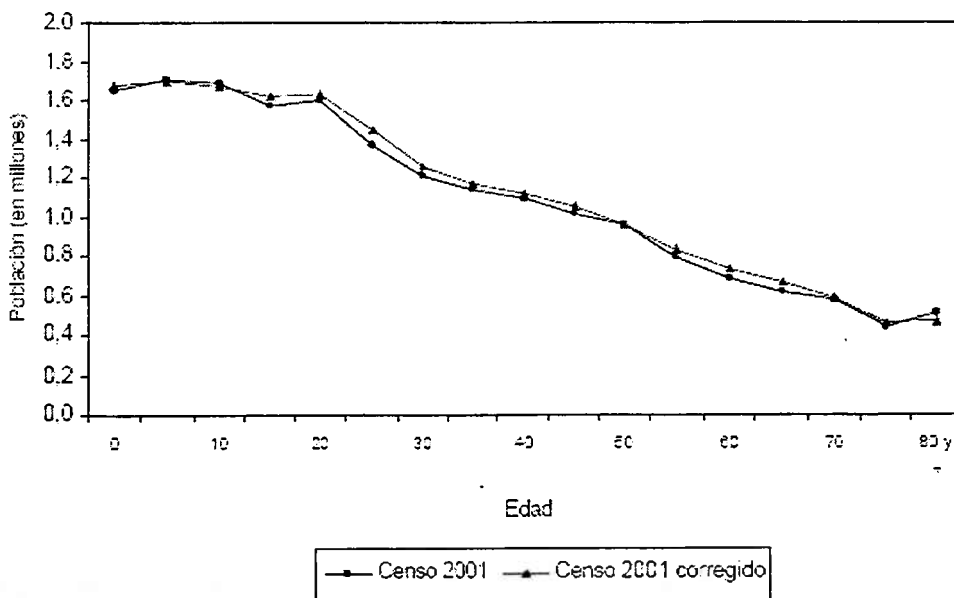
A continuación se adjuntan los gráficos donde se representan las correcciones introducidas por INDEC en la población total de Argentina por sexo y edad a partir de la conciliación censal (INDEC-CELADE, 2004).

Gráficos A4.1.
Población censada y corregida por conciliación censal
al 17/11/2001 por sexo y grupos quinquenales de edad

VARONES



MUJERES



Fuente: INDEC-CELADE, 2004

B) Estimación de los saldos migratorios de nativos 1980-1989 y 1990-1999 del SDAII

Bajo el propósito de descomponer los saldos migratorios totales por origen (nativos y extranjeros), el modelo SDAII tomó como información básica la población por sexo y edad de las Estimaciones y Proyecciones de población oficiales revisadas en 1995⁴⁵ (Lattes y otros, 2003).

La población por sexo y grupos de edad fue corrida del 30 de junio de 1950 (versión INDEC) al 1° de enero de 1950, momento base del modelo SDAII. Luego se descompuso la población en nativa y extranjera de acuerdo a la proporción de no nativos por sexo y grupos de edad del SDAI (Lattes y otros, 2003).

Se tomaron las tasas de fecundidad por edad de INDEC (INDEC, 1995) para estimar los nacimientos de cada quinquenio, los que fueron abiertos de acuerdo a un IM de 104.

La mortalidad recibió un tratamiento especial: las relaciones de sobrevivencia de INDEC (INDEC, 1995) fueron abiertas en dos series de relaciones, una para nativos y otra para no nativos, en atención del supuesto de mortalidad diferencial por origen. Para la apertura se estimó la mortalidad de los no nativos como el promedio ponderado de la mortalidad de inmigrantes limítrofes y no limítrofes. Para los limítrofes se utilizaron las relaciones de sobrevivencia de los países limítrofes que más se aproximaban al promedio de la mortalidad del conjunto de países limítrofes (Chile de 1950 a 1980 en el caso de varones, Chile de 1950 a 1975 en el caso de mujeres, Paraguay desde 1980 hasta 2000 en el caso de los hombres y desde 1975 hasta 2000 en el caso de las mujeres). En tanto, la mortalidad de los no limítrofes se supuso igual a la de los nativos. La mortalidad de nativos se ajustó de forma tal que la mortalidad para la población total fuera igual a la utilizada por INDEC (INDEC, 1995). También se realizaron ajustes puntuales en la mortalidad de los grupos etarios más avanzados.

⁴⁵ Se trata de la población de INDEC, 1995.

La omisión censal que supuso el modelo SDAII es más alta que la considerada por INDEC (1947: 1,3; 1960: 3,6; 1970: 3,3; 1980: 1,6; 1991: 1,3; 2001: 4,2). Paralelamente los niveles de omisión de población nativa y extranjera son diferenciales en el SDAII: la omisión de nativos es menor que la de extranjeros. Según los autores del SDAII, mientras que por un lado se detectó sobreenumeración de nativos, la omisión de los extranjeros ha permanecido en constante aumento desde 1960, llegando en 1991 a constituir el 22 por ciento de los extranjeros. Por otra parte los autores sostienen que desde 1970 la omisión de las mujeres extranjeras es mayor que la de los varones, inversamente a lo que ocurre con los nativos (Lattes y otros, 2003).

5. Estimación de saldos migratorios de argentinos 1980-1990 y 1991-2001

A continuación se abordan la magnitud y tendencia de los saldos migratorios de nativos entre 1980 y 2001 a partir de su estimación mediante el método de las relaciones de sobrevivencia. Los ejercicios realizados pretenden estimar los saldos migratorios de nativos por sexo y edad de los períodos intercensales 1980-1991 y 1991-2001⁴⁶.

El cálculo de la población que se espera encontrar en el país diez años después del levantamiento de un censo de población y su comparación con la población efectivamente encontrada en el censo de población siguiente, es un ejercicio sencillo que, para producir resultados ajustados y satisfactorios, enfrenta una serie de escollos técnicos. Los niveles de omisión diferencial entre los censos de población, los niveles de omisión del registro de nacimientos y el ajustado conocimiento de los niveles de mortalidad prevalecientes en la población en el período estudiado, facilitan o limitan la posibilidad de obtener estimaciones razonables de los saldos migratorios internacionales.

Las limitaciones se vuelven muy difíciles de resolver cuando los defectos de la información básica recién mencionados son elevados y/o cuando el fenómeno que se trata de estimar es, en volumen absoluto, de menor o igual magnitud que las cantidades de población implicadas por esos márgenes de error⁴⁷.

Por ese motivo, la evaluación de la información básica, la correcta definición de los niveles de error de los datos básicos y su posterior corrección, constituyen pasos cruciales para la obtención de resultados coherentes en este tipo de estimaciones.

⁴⁶ Por motivos que se expresan más adelante y en el Anexo correspondiente a este Capítulo, las estimaciones de los saldos se obtuvieron para los períodos exactos decenales de 1980-1990 y 1991-2001.

⁴⁷ En eso consistió el problema que enfrentaban Somoza y Lattes, cuando a comienzos de los años ochenta realizaron los primeros ejercicios de estimación indirecta de saldos migratorios de nativos. En las palabras de Somoza *"No puede, sin embargo, aumentarse arbitrariamente, por presunta diferencia en la cobertura censal, los valores proyectados sin caer en incoherencias o situaciones muy poco plausibles. (...) En conclusión: el efecto de la emigración de argentinos cae dentro de los márgenes de error con que se manejan las cifras censales de 1960, 1970 y 1980"* (Somoza, 1985) Asimismo, *" (...) lo más llamativo es que todos los saldos migratorios son positivos, es decir que, según estos cálculos, se habría producido en ambas décadas una considerable inmigración de argentinos (...) El resultado es verdaderamente absurdo (...) Estas cifras opuestas a la realidad, no son resultado del método de cálculo que se está utilizando, sino son producto de los errores que afectan a la información básica utilizada, en este caso, los censos de población, las tablas de mortalidad y los registros de nacimientos"* (Lattes y Bertonecello, 1986).

Si bien la evaluación y corrección de datos no constituye el objeto de esta Tesis, se prestó gran atención a esos aspectos, sin cuyo tratamiento sería imposible ofrecer a continuación interpretaciones razonables sobre la emigración de los nativos en el lapso de los últimos dos períodos intercensales. Todos esos aspectos así como el conjunto de pasos seguidos durante la estimación y decisiones tomadas sobre tratamiento de los datos, se han reunido en el Anexo correspondiente a este capítulo.

5.1. Los saldos migratorios de nativos 1980-1990

La estimación realizada partió de la población nativa total, empadronada en el Censo de 1980, clasificada por sexo y edad, y corrida al 31/12/80 por medio de las tasas de crecimiento observadas en el período intercensal 1980-1991.

La población del Censo 1980 fue corregida por omisión en un 1,3 por ciento para varones y 0,7 por ciento para mujeres, siguiendo el diagnóstico de INDEC y CELADE sobre niveles de omisión de los censos de población en Argentina (INDEC-CELADE, 1995 y Tacla Chamy, 2006).

La población menor de 10 años de edad esperada una década después del Censo 1980 se obtuvo mediante la incorporación de los nacimientos por sexo registrados en 1981-1985 y 1986-1990⁴⁸ (DEIS, Estadísticas Vitales – Información Básica 1981-1990), corregidos por omisión siguiendo el conocimiento existente sobre la calidad de las estadísticas vitales en Argentina de ese período (DEIS, 2006).

La población esperada 10 años después del Censo de 1980 se obtuvo aplicando a la población censada en 1980 y corregida tal como se describió y a los nacimientos 1981-1990, las series de relaciones de sobrevivencia correspondientes a los períodos 1980-1985 y 1985-1990 provenientes de las tablas abreviadas de mortalidad por sexo de Total país (INDEC, 1995).

La población efectivamente empadronada 10 años después por el Censo de 1991 fue dispuesta por sexo y edad y corrida al 31/12/90 por medio de las tasas de

⁴⁸ Recuérdese que se incorporaron los nacimientos de 1981-1985 y 1986-1990 ya que la población del Censo 1980 fue corrida al 31/12/80, momento a partir del cual se realizó la estimación.

crecimiento observadas en el período intercensal 1980-1991. La población del Censo 1991 –al igual que la del Censo 1980– fue corregida por omisión diferencial por sexo. La población masculina fue corregida en un 1,3 por ciento y la femenina en 0,4 por ciento, siguiendo nuevamente el diagnóstico de INDEC y CELADE sobre niveles de omisión de los censos de población en Argentina (INDEC-CELADE, 1995 y Tacla Chamy, 2006).

Los saldos migratorios se obtuvieron por diferencia entre la población empadronada y la población esperada y se mantuvieron en su versión prospectiva. Se trata de balances negativos para ambos sexos, con una composición por sexo marcadamente masculina (183 varones cada 100 mujeres) y una magnitud total en el orden de las 280 mil personas, tal como se detalla en el Cuadro 5.1..

Cuadro 5.1.
Saldos migratorios internacionales de nativos.
(Período 1980-1990)

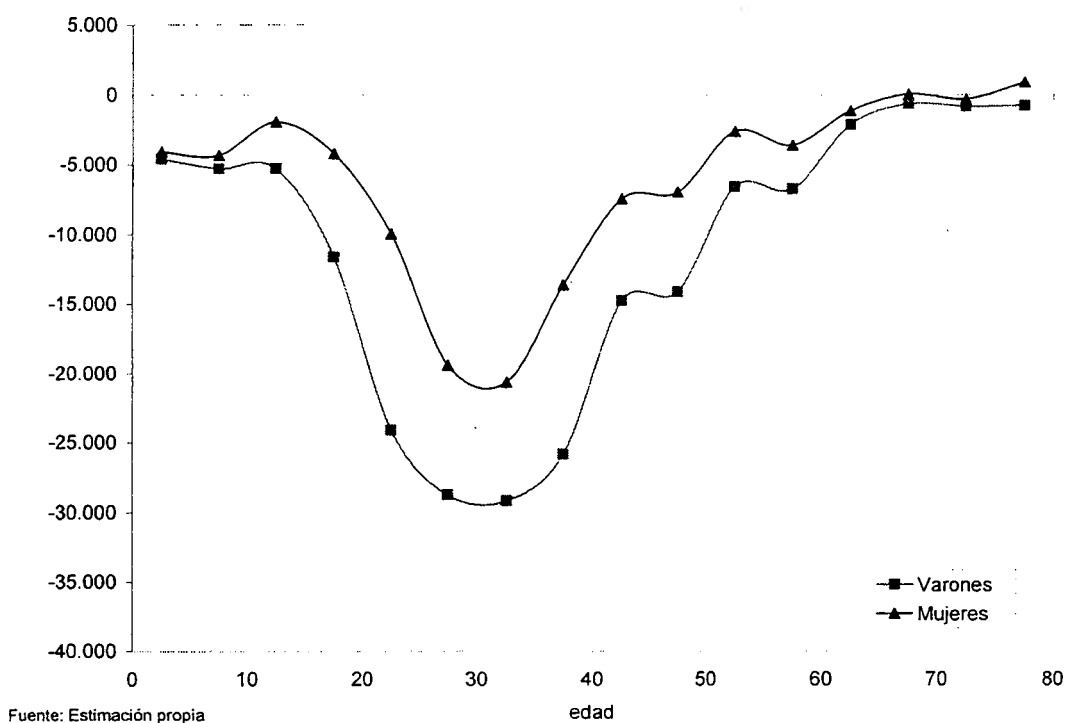
| | 1980-1990 | | | IM |
|----------|-----------|----------|---------|-----|
| | Total | Varones | Mujeres | |
| Total | -280.309 | -181.086 | -99.222 | 183 |
| 0-4 | -8.674 | -4.598 | -4.076 | 113 |
| 5-9 | -9.573 | -5.253 | -4.320 | 122 |
| 10-14 | -7.218 | -5.273 | -1.945 | 271 |
| 15-19 | -15.811 | -11.611 | -4.200 | 276 |
| 20-24 | -34.049 | -24.090 | -9.960 | 242 |
| 25-29 | -48.154 | -28.761 | -19.393 | 148 |
| 30-34 | -49.779 | -29.153 | -20.625 | 141 |
| 35-39 | -39.432 | -25.812 | -13.620 | 190 |
| 40-44 | -22.184 | -14.746 | -7.438 | 198 |
| 45-49 | -21.076 | -14.125 | -6.951 | 203 |
| 50-54 | -9.171 | -6.566 | -2.604 | 252 |
| 55-59 | -10.341 | -6.737 | -3.604 | 187 |
| 60-64 | -3.265 | -2.123 | -1.142 | 186 |
| 65-69 | -604 | -665 | 61 | * |
| 70-74 | -1.125 | -820 | -306 | 268 |
| 75 y más | 147 | -755 | 902 | * |

* No se calcula para saldos inferiores a los 1000 casos.

Fuente: Estimación propia

En esta serie de saldos se destacan el predominio masculino a lo largo de toda la estructura etaria, una importante incidencia de saldos negativos en niños y niñas menores de 10 años y una marcada concentración de volumen de los saldos entre las edades jóvenes de 20 a 49 años, lo que recuerda el carácter renovado de las corrientes de las cuales proceden estos saldos (Gráfico 5.1.).

Gráfico 5.1.
Saldos migratorios internacionales de nativos 1980-1990



5.2. Los saldos migratorios de nativos 1991-2001

La estimación de los saldos migratorios 1991-2001 se realizó a partir de la población nativa total, empadronada en el Censo de 1991, clasificada por sexo y edad, y corrida al 01/07/1991 por medio de las tasas de crecimiento observadas en el período intercensal 1991-2001. La omisión de la población del Censo de 1991 fue corregida en un 1,3 por ciento para varones y 0,4 por ciento para mujeres, siguiendo las evaluaciones de la

omisión censal en Argentina de INDEC y CELADE (INDEC-CELADE, 2004 y Tacla Chamy, 2006).

La población menor de 10 años esperada hacia 2001, se obtuvo a partir de la inclusión de los nacimientos por sexo registrados en los períodos 1991-1996 y 1996-2001⁴⁹ (DEIS, Estadísticas Vitales – Información Básica 1991-2001), corregidos por omisión siguiendo el conocimiento existente sobre la calidad de las estadísticas vitales en Argentina de ese período (DEIS, 2006).

La población esperada al año 2001 se obtuvo aplicando a la población censada en 1991 y corregida tal como recién se describió y a los nacimientos 1991-2001, las series de relaciones de sobrevivencia correspondientes a los períodos 1990-1995 y 1995-2000 provenientes de las tablas abreviadas de mortalidad por sexo de Total país (INDEC, 1995).

La población efectivamente empadronada por el Censo 2001 fue dispuesta por sexo y edad y corrida al 01/07/2001 por medio de las tasas de crecimiento observadas en el período intercensal 1991-2001. La población del Censo 2001 fue corregida por omisión diferencial por sexo: 3,3 por ciento para varones y 2,2 por ciento para mujeres, siguiendo nuevamente el diagnóstico de INDEC y CELADE sobre la omisión del Censo 2001 a partir de la conciliación censal (INDEC-CELADE, 2004 y Tacla Chamy, 2006).

Los saldos migratorios se obtuvieron por diferencia entre la población empadronada en 2001 y la población esperada y se mantuvieron en su versión prospectiva. Al igual que en la serie de saldos 1980-1990, se trata de balances negativos para ambos sexos, con una composición por sexo de mayoría masculina menos acentuada que en los saldos 1980-1991 (130 varones cada 100 mujeres) y una magnitud total en el orden de las 487 mil personas.

⁴⁹ Recuérdese que la población del Censo 1991 fue corrida al 01/07/91, por lo que los nacimientos incluidos corresponden a los quinquenios 1991-1996 y 1996-2001. Ver detalles en el Anexo.

Cuadro 5.2.
Saldos migratorios internacionales de nativos.
(Período 1991-2001)

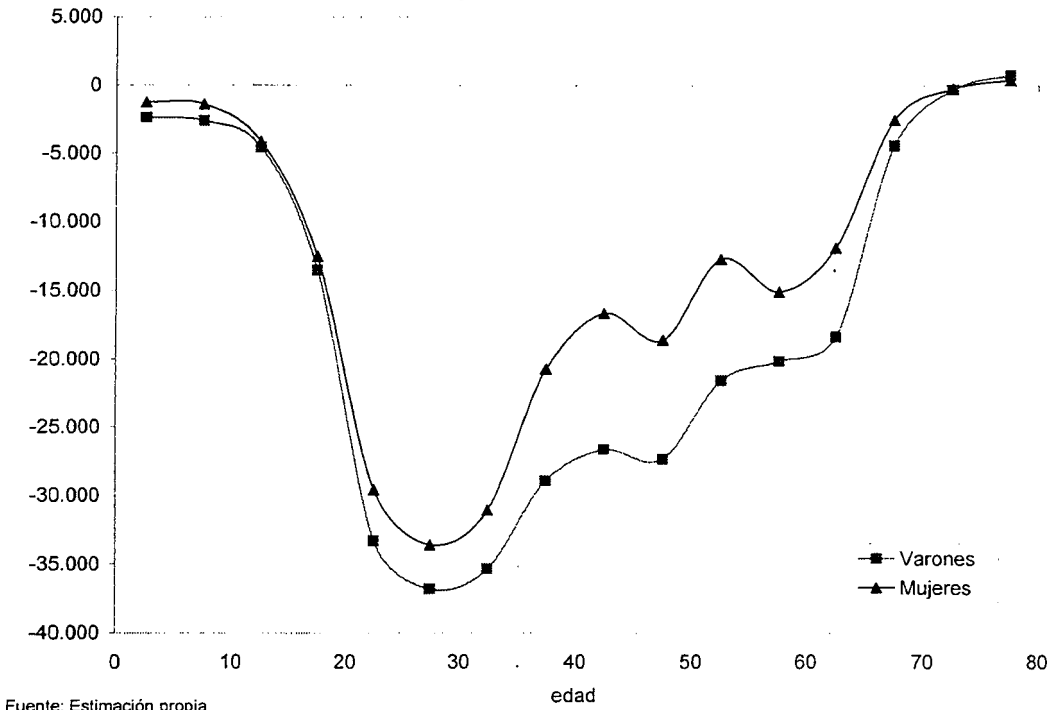
| | Total | 1991-2001 | | IM |
|----------|----------|-----------|----------|-----|
| | | Varones | Mujeres | |
| Total | -487.397 | -275.662 | -211.735 | 130 |
| 0-4 | -3.620 | -2.374 | -1.246 | 191 |
| 5-9 | -4.023 | -2.630 | -1.392 | 189 |
| 10-14 | -8.710 | -4.553 | -4.156 | 110 |
| 15-19 | -26.054 | -13.525 | -12.529 | 108 |
| 20-24 | -62.922 | -33.321 | -29.602 | 113 |
| 25-29 | -70.441 | -36.823 | -33.617 | 110 |
| 30-34 | -66.446 | -35.362 | -31.084 | 114 |
| 35-39 | -49.717 | -28.953 | -20.764 | 139 |
| 40-44 | -43.319 | -26.669 | -16.650 | 160 |
| 45-49 | -45.969 | -27.364 | -18.605 | 147 |
| 50-54 | -34.328 | -21.600 | -12.728 | 170 |
| 55-59 | -35.217 | -20.155 | -15.062 | 134 |
| 60-64 | -30.264 | -18.368 | -11.895 | 154 |
| 65-69 | -6.982 | -4.427 | -2.555 | 173 |
| 70-74 | -573 | -317 | -256 | * |
| 75 y más | 1.187 | 779 | 408 | 191 |

* No se calcula para saldos inferiores a los 1000 casos.

Fuente: Estimación propia

A la disminución del marcado predominio masculino de los saldos de este período –pasando el IM de 183 a 130, en los saldos 1980-1990 y 1991-2001 respectivamente-, en esta serie de saldos migratorios de nativos se suman como características: la atenuación de los saldos de menores de 10 años –tanto niños como niñas-, la ampliación del intervalo de edades adultas donde se concentran los saldos de ambos sexos –de 20 a 64 años- y la presencia de un reducido saldo positivo para la población mayor de 75 años. Nuevamente el carácter renovado y vital de las corrientes emigratorias de las que proceden estos saldos, se evidencia en las edades donde se produce el pico de los saldos: de los 20 a los 34 años de ambos sexos.

Gráfico 5.2.
Saldos migratorios internacionales de nativos 1991-2001



5.3. Interpretación de resultados

Los resultados obtenidos mediante las estimaciones propias realizadas indicarían la persistencia de saldos migratorios negativos de nativos en los dos períodos bajo estudio, tal como se sintetiza en el siguiente cuadro.

Cuadro 5.3.
Saldos migratorios internacionales de nativos
1980-1990 y 1991-2001

| | Total | Varones | Mujeres | IM |
|------------------|----------|----------|----------|-----|
| Saldos 1980-1990 | -280.309 | -181.086 | -99.222 | 183 |
| Saldos 1991-2001 | -487.397 | -275.662 | -211.735 | 130 |

Fuente: Estimación propia

La interpretación de esos resultados y especialmente el análisis comparativo entre ambos períodos, permiten apuntar las siguientes conclusiones generales.

- a) Que entre 1980 y 2001, desde el punto de vista de su población nativa, Argentina registró emigración neta. Esta conclusión es coherente con el señalamiento general de los antecedentes, según los cuales la población nativa viene registrando balances negativos. Recuérdese incluso que tanto para Maguid como para Lattes, los saldos negativos de nativos se observan desde mediados del siglo XX (Maguid, 2001, a; Lattes y Bertoncetto, 1986; y Lattes y otros, 2003).
- b) Que la magnitud aproximada de esa emigración se refleja en saldos del orden de 280 mil y 487 mil para cada período decenal analizado respectivamente (1980-1990 y 1991-2001), lo que equivale a una pérdida promedio anual de 28 mil y 49 mil personas de cada período respectivamente. Se trata de volúmenes muy superiores a los estimados por INDEC⁵⁰ y SDAII, como consecuencia de las diferencias técnicas ya mencionadas entre dichas estimaciones y del tratamiento diferente dado en esta Tesis a la omisión censal, a la omisión de nacimientos y a los demás procedimientos de la estimación (lo que puede consultarse en detalle en el Anexo de este capítulo). En materia de omisión censal, las estimaciones propias resultan de aplicar los mismos valores de omisión que aplica INDEC⁵¹, los que constituyen estimaciones más bajas de la omisión que la utilizada por SDAII (1980: 1,6; 1991: 1,3; y 2001: 4,2⁵²). A su vez, mientras que las estimaciones de la omisión censal que confecciona y difunde INDEC no reconocen diferenciales para la población nativa y extranjera, la omisión censal

⁵⁰ Respecto del segundo ejercicio de estimación de los saldos 1991-2001 realizado por INDEC, los saldos propios no son discrepantes. Según esa estimación, INDEC obtuvo un saldo total de -495.827 (ver Cuadro 4.7. del Capítulo 4) en tanto que la estimación propia de igual período fue de -487.397, lo que implica una diferencia de 8.430, irrelevante en esas magnitudes (1,7 por ciento).

⁵¹ Salvo una pequeña diferencia en el caso de los saldos 1991-2001, en que las estimaciones de INDEC, realizadas con anterioridad a que se concluyese la conciliación del Censo 2001, aplicaron 2,0 por ciento para varones y 1,6 por ciento para mujeres, en tanto que en la estimación propia —que tomó los valores finales de la omisión provenientes de la conciliación censal que realiza INDEC— aplicó 3,3 por ciento para varones y 2,2 por ciento para mujeres.

⁵² No se tiene información sobre el diferencial por sexo de la omisión aplicada por SDAII.

del SDAII sí reconoce diferencias⁵³. En materia de tratamiento de nacimientos, tanto las estimaciones propias como las de INDEC utilizan los nacimientos registrados por las estadísticas vitales del país –que difunde regularmente la DEIS–, en tanto que el SDAII derivó los nacimientos de cada quinquenio a partir de las tasas de fecundidad por edad de INDEC (1995) y les asignó una estructura por sexo aplicando un IM de 104. En materia de omisión de nacimientos, mientras que para 1991-2001 INDEC aplicó una corrección del orden del 3 por ciento en concepto de omisión de registro, las estimaciones propias –basándose en un estudio de calidad llevado adelante por la DEIS (DEIS, 2006)– aplicaron una corrección más alta (3 por ciento en concepto de omisión y 3 por ciento en concepto de inscripciones tardías). En materia de niveles de la mortalidad aplicada, las estimaciones propias no reconocen diferencias sustantivas con INDEC; en cambio las mayores diferencias se encuentran respecto del tratamiento dado por el SDAII a la mortalidad. Tal como se detalla en el Anexo de este Capítulo, el SDAII usó las relaciones de sobrevivencia de INDEC (INDEC, 1995) pero descomponiéndolas en dos series de relaciones, una para nativos y otra para no nativos, en atención del supuesto de mortalidad diferencial por origen⁵⁴.

- c) Que el incremento de los saldos 1991-2001 respecto de 1980-1990 corresponde al orden de 1,74 puntos. En este sentido debe decirse que la tendencia de incremento encontrado es coincidente con los diagnósticos preexistentes (las estimaciones de INDEC y de SDAII también encontraron ese comportamiento). Sobre la intensidad del incremento obtenido, tórnense en cuenta las siguientes observaciones. Sobre el período 1980-1990, se trató de una década que incluyó dos momentos de intensificación de la emigración (la del final de la dictadura y la de la hiperinflación del final del gobierno de Alfonsín) y un momento de recuperación de población que había emigrado (el retorno de los exiliados de la

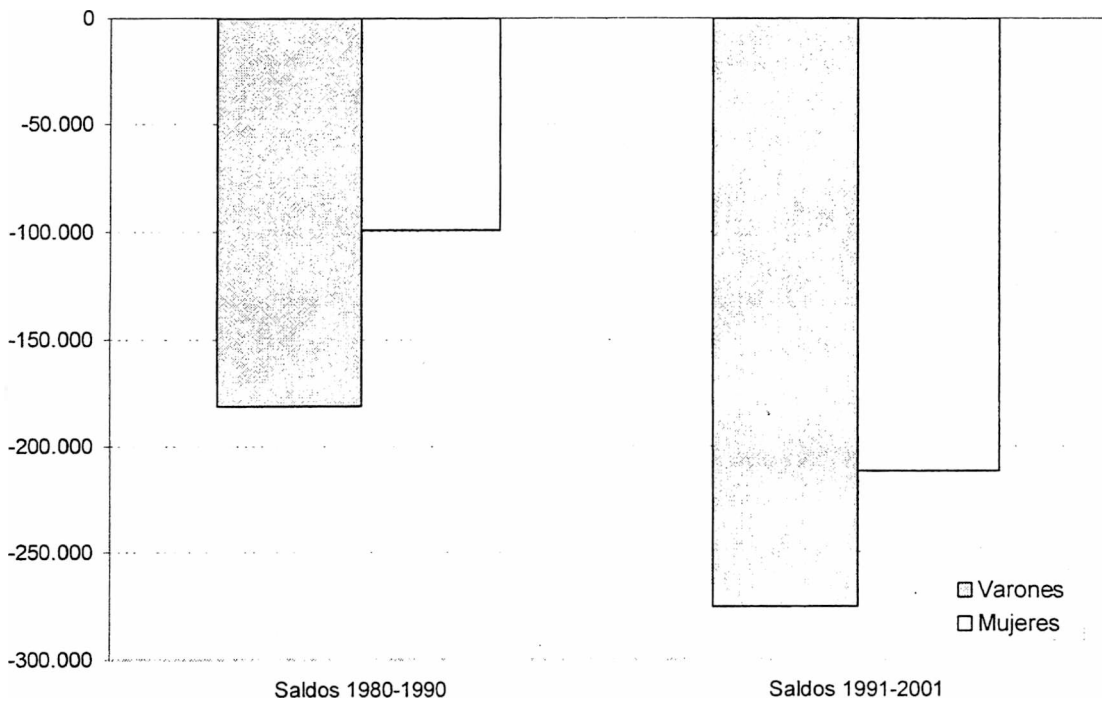
⁵³ Si bien no se tiene más detalle que el ofrecido en el Anexo del Capítulo 4 sobre las características técnicas de la construcción del SDAII, se sabe que para sus autores, mientras que en los censos argentinos los nativos aparecen sobreenumerados, la omisión de los extranjeros ha permanecido en constante aumento desde 1960, llegando en 1991 a constituir el 22 por ciento de los extranjeros. Por otra parte los autores sostienen que desde 1970 la omisión de las mujeres extranjeras es mayor que la de los varones, inversamente a lo que ocurre con los nativos (Lattes y otros, 2003).

⁵⁴ Los detalles reunidos sobre la apertura de las relaciones de sobrevivencia realizada por SDAII, pueden consultarse en el Anexo de este Capítulo.

última dictadura). Las compensaciones de tales fenómenos entre sí y su captación a través de métodos indirectos en base a datos censales, puede haber originado un balance frente al cual, el de 1991-2001 parece voluminoso. Respecto de 1991-2001 recuérdese que toda la década de los noventa, cuya mayor parte cubre este período, estuvo dominada por intensificaciones de las corrientes emigratorias, lo que es consistente con el aumento del balance negativo 1991-2001 obtenido en esta Tesis.

- d) Que los saldos son predominantemente masculinos y que dicho predominio se atenuó en 1991-2001 respecto de 1980-1990. Esto también es coincidente con el conocimiento preexistente, si bien los balances estimados en esta Tesis presentan IM en general mayores que los ofrecidos en los antecedentes.
- e) Que la estructura etaria del período 1991-2001 podría indicar la presencia de población de un abanico más extenso y diversificado de edades en las corrientes emigratorias, lo que no está suficientemente tratado en los antecedentes. Sin embargo puede decirse que es una característica verosímil en el marco de la emigración ocurrida a lo largo de los años noventa que, según indican varios antecedentes, habría incluido perfiles más diversificados de emigrantes argentinos.

Gráfico 5.3.
Saldos migratorios internacionales de nativos
1980-1990 y 1991-2001



Fuente: Estimaciones propias

En este capítulo hemos ofrecido estimaciones de la emigración de argentinos desde la perspectiva de Argentina como país de origen, por medio de la obtención de saldos migratorios internacionales de nativos, centrados en los períodos intercensales más recientes del período de análisis de esta Tesis. A continuación abordaremos la emigración de argentinos desde la perspectiva de los países de destino, mediante la reconstrucción de sus stocks alrededor de las últimas cinco rondas censales.

ANEXO Capítulo 5

Estimación propia de los saldos migratorios de nativos 1980-1990 y 1991-2001

Acercas de la estimación de saldos migratorios 1980-1990 y 1991-2001 ofrecida en esta Tesis y presentada en el Capítulo 5, a continuación se detallan la información básica utilizada, su tratamiento y las series de relaciones de sobrevivencia aplicadas. Asimismo se adjuntan las planillas en que fueron calculados los saldos por sexo.

Se puntualiza que las estimaciones han sido obtenidas a partir de la aplicación del método de las relaciones de sobrevivencia, el cual a partir de la población por sexo y edad de dos censos de población sucesivos y series de relaciones de sobrevivencia por sexo que reflejen adecuadamente el nivel de la mortalidad del período intercensal, permite estimar indirectamente los saldos migratorios internacionales por sexo correspondientes al período intercensal en cuestión.

El método puede aplicarse con series de relaciones de sobrevivencia derivadas de una tabla de mortalidad o calculadas a partir de la población por sexo y edad de dos censos sucesivos, y se aplica a la población que a la fecha del segundo censo tiene 10 años y más (si el período intercensal es decenal). Asimismo puede producir estimaciones para la población menor de esa edad si se dispone de los nacimientos del período intercensal por sexo. Los nacimientos pueden provenir de las estadísticas vitales -si su calidad es aceptable o si los tipos y niveles de error que afectan la fuente son conocidos- o bien pueden estimarse a partir del conocimiento de los niveles de la fecundidad por edad y de la cantidad de mujeres por edad provenientes de los censos de población.

El método de las relaciones de sobrevivencia presenta tres variantes de aplicación: la variante prospectiva, la variante retrospectiva y la variante media (Welti, 1998).

La variante prospectiva (también llamada progresiva) consiste en envejecer la población de cada cohorte empadronada por el primer censo, para comparar los sobrevivientes esperados a la población de cada cohorte efectivamente empadronada por el segundo censo.

La variante retrospectiva (también llamada inversa) consiste en rejuvenecer la población empadronada de cada cohorte en el segundo censo para compararla con la población de cada cohorte efectivamente censada por el primer censo.

Las relaciones de sobrevivencia utilizadas por ambas variantes son las mismas, pero en su tipo de aplicación radica la diferencia. En la variante prospectiva, se supone que las defunciones de cada cohorte inicial ocurrirían con anterioridad a la migración. Este supuesto está presente en la decisión de usar una relación de sobrevivencia que deja caer toda la fuerza de la mortalidad intercensal antes de proceder a restar los sobrevivientes respecto de la población enumerada en la fecha final. Es decir, las estimaciones de migración dejan fuera del cómputo a las personas enumeradas en el primer censo que fallecieron durante el período, pero que pudieron haber migrado antes de que les sobreviniese la muerte. Luego, al asumir que las defunciones ocurren antes de que suceda la migración, la versión prospectiva tiende a subestimar la incidencia de la migración.

En la variante retrospectiva, se supone que las defunciones ocurrirían después de la migración. Las relaciones de sobrevivencia se aplican haciendo recaer todo el impacto de la mortalidad del período intercensal sobre la población final, después de que ha tenido lugar la migración. Es decir que se asume que la migración tuvo lugar a comienzo del período, antes de que se produzcan las defunciones. Por lo tanto, la versión retrospectiva tiende a exagerar la magnitud de la migración.

Estas discrepancias entre las variantes prospectiva y retrospectiva pueden suavizarse haciendo uso de la variante media cuyas estimaciones se sitúan entre la variante prospectiva (considerada indicadora de las cotas mínimas) y la variante retrospectiva (considerada indicadora de las cotas máximas) (Welti, 1998). La variante media aplica un simple promedio de las dos variantes anteriores por medio de la expresión $(1+P)/(2*P)$ –donde P indica relación de sobrevivencia-, mediante la que se corrigen los saldos estimados de cada cohorte.

En esta Tesis se ha seguido el método a partir de su variante prospectiva por dos motivos. Primero, porque los resultados obtenidos pretendían compararse con las estimaciones de INDEC para los períodos 1980-1990 y 1991-2001 (ya citadas en el Capítulo 4), que habían sido obtenidas por medio de esta variante. Por otro lado, porque habiéndose probado ambas versiones (prospectiva y media), el análisis de sus resultados

arrojó diferencias de magnitud relativa irrelevante (entre 1 y 2 por ciento), tal como puede observarse en el Cuadro A5.1..

Cuadro A5.1.
Diferencias absolutas y relativas de las estimaciones prospectiva y media de los saldos migratorios de varones y mujeres nativos 1980-1990 y 1991-2001

| | Variante prospectiva | Variante media | Diferencias absolutas (1) | Diferencias relativas (2) |
|-------------------------|----------------------|----------------|---------------------------|---------------------------|
| Saldos 1980-1990 | | | | |
| Varones | -181.086 | -183.792 | -2.706 | 1,49 |
| Mujeres | -99.222 | -99.415 | -193 | 0,19 |
| Saldos 1991-2001 | | | | |
| Varones | -275.662 | -280.429 | -4.767 | 1,73 |
| Mujeres | -211.735 | -213.242 | -1.507 | 0,71 |

(1) Estimación variante media - estimación variante prospectiva

(2) Diferencia absoluta / Estimación variante prospectiva *100

Fuente: Estimaciones propias

Por último se aclara que las estimaciones para los períodos bajo análisis 1980-1990 y 1991-2001, fueron realizadas de manera independiente para cada período. Seis meses de tiempo (31/12/90 al 01/07/91) separan el período de una respecto del período de la otra. Esos seis meses quedan excluidos del análisis y carecen de estimación, ya que los saldos 1980-1990 se calcularon con corte en las fechas exactas de 31/12 (de 1980, 1985 y 1990) y los saldos 1991-2001 para las fechas exactas 01/07 (de 1991, 1996 y 2001). Los detalles y fundamentos de estas decisiones pueden verse a continuación para cada ejercicio de estimación por separado.

A) Estimación de saldos migratorios de nativos 1980-1990

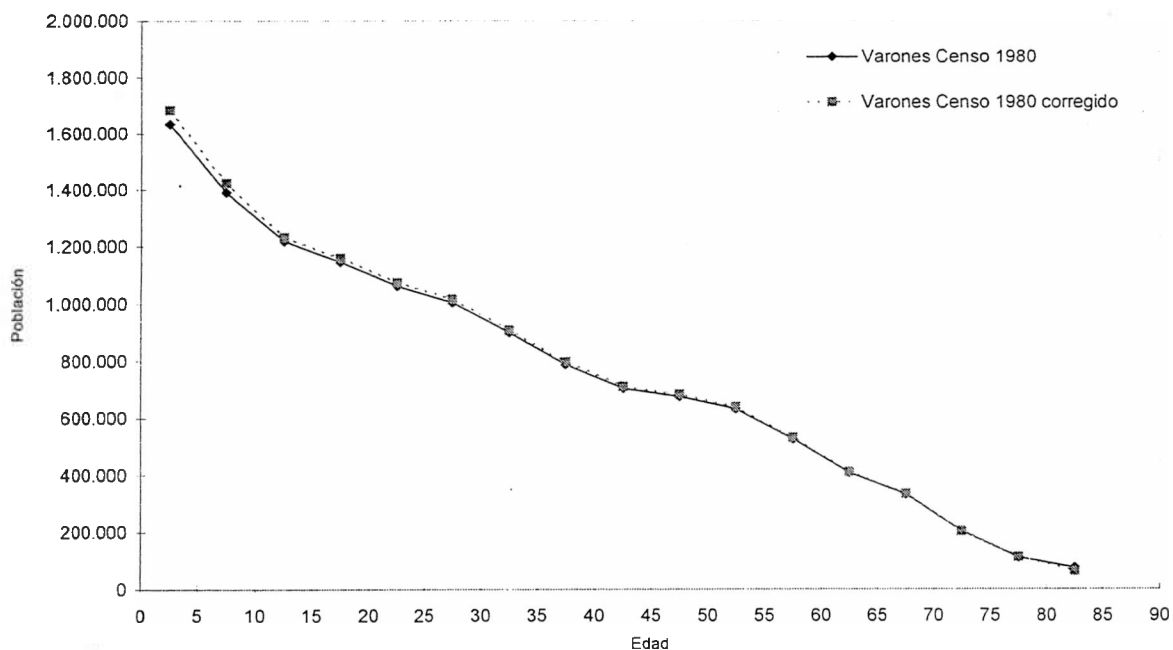
Datos Censo 1980

Información básica: Población total por sexo y edad. Datos publicados en Censo Nacional de Población y Vivienda 1980 Total del país: Características generales. Serie B, n. 26. Buenos Aires, INDEC 1982.

Omisión aplicada: Varones 1,3 por ciento y mujeres 0,7 por ciento. Versión de los niveles de omisión del Censo 1980 tomada de INDEC, Serie Análisis Demográfico 5. Se decidió aplicar el nivel de omisión fijado oportunamente por INDEC puesto que una discusión propia de los niveles de omisión de censos sucesivos en Argentina habría excedido el marco de análisis de una Tesis de Maestría como la que se está presentando. La corrección de omisión se realizó dando mayor peso a la corrección de la población en edades tempranas (0-4 y 5-9) y menor peso a las edades más avanzadas (80 y más), en tanto que el resto de la estructura recibió menores correcciones. Estos criterios se aplicaron en reconocimiento de los defectos de calidad que usualmente atañen a los datos censales en los grupos extremos de la vida: concentración selectiva del subregistro en las edades tempranas y declaración distorsionada de la edad en la población de edades muy avanzadas (por tendencia a aumentar la edad, lo que sobreenumeraría a la población en edades muy avanzadas) (Chackiel y Macció, 1978; INDEC-CELADE, 1995). En los gráficos que se adjuntan a continuación se puede apreciar la población censada y corregida por sexo y edad.

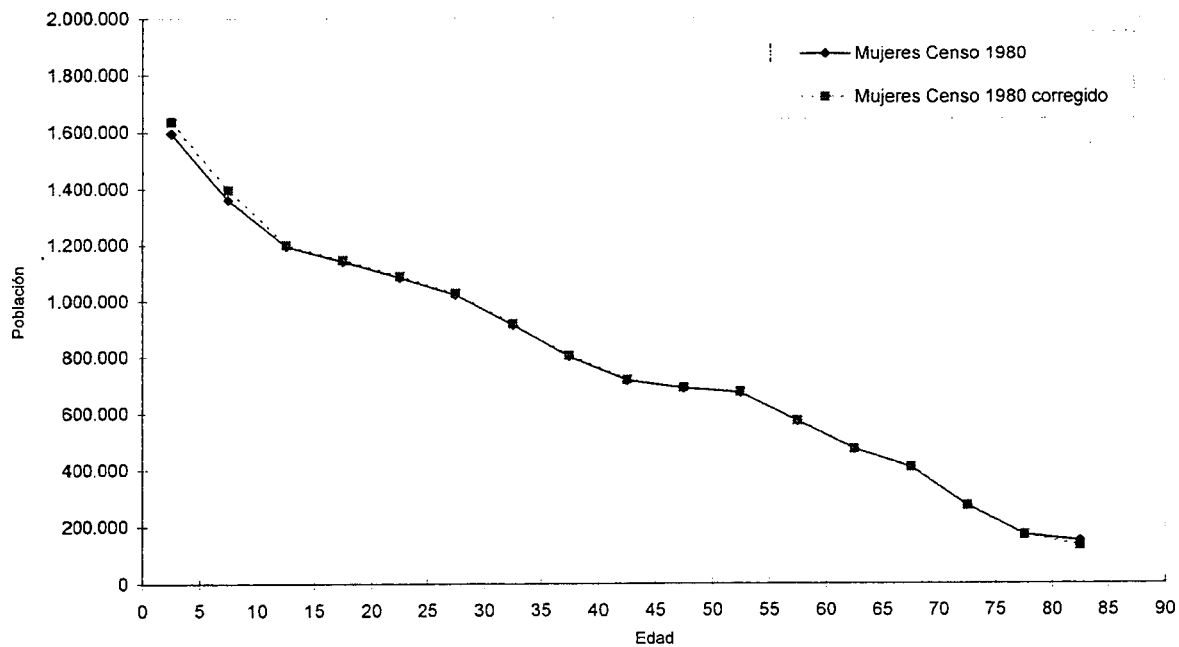
Gráficos A5.1.

Censo 1980: Población masculina censada y corregida por omisión, por edad.



Fuente: Estimaciones propias

Censo 1980: Población femenina censada y corregida por omisión, por edad.



Fuente: Estimaciones propias

Corrimiento: Al 31/12/80 por medio de tasas de crecimiento observadas 1980-1991. El corrimiento al 31/12, tanto de la población del Censo 1980 como del Censo 1991, se decidió con el objetivo de lograr un período intercensal exacto de 10 años a partir de la realización de los menores corrimientos posibles. Recuérdese que el período intercensal 1980-1991 fue de casi 11 años (del 22/10/80 al 15/05/91). Si los corrimientos, tanto de 1980 como de 1991, se hubiesen realizado al 30/06 (ó al 01/07), habrían sido mayores: la población del Censo 1980 debería haberse proyectado en casi 4 meses, en lugar de 2 meses tal como se hizo.

Datos Censo 1991

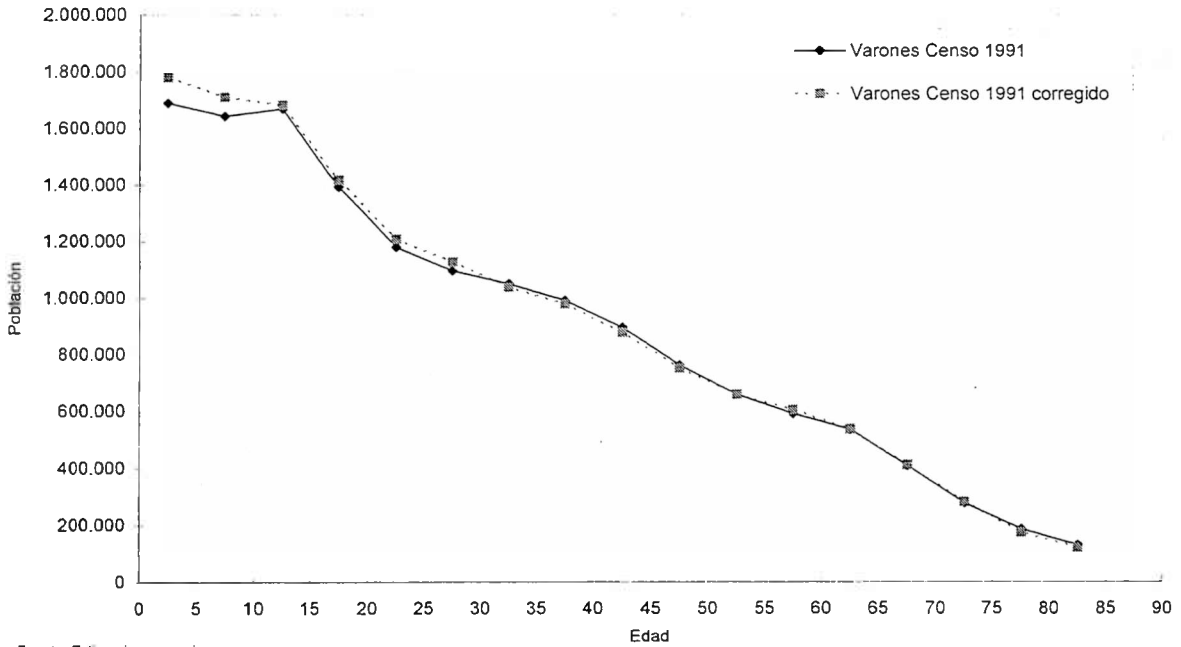
Información básica: Población total por sexo y edad. Publicado en Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 Total del país: Resultados definitivos - Características seleccionadas. Serie B, n. 25. Buenos Aires, INDEC 1993.

Omisión aplicada: Varones 1,3 por ciento y mujeres 0,4 por ciento. Versión INDEC, Serie Análisis Demográfico 5, 1995. Se decidió aplicar el nivel de omisión fijado oportunamente por INDEC puesto que una discusión propia de los niveles de omisión de censos sucesivos en Argentina habría excedido el marco de análisis de una Tesis de Maestría como la que se está presentando. En la corrección de omisión se siguieron los mismos criterios mencionados para el tratamiento de la omisión en el Censo 1980, es decir, conceder mayor peso a la corrección de las edades tempranas (0-4 y 5-9) y menor peso a las edades más avanzadas (80 y más), en tanto que el resto de la estructura recibió menores correcciones. Estos criterios se aplicaron en reconocimiento de los defectos de calidad que usualmente atañen a los datos censales en los grupos extremos de la vida: concentración selectiva del subregistro en las edades tempranas y declaración distorsionada de la edad en la población de edades muy avanzadas (por tendencia a aumentar la edad, lo que sobreenumeraría a la población anciana) (Chackiel y Macció, 1978; INDEC-CELADE, 1995).

En los gráficos que se adjuntan a continuación se puede observar la población censada y corregida por sexo y edad.

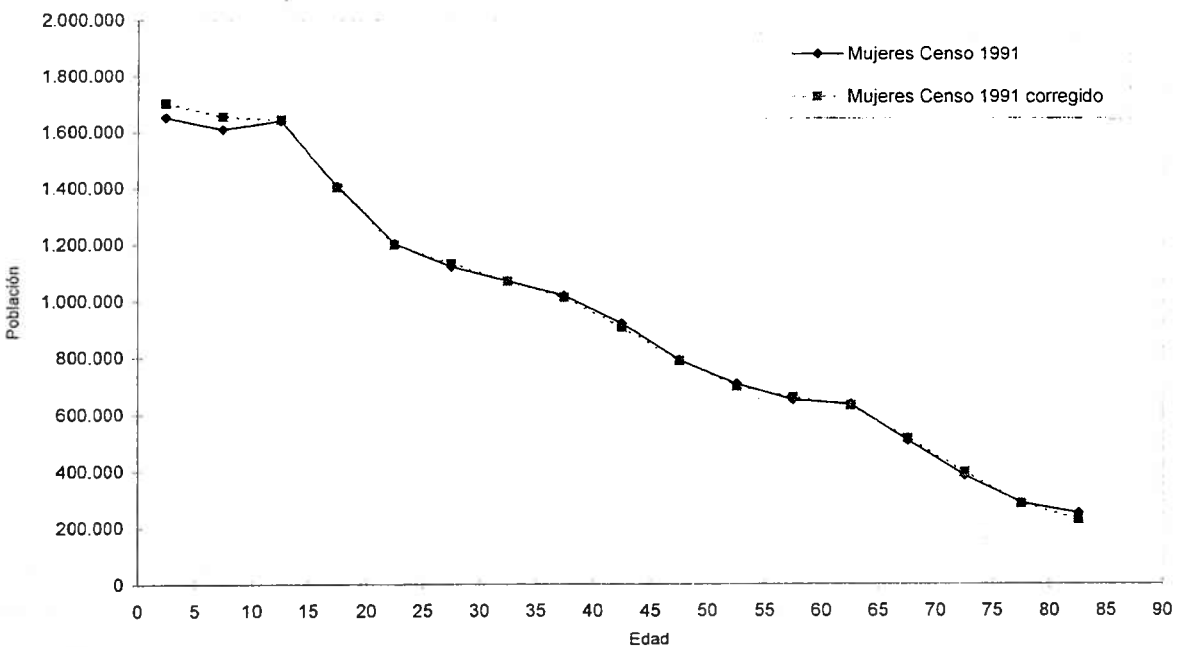
Gráficos A5.2.

Censo 1991: Población masculina censada y corregida por omisión, por edad.



Fuente: Estimaciones propias

Censo 1991: Población femenina censada y corregida por omisión, por edad.



Fuente: Estimaciones propias

Corrimiento: Al 31/12/90 por medio de tasas de crecimiento observadas 1980-1991. El corrimiento al 31/12, tanto de la población del Censo 1980 como del Censo 1991, se decidió con el objetivo de lograr un período intercensal exacto de 10 años (lo que facilita luego el uso de los demás insumos que intervienen en la estimación de los saldos, tales como las relaciones de sobrevivencia), a partir de la realización de los menores corrimientos posibles. Recuérdese que el período intercensal 1980-1991 fue de casi 11 años (del 22/10/80 al 15/05/91). Si los corrimientos, tanto de 1980 como de 1991, se hubiesen realizado al 30/06 (ó al 01/07), habrían sido mayores: la población del Censo 1991 debería haberse retrotraído en casi 12 meses, en lugar de 4 meses y medio tal como se hizo.

Nacimientos

Información básica: Nacimientos publicados por la DEIS por año calendario de registro y agrupados en 1981-1985 y 1986-1990.

Omisión de registro: Los nacimientos de cada año se corrigieron en un 3 por ciento de omisión y 3 por ciento de inscripciones tardías. Versión omisión: DT153, INDEC 2005b. Versión omisión en general e inscripciones tardías: DEIS, Estadísticas Vitales, Información básica 2005, Serie 5 n. 49, Buenos Aires, 2006.

Relaciones de sobrevivencia

Series de relaciones de sobrevivencia 1980-1985 y 1985-1990 de las tablas abreviadas de mortalidad por sexo 1970-2050 total país, INDEC Serie Análisis Demográfico 5, 1995.

Cuadro A5.2.

Estimación de saldos migratorios de nativos 1980-1990

VARONES

| Edad | $N_{31/12/80}$ | ${}_5P_{x,x+n}$ | Población sobreviviente al 31/12/85 | ${}_5P_{x,x+n}$ | Población sobreviviente al 31/12/90 | Población empadronada 1990 | Saldos 1980-1990 Variante prospectiva |
|--------------|-------------------|-----------------|-------------------------------------|-----------------|-------------------------------------|----------------------------|---------------------------------------|
| Nacimientos | 1.778.134 | 0,96270 | 1.832.392 | 0,96821 | - | - | - |
| 0-4 | 1.688.610 | 0,99497 | 1.711.810 | 0,99552 | 1.774.141 | 1.769.543 | -4.598 |
| 5-9 | 1.428.464 | 0,99747 | 1.680.116 | 0,99769 | 1.704.141 | 1.698.888 | -5.253 |
| 10-14 | 1.236.427 | 0,99631 | 1.424.850 | 0,99645 | 1.676.235 | 1.670.962 | -5.273 |
| 15-19 | 1.163.082 | 0,99402 | 1.231.864 | 0,99421 | 1.419.792 | 1.408.181 | -11.611 |
| 20-24 | 1.076.634 | 0,99229 | 1.156.127 | 0,99250 | 1.224.732 | 1.200.642 | -24.090 |
| 25-29 | 1.018.516 | 0,99080 | 1.068.333 | 0,99101 | 1.147.456 | 1.118.695 | -28.761 |
| 30-34 | 912.095 | 0,98800 | 1.009.146 | 0,98851 | 1.058.728 | 1.029.575 | -29.153 |
| 35-39 | 797.443 | 0,98187 | 901.150 | 0,98293 | 997.551 | 971.739 | -25.812 |
| 40-44 | 711.421 | 0,97097 | 782.985 | 0,97261 | 885.767 | 871.022 | -14.746 |
| 45-49 | 682.481 | 0,95487 | 690.768 | 0,95675 | 761.539 | 747.414 | -14.125 |
| 50-54 | 638.340 | 0,93216 | 651.681 | 0,93361 | 660.893 | 654.327 | -6.566 |
| 55-59 | 530.814 | 0,89990 | 595.035 | 0,90189 | 608.416 | 601.679 | -6.737 |
| 60-64 | 410.770 | 0,85659 | 477.679 | 0,86005 | 536.656 | 534.534 | -2.123 |
| 65-69 | 334.068 | 0,79412 | 351.861 | 0,79938 | 410.828 | 410.163 | -665 |
| 70-74 | 203.284 | 0,70902 | 265.290 | 0,71453 | 281.271 | 280.451 | -820 |
| 75 y más | 174.828 | 0,45882 | 144.132 | 0,46177 | 189.558 | 292.399 | -755 |
| | | | 80.215 | | 103.597 | | |
| Total | 13.007.276 | | 14.223.043 | | 15.441.300 | 15.260.214 | -181.086 |

Fuente: Estimaciones propias

MUJERES

| Edad | $N_{31/12/80}$ | ${}_5P_{x,x+n}$ | Población sobreviviente al 31/12/85 | ${}_5P_{x,x+n}$ | Población sobreviviente al 31/12/90 | Población empadronada 1990 | Saldos 1980-1990 Variante prospectiva |
|--------------|-------------------|-----------------|-------------------------------------|-----------------|-------------------------------------|----------------------------|---------------------------------------|
| Nacimientos | 1.702.826 | 0,96947 | 1.737.120 | 0,97420 | - | - | - |
| 0-4 | 1.641.701 | 0,99579 | 1.650.839 | 0,99630 | 1.692.302 | 1.688.226 | -4.076 |
| 5-9 | 1.401.054 | 0,99827 | 1.634.789 | 0,99845 | 1.644.731 | 1.640.410 | -4.320 |
| 10-14 | 1.204.421 | 0,99769 | 1.398.630 | 0,99794 | 1.632.255 | 1.630.311 | -1.945 |
| 15-19 | 1.149.572 | 0,99659 | 1.201.639 | 0,99692 | 1.395.749 | 1.391.549 | -4.200 |
| 20-24 | 1.091.534 | 0,99569 | 1.145.652 | 0,99602 | 1.197.938 | 1.187.978 | -9.960 |
| 25-29 | 1.029.881 | 0,99453 | 1.086.829 | 0,99487 | 1.141.092 | 1.121.699 | -19.393 |
| 30-34 | 920.816 | 0,99241 | 1.024.247 | 0,99289 | 1.081.254 | 1.060.628 | -20.625 |
| 35-39 | 808.049 | 0,98916 | 913.827 | 0,98988 | 1.016.965 | 1.003.344 | -13.620 |
| 40-44 | 720.820 | 0,98480 | 799.290 | 0,98561 | 904.579 | 897.141 | -7.438 |
| 45-49 | 693.127 | 0,97826 | 709.863 | 0,97916 | 787.788 | 780.837 | -6.951 |
| 50-54 | 676.729 | 0,96824 | 678.058 | 0,96931 | 695.070 | 692.465 | -2.604 |
| 55-59 | 574.887 | 0,95332 | 655.236 | 0,95500 | 657.249 | 653.645 | -3.604 |
| 60-64 | 474.601 | 0,92950 | 548.051 | 0,93226 | 625.751 | 624.608 | -1.142 |
| 65-69 | 409.164 | 0,88301 | 441.141 | 0,88930 | 510.926 | 510.987 | 61 |
| 70-74 | 272.987 | 0,81026 | 361.295 | 0,81826 | 392.307 | 392.001 | -306 |
| 75 y más | 299.903 | 0,53781 | 221.190 | 0,54462 | 295.634 | 504.842 | 902 |
| | | | 161.291 | | 208.307 | | |
| Total | 13.369.243 | | 14.631.869 | | 15.879.895 | 15.780.672 | -99.222 |

Fuente: Estimaciones propias

B) Estimación de saldos migratorios de nativos 1991-2001

Datos Censo 1991

Información básica: Población total por sexo y edad. Publicado en Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Total del país: Resultados definitivos - Características seleccionadas. Serie B, n. 25. Buenos Aires, INDEC 1993.

Omisión aplicada: Varones 1,3 por ciento y mujeres 0,4 por ciento. Versión INDEC, Serie Análisis Demográfico 5, 1995. Se decidió aplicar el nivel de omisión fijado oportunamente por INDEC puesto que una discusión propia de los niveles de omisión de censos sucesivos en Argentina habría excedido el marco de análisis de una Tesis de Maestría como la que se está presentando. Aquí se repiten los criterios expuestos anteriormente sobre tratamiento de la omisión del Censo 1991: se concedió mayor peso a la corrección de las edades tempranas (0-4 y 5-9) y menor peso a las edades más avanzadas (80 y más), en tanto que el resto de la estructura recibió menores correcciones. Estos criterios se aplicaron en reconocimiento de los defectos de calidad que usualmente atañen a los datos censales en los grupos extremos de la vida: concentración selectiva del subregistro en las edades tempranas y declaración distorsionada de la edad en la población de edades muy avanzadas (por tendencia a aumentar la edad, lo que sobreenumeraría a la población en edades muy avanzadas) (Chackiel y Macció, 1978; INDEC-CELADE, 1995).

En los gráficos adjuntados anteriormente se puede observar la población censada y corregida por sexo y edad.

Corrimiento: Al 01/07/1991 por medio de tasas de crecimiento observadas 1991-2001. Entre los censos de 1991 y 2001 transcurrieron 10 años y medio (del 15/05/91 al 17/11/01), por lo que el corrimiento necesario fue pequeño. Se corrió la población del Censo 1991 en algo menos de 2 meses, proyectándola del 15/05/91 al 01/07/91.

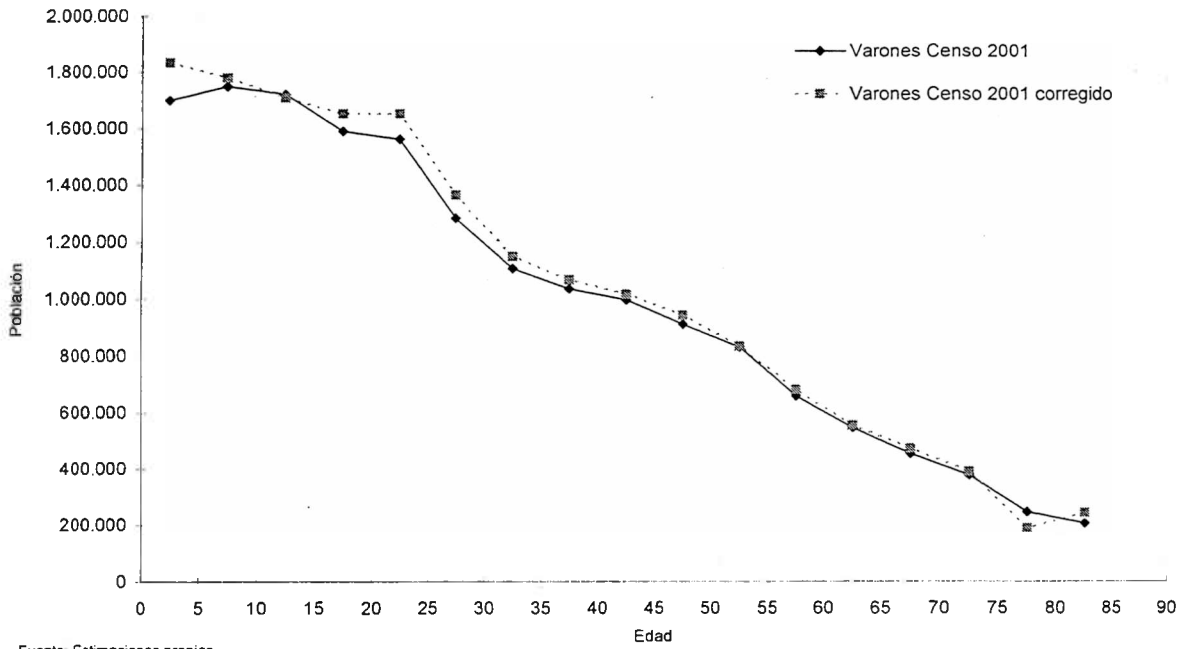
Datos Censo 2001

Información básica: Población total por sexo y edad. Publicado en Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, Cuadro 6.4, Total del país. Población por lugar de nacimiento según sexo y grupos de edad. Año 2001.

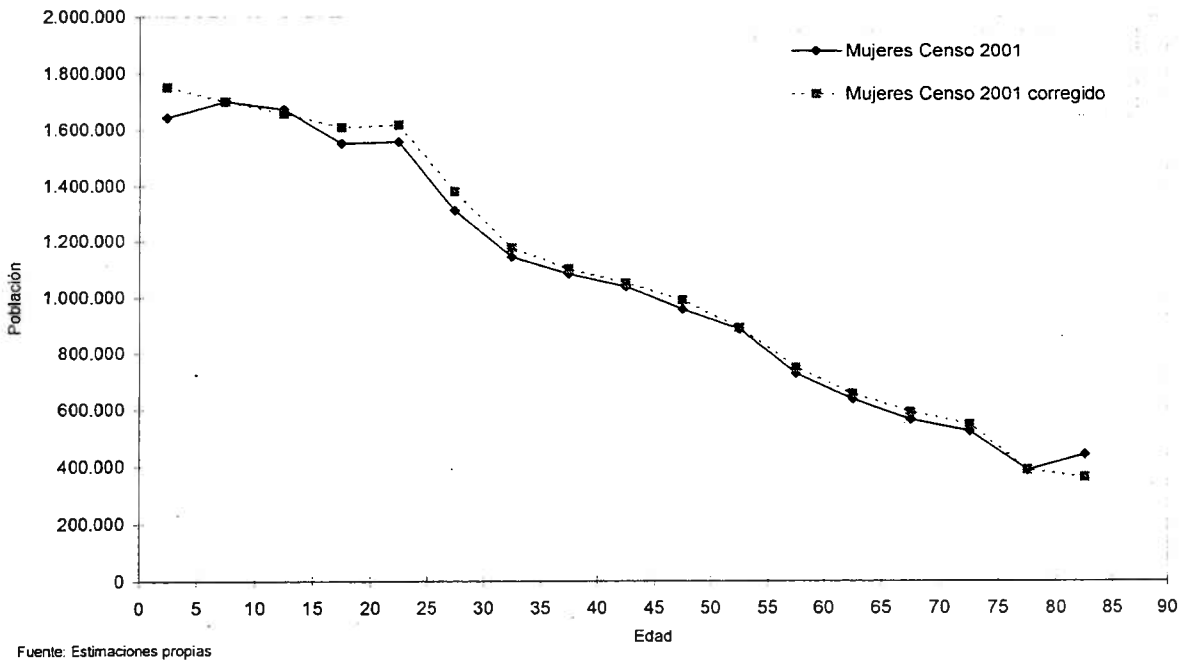
Omisión aplicada: Varones 3,3 por ciento y mujeres 2,2 por ciento. Versión Análisis Demográfico 30 (INDEC, 2004). Se decidió aplicar el nivel de omisión fijado oportunamente por INDEC puesto que una discusión propia de los niveles de omisión de censos sucesivos en Argentina habría excedido el marco de análisis de una Tesis de Maestría como la que se está presentando. Entre los censos de 1980, 1990 y 2001, la omisión del tercero fue la más alta. Al corregir una omisión mayor, se la aplicó en la estructura etaria dando mayor participación a la corrección de las edades activas, en comparación con la participación de esos grupos en la corrección de omisión realizada sobre los datos de los Censos de 1980 y 1991. Se tomó en cuenta la forma en que INDEC trató la distribución de la omisión por edad (INDEC-CELADE, 2004 -ver gráficos en el Anexo del Capítulo 4-). Al mismo tiempo, al igual que en el tratamiento de la omisión de 1980 y 1991 ya mencionado, la corrección de omisión trató de subsanar el subregistro en las edades más bajas y la distorsión de la declaración de la edad en las más avanzadas (Chackiel y Macció, 1978). En los gráficos que se adjuntan pueden observarse los resultados de estas precisiones.

Gráficos A5.3.

Censo 2001: Población masculina censada y corregida por omisión, por edad.



Censo 2001: Población femenina censada y corregida por omisión, por edad.



Corrimiento: Al 01/07/2001 por medio de tasas de crecimiento observadas 1991-2001. Entre los censos de 1991 y 2001 transcurrieron 10 años y medio (del 15/05/91 al 17/11/01), por lo que el corrimiento necesario fue pequeño. Se corrió la población del Censo 2001 en 4 meses y medio –aproximadamente-, retrotrayéndola del 17/11/01 al 01/07/01.

Nacimientos

Información básica: Nacimientos publicados por la DEIS por año calendario de registro y agrupados en 1991-1996 y 1996-2001. Habiéndose corrido la población censal 1991 y 2001 al 01/07 de dichos años respectivamente, los nacimientos de los años extremos de los períodos (o sea los nacimientos de los años 1991, 1996 y 2001), debieron incorporarse a la estimación fraccionados a la mitad. Es decir que la incorporación de los nacimientos respetó en la mayor medida posible los períodos definidos para la estimación en general, que estuvieron definidos por 01/07/91, 01/07/96 y 01/07/01.

Omisión de registro: Los nacimientos de cada año se corrigieron en un 3 por ciento de omisión y 3 por ciento de inscripciones tardías. Versión omisión: DT153, INDEC 2005b. Versión omisión en general e inscripciones tardías: DEIS, Estadísticas Vitales, Información básica 2005, Serie 5 n. 49, Buenos Aires, 2006.

Relaciones de sobrevivencia

Se utilizaron las series de relaciones de sobrevivencia 1990-1995 y 1995-2000 de las tablas abreviadas de mortalidad por sexo 1970-2050 total país, INDEC Serie Análisis Demográfico 5, 1995. No se pudo acceder a las series de relaciones de sobrevivencia por sexo y edad para cada quinquenio de la proyección nacional vigente (Serie Análisis Demográfico 30, INDEC 2004) ya que ese subproducto de la proyección no fue difundido por INDEC. Sólo se encuentra disponible la tabla original 2000-2001 de la

proyección (INDEC, s/f), no estando accesibles las series de las relaciones de sobrevivencia por sexo y edad para cada quinquenio de la proyección.

Si se hubiese tenido acceso a las relaciones de sobrevivencia de la proyección oficial vigente (Serie Análisis Demográfico 30, INDEC 2004), para cada quinquenio de la proyección, se hubiese estado aplicando un nivel de mortalidad que:

- en el caso de los varones es el mismo;
- y en el caso de las mujeres hubiese sido levemente más bajo.

Estas precisiones sobre el nivel de mortalidad aplicado, válidas tanto para el período 1980-1990 como para 1991-2001, pueden constatarse en el cuadro siguiente donde se han reunido los valores de la esperanza de vida al nacimiento por sexo implícita en cada una de las proyecciones oficiales de población mencionadas.

Cuadro A5.3.
Esperanza de vida por sexo de las proyecciones
oficiales de población a nivel total país

| | 1990-1995 | | 1995-2000 | |
|---------------------------|-----------|---------|-----------|---------|
| | Varones | Mujeres | Varones | Mujeres |
| Serie AD 5 (Indec, 1995) | 68,60 | 75,70 | 69,65 | 76,75 |
| Serie AD 30 (Indec, 2004) | 68,60 | 75,80 | 69,65 | 76,95 |

Las diferencias mencionadas sólo se constatan en el nivel de la mortalidad de las mujeres. Al haberse aplicado un nivel de mortalidad levemente mayor (75,7 vs. 75,8 para 1990-1995 y 76,75 vs. 76,95 para 1995-2000), se debieron subestimar los saldos de las mujeres, puesto que la población esperada al final del período fue menor.

Cuadro A5.4.

Estimación de saldos migratorios de nativos 1991-2001

VARONES

| Edad | $N_{01/07/91}$ | ${}_5P_{x,x+n}$ | Población sobreviviente al 01/07/96 | ${}_5P_{x,x+n}$ | Población sobreviviente al 01/07/01 | Población empadronada 2001 | Saldos 1991-2001 Variante prospectiva |
|--------------|-------------------|-----------------|-------------------------------------|-----------------|-------------------------------------|----------------------------|---------------------------------------|
| Nacimientos | 1.830.776 | 0,97153 | 1.873.932 | 0,97419 | | - | - |
| 0-4 | 1.713.349 | 0,99618 | 1.778.654 | 0,99653 | 1.825.566 | 1.823.192 | -2.374 |
| 5-9 | 1.664.946 | 0,99803 | 1.706.804 | 0,99820 | 1.772.482 | 1.769.852 | -2.630 |
| 10-14 | 1.690.082 | 0,99673 | 1.661.666 | 0,99703 | 1.703.732 | 1.699.179 | -4.553 |
| 15-19 | 1.410.248 | 0,99464 | 1.684.556 | 0,99513 | 1.656.731 | 1.643.206 | -13.525 |
| 20-24 | 1.194.881 | 0,99299 | 1.402.689 | 0,99360 | 1.676.352 | 1.643.031 | -33.321 |
| 25-29 | 1.110.489 | 0,99152 | 1.186.505 | 0,99220 | 1.393.711 | 1.356.888 | -36.823 |
| 30-34 | 1.063.112 | 0,98945 | 1.101.072 | 0,99020 | 1.177.250 | 1.141.888 | -35.362 |
| 35-39 | 1.003.229 | 0,98470 | 1.051.897 | 0,98575 | 1.090.282 | 1.061.329 | -28.953 |
| 40-44 | 906.408 | 0,97538 | 987.880 | 0,97708 | 1.036.907 | 1.010.238 | -26.669 |
| 45-49 | 771.829 | 0,96019 | 884.092 | 0,96298 | 965.2389 | 37.874 | -27.364 |
| 50-54 | 667.228 | 0,93706 | 741.102 | 0,94149 | 851.3638 | 29.764 | -21.600 |
| 55-59 | 599.107 | 0,90672 | 625.233 | 0,91307 | 697.7406 | 77.585 | -20.155 |
| 60-64 | 546.143 | 0,86755 | 543.223 | 0,87599 | 570.8815 | 52.513 | -18.368 |
| 65-69 | 417.757 | 0,81027 | 473.806 | 0,82158 | 475.8584 | 71.431 | -4.427 |
| 70-74 | 283.221 | 0,72702 | 338.496 | 0,74219 | 389.2703 | 88.953 | -317 |
| 75 y más | 333.503 | 0,47207 | 205.907 | 0,49045 | 251.2284 | 30.209 | 779 |
| | | | 157.437 | | 178.202 | | |
| Total | 15.375.532 | | 16.531.018 | | 17.712.793 | 17.437.131 | -275.662 |

Fuente: Estimaciones propias

MUJERES

| Edad | $N_{01/07/91}$ | ${}_5P_{x,x+n}$ | Población sobreviviente al 01/07/96 | ${}_5P_{x,x+n}$ | Población sobreviviente al 01/07/01 | Población empadronada 2001 | Saldos 1991-2001 Variante prospectiva |
|--------------|-------------------|-----------------|-------------------------------------|-----------------|-------------------------------------|----------------------------|---------------------------------------|
| Nacimientos | 1.734.431 | 0,97710 | 1.776.443 | 0,97973 | | - | - |
| 0-4 | 1.657.557 | 0,99684 | 1.694.712 | 0,99715 | 1.740.435 | 1.739.189 | -1.246 |
| 5-9 | 1.614.555 | 0,99869 | 1.652.319 | 0,99881 | 1.689.882 | 1.688.490 | -1.392 |
| 10-14 | 1.642.796 | 0,99828 | 1.612.440 | 0,99844 | 1.650.352 | 1.646.196 | -4.156 |
| 15-19 | 1.410.598 | 0,99736 | 1.639.970 | 0,99760 | 1.609.924 | 1.597.395 | -12.529 |
| 20-24 | 1.206.728 | 0,99649 | 1.406.874 | 0,99680 | 1.636.034 | 1.606.432 | -29.602 |
| 25-29 | 1.124.738 | 0,99538 | 1.202.493 | 0,99577 | 1.402.372 | 1.368.755 | -33.617 |
| 30-34 | 1.074.022 | 0,99361 | 1.119.542 | 0,99414 | 1.197.406 | 1.166.322 | -31.084 |
| 35-39 | 1.022.094 | 0,99093 | 1.067.159 | 0,99166 | 1.112.982 | 1.092.217 | -20.764 |
| 40-44 | 925.528 | 0,98687 | 1.012.824 | 0,98790 | 1.058.259 | 1.041.609 | -16.650 |
| 45-49 | 792.611 | 0,98069 | 913.376 | 0,98217 | 1.000.569 | 981.964 | -18.605 |
| 50-54 | 708.304 | 0,97125 | 777.305 | 0,97341 | 897.0908 | 84.362 | -12.728 |
| 55-59 | 652.840 | 0,95795 | 687.940 | 0,96100 | 756.6377 | 41.575 | -15.062 |
| 60-64 | 638.780 | 0,93688 | 625.388 | 0,94132 | 661.1106 | 49.215 | -11.895 |
| 65-69 | 511.230 | 0,89880 | 598.460 | 0,90584 | 588.6905 | 86.135 | -2.555 |
| 70-74 | 384.700 | 0,83125 | 459.494 | 0,84292 | 542.1095 | 41.853 | -256 |
| 75 y más | 536.856 | 0,55696 | 319.782 | 0,57357 | 387.3177 | 42.643 | 408 |
| | | | 299.007 | | 354.919 | | |
| Total | 15.903.936 | | 16.790.077 | | 18.286.087 | 18.074.351 | -211.735 |

Fuente: Estimaciones propias

6. Evolución del stock de argentinos en el exterior entre 1960 y 2000

Las corrientes emigratorias de argentinos que se fueron sucediendo entre 1960 y 2000, ven reflejada su historia en la acumulación y el crecimiento de los stocks de población nacida en Argentina residiendo en otros países del mundo. A continuación observaremos la evolución cuantitativa seguida por esos stocks hasta el año 2000 y el detalle de su distribución en países de destino hacia esa fecha.

El análisis que ofrecemos se basa en la reconstrucción de la serie histórica del *stock total* y en la sistematización de información sobre nacidos en Argentina por país de residencia alrededor de las rondas censales 1960 a 2000. Prácticamente la totalidad de los stocks reunidos provienen de datos censales y, en una pequeña proporción de países, de otras fuentes de datos tales como encuestas de hogares, encuestas sobre la fuerza de trabajo y registros de población. El detalle de las fuentes utilizadas puede consultarse en el Anexo correspondiente a este capítulo.

En la interpretación de estos resultados deben tomarse en cuenta algunas precisiones. El *stock* de argentinos en el exterior -obtenido casi en su totalidad de censos de población de los países de destino- debe ser considerado como una estimación mínima o como una versión subestimada de su volumen. Los principales motivos de la subestimación son los siguientes:

- Los datos censales tienden a subestimar el recuento de población extranjera. O sea que en aquellos países donde hubieren habido problemas con la inmigración en general o con la inmigración extrarregional en particular, las cuotas de omisión de extranjeros habrían sido mayores. Este problema se acrecienta en el caso de los países europeos donde en tiempos recientes recrudescieron las políticas restrictivas al ingreso de extranjeros.
- El *stock* corresponde a los países de residencia que tienen información disponible sobre nacidos en Argentina. O sea que los argentinos que residen habitualmente en países que no publican información sobre ellos, no estarán representados en estos totales.

Al mismo tiempo ténganse presente las precisiones mencionadas en el Capítulo 2 sobre captación de los inmigrantes internacionales en los países en que predomina el

ius sanguinis. A pesar de que las cédulas censales de tales países incluyeron simultáneamente las variables nacionalidad y país de nacimiento, ha sido su tradición la tabulación y difusión de la población inmigrante extranjera según la nacionalidad. Hasta hace pocos años esto ocasionó que en la mayor parte de los países de Europa una gran cantidad de argentinos apareciese como no-extranjeros por haber obtenido la nacionalidad del país de residencia (generalmente recuperándola de sus ascendientes europeos). Contrariamente, hacia tiempos recientes se observa un mayor uso del país de nacimiento para clasificar a los inmigrantes internacionales, paralelamente a la intensificación de la inmigración extrarregional en Europa⁵⁵.

El stock de argentinos en el exterior al año 2000 proviene de su tabulación según el país de nacimiento -tanto en el caso de América como de Europa-. Se hace esta advertencia para la correcta valoración esa estimación de los argentinos en el exterior al año 2000 como “piso” o versión subestimada de su cantidad. Si las cifras ofrecidas proviniesen de la tabulación de los argentinos en Europa según su nacionalidad, evidentemente ese “piso” debería considerarse como mucho más bajo que al proceder de la tabulación por el país de nacimiento.

A pesar de las limitaciones mencionadas, se considera válido el uso de la información de argentinos en el exterior provenientes de los censos de los países de destino para el conocimiento de la tendencia del fenómeno emigratorio originado en nuestro país. Si bien esos datos subestiman los stocks de argentinos, sin embargo informan correctamente la tendencia seguida por el fenómeno.

Por último, téngase presente que la reconstrucción de cada *stock* no se corresponde con una fecha exacta sino que reúne información de muchos censos de población alrededor del año de la ronda censal.

⁵⁵ Se ha mencionado como ejemplo el Censo de Población 2001 de España, cuyos datos pueden consultarse vía web y tabularse mediante cualquiera de los dos criterios, nacionalidad o país de nacimiento. También debe recordarse que en el caso del Censo de Población 2001 de Italia, otro gran destino de la emigración argentina extrarregional, el Instituto Nacional de Estadística continua ofreciendo como población inmigrante a la población extranjera, es decir, aquella que no posee la nacionalidad italiana, si bien el país de nacimiento se relevó en la cédula censal (ver en el Anexo del Capítulo 2).

6.1. El crecimiento de la población argentina en el exterior entre 1960 y 2000

Entre 1960 y 2000, la población argentina residente en el exterior no dejó de crecer, pasando de 93.600 a 604.000 y sextuplicándose en el término de 40 años (Cuadro 6.1).

Cuadro 6.1.
Población argentina residente de otros países.
Totales e incrementos respecto de 1960 (1960=100).
Periodo 1960-2000

| Año | Total | Indice base 100 (1960=100) |
|------|---------|-------------------------------|
| 1960 | 93.594 | 100 |
| 1970 | 183.195 | 196 |
| 1980 | 307.700 | 329 |
| 1990 | 400.111 | 427 |
| 2000 | 603.721 | 645 |

Fuentes y países incluidos, consúltense en el Anexo de este Capítulo.

El Cuadro 6.2. presenta el panorama del crecimiento de la población total de Argentina, tanto de nativos como de extranjeros, y de los argentinos en el exterior. El ritmo de crecimiento de los argentinos en el exterior fue más intenso a comienzos del período que al final, pero siempre se incrementaron a un ritmo promedio de alrededor de 30 por mil anual, muy por encima del crecimiento total de la población de Argentina (que desde hace décadas registra un bajo crecimiento), y en una evolución opuesta a la población extranjera en el país (que tiende a reducirse en términos absolutos por la extinción del *stock* acumulado de la inmigración ultramarina, a pesar del efecto renovador de las corrientes inmigratorias de los países vecinos). Para las dos últimas décadas los argentinos en el exterior registraron un incremento en su ritmo de crecimiento que pasó de 26 por mil anual (1980-1990) a 41 por mil anual (1990-2000).

Cuadro 6.2.
Tasas de crecimiento de la población total de Argentina, de la población nativa censada en Argentina, de la población extranjera censada en Argentina y de la población argentina residente en el exterior. Período 1960-2000

| | Tasas de crecimiento anual por 1000 personas | | | |
|--|--|-----------|-----------|-----------|
| | 1960-1970 | 1970-1980 | 1980-1990 | 1990-2000 |
| Población total de Argentina | 15,5 | 17,9 | 14,0 | 10,6 |
| Población nativa censada en Argentina | 19,5 | 20,8 | 15,8 | 11,4 |
| Población extranjera censada en Argentina | -16,4 | -14,5 | -14,6 | -6,4 |
| Población argentina residente en otros países | 67,2 | 51,9 | 26,3 | 41,1 |

Fuente: Estimaciones propias a partir de información básica de Cuadro 6.3.

A pesar del crecimiento sostenido de la población argentina en otros países, su tamaño relativo respecto de la población total del país sigue siendo bajo: de 0,5 por ciento en 1960 llegó a 1,7 por ciento en 2000, momento en el que los extranjeros constituían el 4,2 por ciento de la población que vive en Argentina (Cuadro 6.3. y Gráfico 6.1.). Sin embargo, estos datos no deben ocultar la importancia del aumento de la emigración originada en nuestro país.

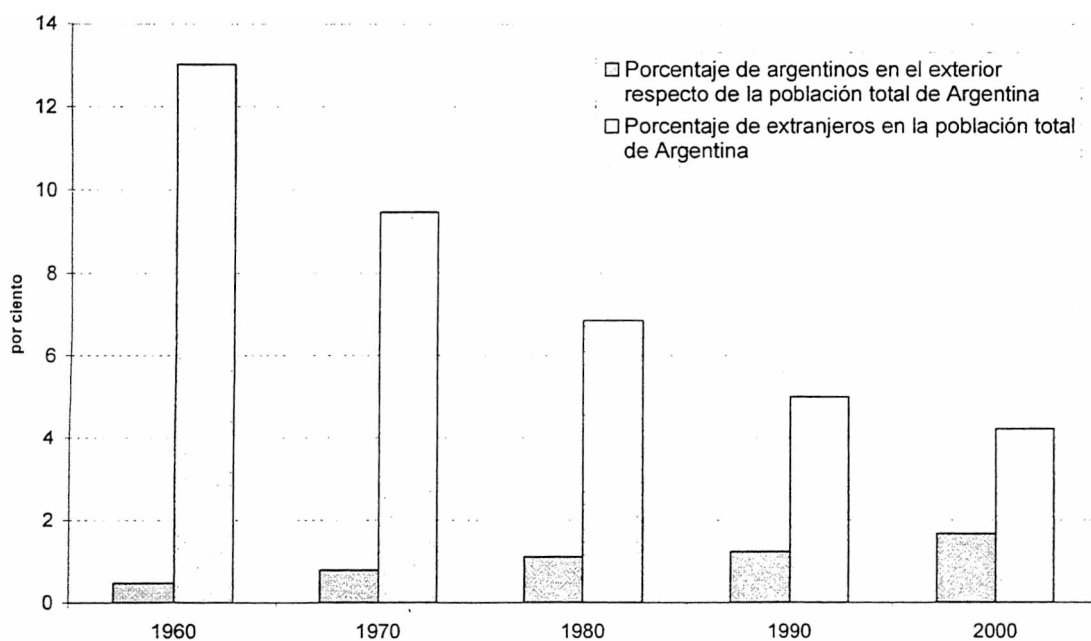
Por una parte no debe olvidarse que las magnitudes de estos stocks se encuentran subestimadas. Por otro lado, acerca de la comparación del porcentaje de argentinos en el exterior respecto de los extranjeros en Argentina, debe decirse que la incidencia de la emigración no resulta tan baja tomando en cuenta que Argentina ha sido un gran receptor de migración extrarregional y lo sigue siendo de la migración regional. La incidencia de la población extranjera en Argentina representa el efecto acumulado y en constante renovación de la prolongada historia inmigratoria del país. La emigración tendrá que superar abundantes magnitudes para igualarse con el efecto acumulado de más de cien años de inmigración en el país.

Cuadro 6.3
Población total de Argentina, población nativa censada en Argentina, población extranjera censada en Argentina y población argentina residente en el exterior.
Período 1960-2000

| | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 2000 |
|--|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Población total de Argentina | 20.010.539 | 23.364.431 | 27.947.446 | 32.615.528 | 36.260.130 |
| Población nativa censada en Argentina | 17.406.092 | 21.154.031 | 26.035.229 | 30.987.318 | 34.732.810 |
| % de la población total de Argentina | 87,0 | 90,5 | 93,2 | 95,0 | 95,8 |
| Población extranjera censada en Argentina | 2.604.447 | 2.210.400 | 1.912.217 | 1.628.210 | 1.527.320 |
| % de la población total de Argentina | 13,0 | 9,5 | 6,8 | 5,0 | 4,2 |
| Población argentina residente en otros países | 93.594 | 183.195 | 307.700 | 400.111 | 603.721 |
| % de la población total de Argentina | 0,5 | 0,8 | 1,1 | 1,2 | 1,7 |

Fuente: Estimaciones propias a partir de información básica de INDEC, censos nacionales de población y Cuadro 6.1.

Gráfico 6.1.
Argentinos en el exterior y extranjeros en Argentina
respecto de la población total del país (1960-2000)



Fuente: Cuadro 6.3.

Entre 1960 y 2000, la cantidad de argentinos en el exterior por cada 1000 nativos residentes de Argentina se triplicó, pasando de 5 a 17. Respecto de la población

extranjera su aumento es espectacular como consecuencia de la simultánea reducción de los extranjeros y del aumento de la emigración de argentinos: hacia el año 2000, había casi 400 argentinos en el exterior por cada 1000 extranjeros en Argentina, relación que 10 años antes era de 250 argentinos en el exterior por cada 1000 extranjeros⁵⁶ (Cuadro 6.4.).

Cuadro 6.4.
Indicadores de la incidencia de argentinos en el exterior respecto
de la población total y de los extranjeros en Argentina.
Período 1960-2000

| | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 2000 |
|---|------|------|------|------|------|
| <i>Argentinos en el exterior por cada 1000 nativos que residen en Argentina</i> | 5 | 9 | 12 | 13 | 17 |
| <i>Argentinos en el exterior por cada 1000 extranjeros que residen en Argentina</i> | 36 | 83 | 161 | 246 | 395 |

Fuente: Cuadro 6.3.

A través de los datos presentados hasta aquí se trató de describir el crecimiento de la población argentina en el exterior, poniendo en escala su magnitud y evolución y describiendo la intensidad de su crecimiento tanto absoluto como relativo.

6.2. La distribución de la población argentina en el exterior entre 1960 y 2000

El aumento de los argentinos en el exterior estuvo acompañado por cambios significativos en su distribución por país de residencia. A pesar de que la emigración de los argentinos suele asociarse con países extrarregionales, durante los últimos cuarenta años fueron los países de América Latina los que concentraron la mayor parte de los argentinos en el exterior (Cuadro 6.5.).

⁵⁶ Debe recordarse que se está analizando el crecimiento de los stocks, análisis que omite por completo cuándo se produjeron las emigraciones o movimientos migratorios.

Cuadro 6.5.
Población argentina residente en otros países por lugar de residencia
(distribuciones absolutas). Período 1960-2000

| Lugar de residencia | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 2000 |
|--------------------------|---------------|----------------|----------------|-----------------------------|----------------|
| Total | 93.594 | 183.195 | 307.700 | 400.111 | 603.721 |
| América Latina | 57.337 | 92.473 | 153.913 | 175.346 | 212.539 |
| Bolivia | 5.321 | 10.418 | 17.503 | 17.829 | 27.094 |
| Brasil | 15.877 | 17.213 | 26.633 | 25.468 | 27.531 |
| Chile | 11.876 | 13.270 | 18.656 | 34.415 | 48.176 |
| Paraguay | 7.852 | 24.133 | 40.414 | 47.846 | 63.006 |
| Uruguay | 7.261 | 14.217 | 23.885 | 26.256 | 26.256 |
| México | 2.456 | 1.585 | 5.503 | 4.635 | 6.388 |
| Venezuela | 2.567 | 4.307 | 10.835 | 9.070 | 8.592 |
| Resto de A. Latina | 4.127 | 7.330 | 10.484 | 9.827 | 5.496 |
| América del Norte | 14.397 | 47.539 | 75.713 | 89.096 | 137.235 |
| Canadá | 1.397 | 2.736 | 6.826 | 11.110 | 12.015 |
| Estados Unidos | 13.000 | 44.803 | 68.887 | 77.986 | 125.220 |
| Europa | 11.138 | 21.630 | 39.470 | 87.430^(a) | 193.668 |
| Resto del mundo | 10.722 | 21.553 | 38.604 | 48.239^(a) | 60.279 |

Fuentes: Consultar en el Anexo de este Capítulo.

^(a) Valor estimado por medio de la tasa de crecimiento 1980-2000.

Hacia 1960, América Latina concentraba el 60 por ciento y, hasta el año 2000, siguió representando la población más grande de argentinos en el exterior (35 por ciento), seguida por los argentinos en Europa (32 por ciento) -Cuadro 6.6.-. En términos absolutos la existencia de argentinos en países de la región aumentó, pasando de 57.000 a 212.500, pero en términos relativos su predominio disminuyó frente al aumento de los argentinos en Europa⁵⁷.

⁵⁷ El aumento del stock de argentinos en países europeos, a diferencia de su aumento en países de América Latina, requiere una observación especial. El crecimiento que evidencian los datos reunidos expresa el aumento efectivo de la población argentina en esos países y una mayor difusión de la población extranjera según el país de nacimiento hacia el año 2000.

Desde que en Europa la migración de latinoamericanos aumentara ostensiblemente, los países europeos comenzaron a darle importancia a su conocimiento desde el punto de vista del país de nacimiento, ya que tradicionalmente habían tabulado la población extranjera según nacionalidad. En el caso de los argentinos que residen en países de Europa, al ser clasificados por país de nacimiento en lugar de clasificarse por nacionalidad, su número aumenta. Esto es así puesto que la población de nacionalidad argentina residente en Europa (que no obtuvo la nacionalidad de un país europeo), es sólo una parte de la población nacida en Argentina que reside allí.

Estas observaciones no pretenden quitarle valor interpretativo al aumento de los argentinos en países europeos sino, muy por el contrario, pretenden destacar su importancia y crecimiento sin perder de vista la influencia que posibles cambios técnicos pueden ejercer en su mayor visibilidad en los censos de población de Europa.

Cuadro 6.6.
Población argentina residente en otros países por lugar de residencia
(distribuciones porcentuales). Período 1960-2000

| Lugar de residencia | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 2000 |
|--------------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| Total | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| América Latina | 61,3 | 50,5 | 50,0 | 43,8 | 35,2 |
| Bolivia | 5,7 | 5,7 | 5,7 | 4,5 | 4,5 |
| Brasil | 17,0 | 9,4 | 8,7 | 6,4 | 4,6 |
| Chile | 12,7 | 7,2 | 6,1 | 8,6 | 8,0 |
| Paraguay | 8,4 | 13,2 | 13,1 | 12,0 | 10,4 |
| Uruguay | 7,8 | 7,8 | 7,8 | 6,6 | 4,3 |
| México | 2,6 | 0,9 | 1,8 | 1,2 | 1,1 |
| Venezuela | 2,7 | 2,4 | 3,5 | 2,3 | 1,4 |
| Resto de A. Latina | 4,4 | 4,0 | 3,4 | 2,5 | 0,9 |
| América del Norte | 15,4 | 25,9 | 24,6 | 22,3 | 22,7 |
| Canadá | 1,5 | 1,5 | 2,2 | 2,8 | 2,0 |
| Estados Unidos | 13,9 | 24,5 | 22,4 | 19,5 | 20,7 |
| Europa | 11,9 | 11,8 | 12,8 | 21,9 | 32,1 |
| Resto del mundo | 11,5 | 11,8 | 12,5 | 12,1 | 10,0 |

Fuente: Cuadro 6.5.

La población argentina en América del Norte es la que mantuvo su participación más constante entre 1960 y 2000, con porcentajes que rondan entre el 22 y el 26 por ciento tras haber aumentado respecto de 1960.

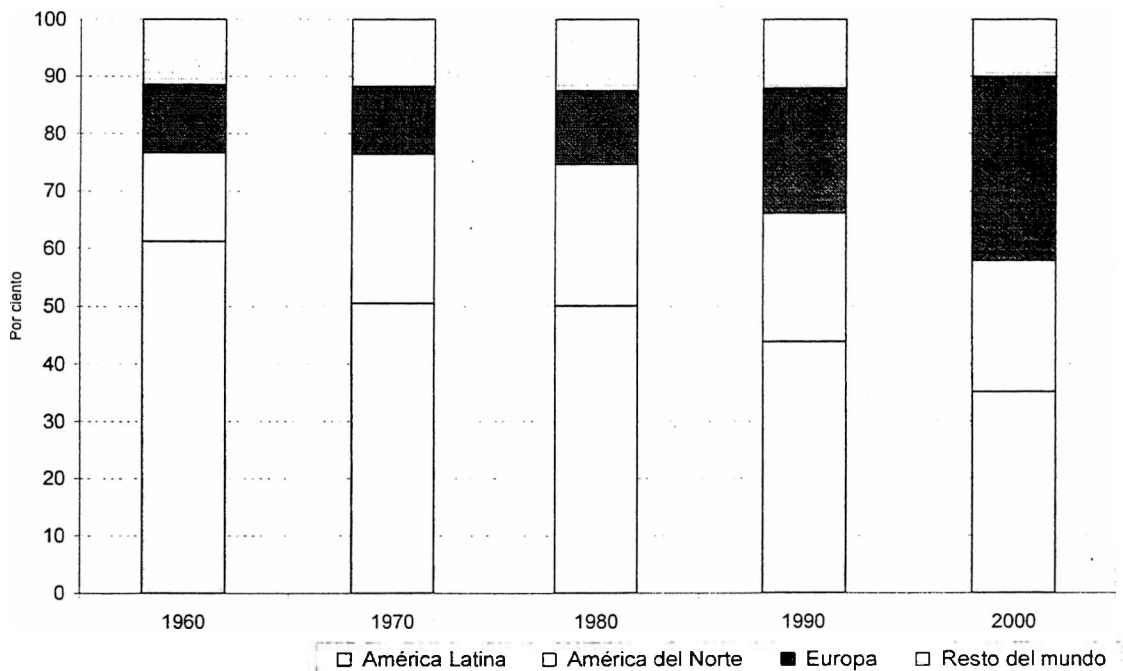
Los cambios hasta aquí referidos en la distribución de los argentinos en el mundo (Gráfico 6.2.), expresan el resultado de las transformaciones ocurridas en las corrientes migratorias entre 1960 y 2000.

Por un lado, la participación de los países de América Latina es en gran medida la contrapartida de las corrientes inmigratorias recibidas por Argentina desde los países limítrofes. Se trata de las contracorrientes de esas oleadas, es decir, del retorno de los inmigrantes hacia sus países de origen junto con sus familiares y descendientes nativos de Argentina, especialmente cónyuges e hijos. En la perspectiva de estos movimientos de población -que se inscriben dentro de la migración intralatinoamericana-, se destaca la importancia de Brasil como destino de argentinos a comienzos del período y la disminución de su participación hacia el presente, mientras que Chile y Paraguay han tendido a mantener su importancia relativa en mayores cuotas que Bolivia y Uruguay. Los países latinoamericanos no limítrofes pierden incidencia hacia el año 2000, tal como puede observarse para México y Venezuela, luego de demostrar importancia

alrededor del año 1980, cuando fueron receptores de exiliados políticos argentinos de la dictadura militar de 1976.

Por otra parte, el aumento registrado por el *stock* en América del Norte a principios del período y, más recientemente, en los países de Europa, refleja el efecto acumulativo de las corrientes de emigración extrarregional, el componente más novedoso, dinámico y renovado del fenómeno.

Gráfico 6.2.
Distribución de los argentinos en el exterior por grandes regiones (1960-2000)



En síntesis, la evolución de la población argentina en el exterior entre 1960 y 2000 reconoce algunos aspectos característicos. Por un lado, tendencia de aumento constante a un ritmo acelerado con incrementos superiores a comienzos y a finales del período.

En segundo lugar, la formación de un *stock* en el exterior que sigue representado una proporción moderada de la población del país, de relevante peso en cuanto a su aumento relativo respecto de la población extranjera en Argentina.

Por último, cambios significativos en su distribución por países de residencia, pasando de una gran mayoría en países vecinos a un empate próximo con los argentinos en Europa. Y lo que es más sobresaliente, concentrando su mayor parte en países del hemisferio norte: entre Estados Unidos, Canadá y países de Europa, hacia el año 2000 se reunía el 55 por ciento de los argentinos en el exterior.

6.3. El *stock* de argentinos en el exterior alrededor del año 2000

La investigación realizada permite ofrecer mayor detalle del stock de argentinos en el exterior para el año 2000. Tal como se vio, la información recopilada indica para entonces la existencia de un *stock* mínimo del orden de los 603.700 argentinos viviendo afuera del país (Cuadro 6.7.). Ese total corresponde a la recopilación realizada que logró reunir los stocks de 41 países de destino correspondientes a América, Europa, Asia y Oceanía.

En el Cuadro 6.7. se exponen los resultados correspondientes a los países de destino con stocks acumulados de 1000 argentinos o más⁵⁸. En el Anexo correspondiente a este capítulo se puede observar el detalle de todos los países para los que se pudo reunir información.

⁵⁸ Entre los países con stocks menores a las 1000 personas se encuentran algunos países de América: República Dominicana, Panamá, Guatemala y Honduras, y también países de Europa y resto del mundo: Austria, Dinamarca, Eslovaquia, Finlandia, Grecia, Hungría, Irlanda, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, República Checa y Turquía.

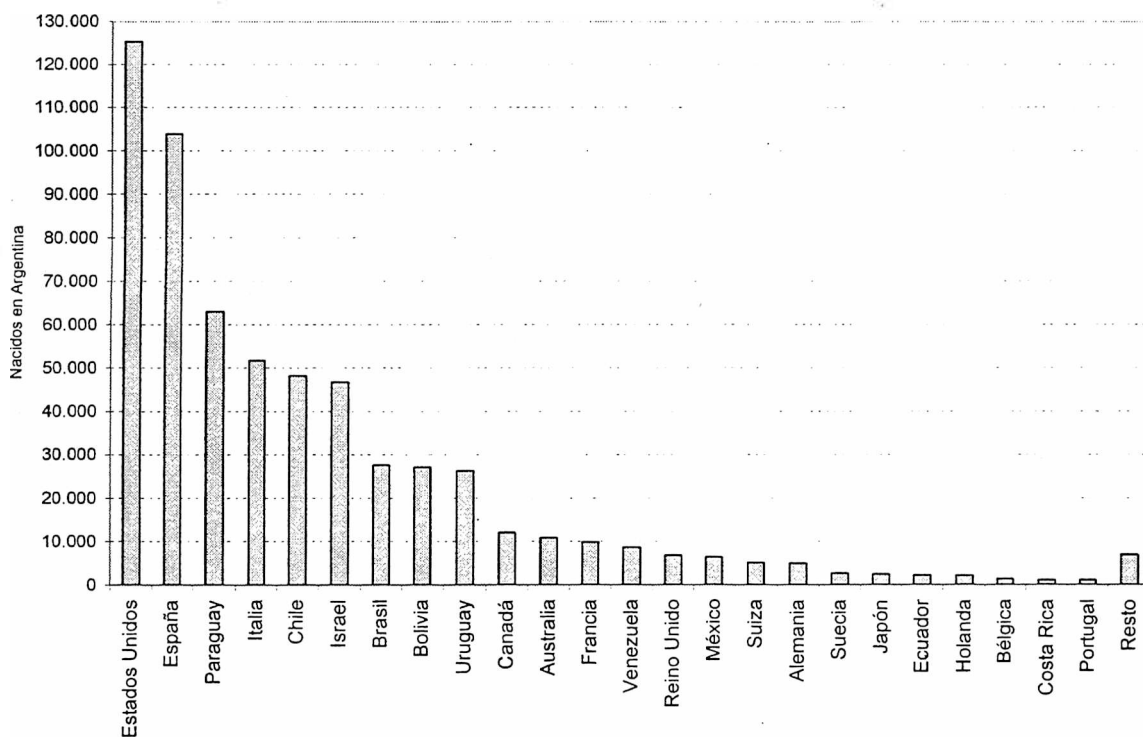
Cuadro 6.7.
Población nacida en Argentina que vive en el exterior
por país de residencia (países seleccionados). Circa 2000

| Total | 603.721 | 100,0 |
|----------------|----------------|--------------|
| Estados Unidos | 125.220 | 20,7 |
| España | 103.851 | 17,2 |
| Paraguay | 63.006 | 10,4 |
| Italia | 51.677 | 8,6 |
| Chile | 48.176 | 8,0 |
| Israel | 46.755 | 7,7 |
| Brasil | 27.531 | 4,6 |
| Bolivia | 27.094 | 4,5 |
| Uruguay | 26.256 | 4,3 |
| Canadá | 12.015 | 2,0 |
| Australia | 10.763 | 1,8 |
| Francia | 9.789 | 1,6 |
| Venezuela | 8.592 | 1,4 |
| Reino Unido | 6.796 | 1,1 |
| México | 6.388 | 1,1 |
| Suiza | 5.084 | 0,8 |
| Alemania | 4.895 | 0,8 |
| Suecia | 2.657 | 0,4 |
| Japón | 2.377 | 0,4 |
| Ecuador | 2.239 | 0,4 |
| Holanda | 2.159 | 0,4 |
| Bélgica | 1.376 | 0,2 |
| Costa Rica | 1.102 | 0,2 |
| Portugal | 1.039 | 0,2 |
| Resto | 6.884 | 1,1 |

Fuentes: Ver detalle en el Anexo

Se destaca un primer grupo de países con las mayores cantidades de argentinos: Estados Unidos, España, Paraguay, Italia, Chile e Israel, con totales entre 125.000 y 40.000 nacidos en Argentina. Luego aparece un segundo grupo de países con totales alrededor de los 30.000: Brasil, Bolivia y Uruguay. El resto de países acumula poblaciones menores a 12.000 argentinos en un abanico variado de países de distintas regiones del mundo (Gráfico 6.3.).

Gráfico 6.3.
Población nacida en Argentina y censada en otros países
por país de residencia (Circa 2000)



Fuente: Cuadro 6.7.

El panorama de estas distribuciones de países por grandes regiones del mundo revela la primer singularidad de los argentinos en el exterior alrededor del año 2000 - que ya se mencionó en el apartado anterior-: su mayor concentración se encuentra en América Latina y no en Europa o América del Norte.

La segunda singularidad se refiere a que no es Estados Unidos ni América del Norte en su conjunto el siguiente gran destino de los argentinos, sino el conjunto de los países de Europa. Por último se encuentran América del Norte y otros destinos (Cuadro 6.8.).

Cuadro 6.8.
Argentinos residentes en el exterior por región de residencia (Circa 2000)

| Total | 603.721 | 100,0 |
|-------------------|----------------|--------------|
| América Latina | 212.539 | 35,2 |
| Europa | 193.668 | 32,1 |
| América del Norte | 137.235 | 22,7 |
| Otros países* | 60.279 | 10,0 |

* Incluye: Israel, Australia, Japón y Nueva Zelanda

Fuente: Cuadro 6.7

El análisis hasta aquí presentado del stock de argentinos en el exterior en el año 2000, requiere algunos comentarios ya adelantados en el análisis de la evolución de los stocks entre 1960 y 2000. El primero de ellos se refiere a que la presencia argentina en los países de América Latina –particularmente limítrofes- corresponde a las contracorrientes de la cuantiosa inmigración latinoamericana, esencialmente limítrofe, que Argentina recibió a lo largo de las últimas décadas.

En segundo lugar, la mayor presencia argentina en países de Europa respecto de América del Norte, refleja el dinamismo o la aceleración adquiridos por las corrientes migratorias hacia el viejo continente a lo largo de los últimos 10 ó 15 años -entre otros motivos, dadas las ventajas que implica la posibilidad de recuperar la nacionalidad de los ancestros-.

Frente a ese panorama, América del Norte quedó con una concentración relativa menor de argentinos, siendo que hasta 1980 había sido el mayor destino extrarregional.

El último comentario se refiere al resto de países de la distribución, que han sido agrupados por representar una concentración menor y pertenecer a distintas regiones del mundo. No se pierda de vista que ese grupo, que concentra el 10 por ciento de los argentinos en el exterior en el año 2000, está prácticamente dominado por la presencia argentina en Israel, que de los 60 mil argentinos en el resto del mundo engloba alrededor de 46 mil. Se trata de un destino de la emigración argentina que representa un tipo especial de migración internacional, la de la colectividad judía desde la formación del Estado de Israel⁵⁹.

⁵⁹ Téngase presente que la colectividad judía en Argentina es en tamaño la segunda colectividad judía en el mundo, luego de la residente en Estados Unidos. La potencialidad de la emigración argentina hacia Israel debe haberse visto acrecentada por la política de atracción de ese país a través de facilidades ofrecidas para la radicación de la población judía dispersa en el mundo.

ANEXO Capítulo 6

Fuentes utilizadas para la reconstrucción de los stocks de argentinos en el exterior 1960, 1970, 1980, 1990 y 2000

La reconstrucción de los stocks de argentinos en el exterior alrededor de los años 1960, 1970 y 1980, se basó en información oportunamente recopilada y publicada en un estudio de Susana Schkolnik (Schkolnik, 1986). Schkolnik reunió toda la información censal de argentinos en el exterior con que contaba el CELADE. Dado que la evaluación de la información reunida para reflejar la magnitud y tendencia de la emigración argentina en el exterior fue favorable, completó los años faltantes de las series por medio de su interpolación o extrapolación lineal. En el caso de los valores de Estados Unidos e Israel, las estimaciones se realizaron a partir de la información censal sobre el período de llegada de los migrantes (Schkolnik, 1986).

El stock de argentinos en el exterior alrededor del año 1990 se reconstruyó a partir de datos de IMILA en el caso de los países de América (incluyendo Canadá y Estados Unidos) según la publicación del Boletín Demográfico 65 (CEPAL-CELADE, 2000). En el caso de los países de Europa y resto del mundo, dada la ausencia de información en todas las fuentes consultadas, se estimó el total de argentinos por interpolación a partir del cálculo de las tasas de crecimiento de los stocks 1980-2000⁶⁰. Se consideró válida la alternativa aritmética de obtención de dichos totales puesto que la información básica no está ni estuvo disponible (es decir que no se publicó) y tomando debida cuenta de que no existen indicios ni antecedentes que hagan suponer que esos stocks debieron haber crecido de alguna otra forma.

En cuanto al stock de argentinos en el exterior hacia el año 2000, el panorama del acceso a la información básica reunida es disímil según se trate de países de América o del resto del mundo. En el caso de los países de América, los datos utilizados provienen en su totalidad de censos de población. Los mismos fueron obtenidos de la recopilación y sistematización de datos censales que realiza regularmente el CELADE

⁶⁰ Se calculó la tasa de crecimiento exponencial 1980-2000.

por medio de su programa IMILA y oportunamente publicados en el Observatorio Demográfico 1 (CEPAL-CELADE, 2006a).

La mayor parte del resto de países considerados para la reconstrucción del stock 2000 pertenece a Europa⁶¹. Las fuentes utilizadas para los países con las mayores concentraciones de argentinos (como España e Italia) fueron los censos de población, en tanto que en el caso de algunos países con colectividades argentinas reducidas (por ejemplo Suecia, Alemania o Bélgica), se accedió a otras fuentes de datos como encuestas de hogares, encuestas del mercado de trabajo y de registros de población.

Para este último gran grupo de países, la información recopilada proviene de los compendios de la OCDE sobre migración internacional en sus países miembros, correspondientes a su Sistema de Observación Permanente de las Migraciones Internacionales (SOPEMI)⁶².

Finalmente aparece el caso de Israel, del que se obtuvo la información del año 2000 en el Central Bureau of Statistics de Israel. En este caso no se pudo corroborar que la tabulación de los argentinos se haya derivado del país de nacimiento. Por ese motivo puede suponerse que la cantidad de argentinos en Israel debe ser superior.

En los siguientes cuadros se sintetizaron las fuentes consultadas para la reconstrucción de los stocks de argentinos en el exterior, los países para los que se tiene información en cada ronda y el detalle de las fuentes por país en la recolección de datos del stock 2000.

⁶¹ Los países de Europa son: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, Eslovaquia, España, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Noruega, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, Suecia, Suiza y Turquía.

⁶² Se trata de *Perspectives des migrations internationales. Rapport annuel*. OCDE, París 2007.

Cuadro A6.1.
**Síntesis de las fuentes consultadas en la reconstrucción de
los stocks de argentinos en el exterior 1960-2000**

| Año | Total | Fuentes |
|------|---------|---|
| 1960 | 93.594 | Schkolnik (1986) |
| 1970 | 183.195 | Schkolnik (1986) |
| 1980 | 307.700 | Schkolnik (1986) |
| 1990 | 400.111 | Continente americano, de CEPAL-CELADE (2000); y estimación propia del stock fuera del continente americano. |
| 2000 | 603.721 | Continente americano, de CEPAL-CELADE (2006, a); Israel, de Central Bureau of Statistics-Israel; y resto de países, de OCDE (2007). |

Cuadro A6.2.
Países incluidos en la reconstrucción de los stocks de argentinos en el exterior

| Año | Países de América | Países del resto del mundo |
|------|---|---|
| 1960 | Bolivia, Brasil, Bahamas, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Estados Unidos, El Salvador, Guatemala, Haití, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela | Alemania Federal, Australia, Bélgica, España, Filipinas, Francia, Holanda, Inglaterra, Israel, Italia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Suecia, Suiza (*) |
| 1970 | Bolivia, Brasil, Bahamas, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Estados Unidos, El Salvador, Guatemala, Haití, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela | Alemania Federal, Australia, Bélgica, España, Filipinas, Francia, Holanda, Inglaterra, Israel, Italia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Suecia, Suiza (*) |
| 1980 | Bolivia, Brasil, Bahamas, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Estados Unidos, El Salvador, Guatemala, Haití, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela | Alemania Federal, Australia, Bélgica, España, Filipinas, Francia, Holanda, Inglaterra, Israel, Italia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Suecia, Suiza (*) |
| 1990 | Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela | Totales de Europa y resto del mundo estimados mediante tasas de crecimiento 1980-2000. |
| 2000 | Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Costa Rica, Ecuador, Estados Unidos, Guatemala, México, Panamá, Paraguay, República Dominicana, Uruguay | Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Dinamarca, Eslovaquia, España, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, Suecia, Suiza, Turquía |

(*) Los datos correspondientes a las rondas 1960 a 1980 se tomaron de Schkolnik (1986). Además de los países que aparecen listados, para los que Schkolnik disponía información de fuentes secundarias, la autora incorporó la estimación de un grupo de "Otros países del mundo" con la cual completó la cobertura de los países a los que se dirigía la emigración argentina. Para ese grupo estimó 3800 argentinos en 1960; 7440 argentinos en 1970 y 12500 argentinos en 1980. Se hace esta acotación que alude a la comparabilidad de los argentinos en países no americanos entre las estimaciones de Schkolnik de las rondas 1960 a 1980 y la propia de la ronda 2000.

Cuadro A6.3.
Fuentes de los datos utilizadas para la reconstrucción del
stock de argentinos en el exterior alrededor del año 2000

| Pais | Fuente | Año | Observaciones |
|--------------------------|---|---|---------------------------------------|
| América Latina | | | |
| Bolivia | Censo de población | 2001 | IMILA |
| Brasil | Censo de población | 2000 | IMILA |
| Chile | Censo de población | 2002 | IMILA |
| Costa Rica | Censo de población | 2000 | IMILA |
| Ecuador | Censo de población | 2001 | IMILA |
| Guatemala | Censo de población | 2002 | IMILA |
| Honduras | Censo de población | 2001 | IMILA |
| México | Censo de población | 2000 | IMILA |
| Panamá | Censo de población | 2000 | IMILA |
| Paraguay | Censo de población | 2002 | IMILA |
| República Dominicana | Censo de población | 2002 | IMILA |
| Uruguay | Censo de población | 1996 | IMILA |
| Venezuela | Censo de población | 2001 | IMILA |
| América del Norte | | | |
| Canadá | Censo de población | 2001 | IMILA |
| Estados Unidos | Censo de población | 2000 | IMILA |
| Europa | | | |
| Alemania | Encuesta de fuerza de trabajo, Microcensus | 1999-2002 | OCDE |
| Austria | Censo de población | 2001 | OCDE |
| Bélgica | Encuesta general socioeconómica | 2001 | OCDE |
| Dinamarca | Registros de población y fuerza de trabajo | 2002 | OCDE |
| Eslovaquia | Censo de población | 2001 | OCDE |
| España | Censo de población | 2001 | OCDE |
| Finlandia | Registros de población | 2000 | OCDE |
| Francia | Censo de población | 1999 | OCDE |
| Grecia | Censo de población | 2001 | OCDE |
| Holanda | Registros de población y Encuesta de fuerza de trabajo | 1995-2000 (registros) 1999-2001 (encuesta) | OCDE |
| Hungría | Censo de población | 2001 | OCDE |
| Irlanda | Censo de población | 2002 | OCDE |
| Italia | Censo de población | 2001 | OCDE |
| Luxemburgo | Censo de población | 2001 | OCDE |
| Noruega | Registros de población y Registros administrativos | 2003 | OCDE |
| Polonia | Censo de población | 2001 | OCDE |
| Portugal | Censo de población | 2001 | OCDE |
| Reino Unido | Censo de población | 2001 | OCDE |
| República Checa | Censo de población | 2001 | OCDE |
| Suecia | Registros de población y registros educativos | 2003 | OCDE |
| Suiza | Censo de población | 2000 | OCDE |
| Turquía | Censo de población | 2000 | OCDE |
| Resto del mundo | | | |
| Israel | Censo de población | 1997 | Central Bureau of Statistics - Israel |
| Australia | Censo de población | 2001 | OCDE |
| Japón | Censo de población | 2000 | OCDE |
| Nueva Zelanda | Censo de población | 2001 | OCDE |

El stock de argentinos en el exterior alrededor del año 2000

El stock de argentinos en el exterior alrededor del año 2000 presentado en esta investigación corresponde a la recopilación de información de los stocks de argentinos en 41 países de destino correspondientes a América, Europa, Asia y Oceanía, que a continuación se presentan exhaustivamente.

Se advierte que en el caso de Austria el total corresponde a población de 15 años y más; en el de Alemania, para el año 2000 la información corresponde a Alemania, en tanto que para las rondas anteriores correspondía a Alemania Federal; y que en el caso de Uruguay para el año 2000 se ha repetido la cifra de nacidos en Argentina del Censo de Población del año 1996.

Con seguridad, el abanico de países del mundo en que viven argentinos hasta el año 2000 debe ser mayor, es decir, que debe haber otros países del mundo no incluidos en esa lista, que constituyen destinos de los emigrantes argentinos. Sin embargo se considera que los 41 países de destino para los que se obtuvo la información, cubren suficientemente el universo de los principales destinos. Al mismo tiempo se vuelve a resaltar que la sumatoria de todos esos stocks debe ser valorizada como el “piso” de la estimación.

Cuadro A6.4.
Población nacida en Argentina residente de
otros países por país de residencia. Circa 2000

| Total | 603.721 | 100,0 |
|--------------------------|----------------|--------------|
| América Latina | 212.539 | 35,2 |
| Bolivia | 27.094 | 4,5 |
| Brasil | 27.531 | 4,6 |
| Chile | 48.176 | 8,0 |
| Costa Rica | 1.102 | 0,2 |
| Ecuador | 2.239 | 0,4 |
| Guatemala | 363 | 0,1 |
| Honduras | 136 | 0,0 |
| México | 6.388 | 1,1 |
| Panamá | 783 | 0,1 |
| Paraguay | 63.006 | 10,4 |
| Rep. Dominicana | 873 | 0,1 |
| Uruguay | 26.256 | 4,3 |
| Venezuela | 8.592 | 1,4 |
| América del Norte | 137.235 | 22,7 |
| Canadá | 12.015 | 2,0 |
| Estados Unidos | 125.220 | 20,7 |
| Europa | 193.668 | 32,1 |
| Alemania | 4.895 | 0,8 |
| Austria | 844 | 0,1 |
| Bélgica | 1.376 | 0,2 |
| Dinamarca | 972 | 0,2 |
| Eslovaquia | 58 | 0,0 |
| España | 103.851 | 17,2 |
| Finlandia | 157 | 0,0 |
| Francia | 9.789 | 1,6 |
| Grecia | 632 | 0,1 |
| Holanda | 2.159 | 0,4 |
| Hungría | 128 | 0,0 |
| Irlanda | 243 | 0,0 |
| Italia | 51.677 | 8,6 |
| Luxemburgo | 116 | 0,0 |
| Noruega | 568 | 0,1 |
| Polonia | 177 | 0,0 |
| Portugal | 1.039 | 0,2 |
| Reino Unido | 6.796 | 1,1 |
| República Checa | 309 | 0,1 |
| Suecia | 2.657 | 0,4 |
| Suiza | 5.084 | 0,8 |
| Turquía | 141 | 0,0 |
| Otros países | 60.279 | 10,0 |
| Australia | 10.763 | 1,8 |
| Israel | 46.755 | 7,7 |
| Japón | 2.377 | 0,4 |
| Nueva Zelanda | 384 | 0,1 |

Fuentes: Ver detalle en el Cuadro A6.3.

7. Conclusiones

En esta investigación consagrada al estudio de la emigración argentina hemos planteado distintas perspectivas de abordaje del fenómeno en busca de aproximarnos al conocimiento de su desarrollo, magnitud y tendencia a lo largo de las últimas cuatro décadas aproximadamente. Hemos preguntado qué posibilidades ofrecen las fuentes de datos existentes para su conocimiento; qué acontecimientos políticos y económicos marcaron su aparición y continuidad; y qué conocimiento sociodemográfico previo se tenía sobre su magnitud.

A partir de la reunión de toda esa información, hemos querido saber qué magnitud y tendencia alcanzó la emigración argentina reciente, en alusión a la emigración de la veintena de años que cubre el levantamiento de los tres últimos censos nacionales de población. Para dar respuesta, se estimaron los balances de los movimientos migratorios de los argentinos en los dos últimos períodos intercensales por medio del cálculo de los correspondientes saldos migratorios de nativos 1980-1990 y 1991-2001.

Y por último, vimos cuántos argentinos viven en el exterior desde los años sesenta, cuál es su distribución en el mundo y cómo ha crecido su stock hasta las proximidades del 2000.

El recorrido realizado permite concluir algunas precisiones que a continuación trataremos de sintetizar.

El escenario de las fuentes de datos para el conocimiento de la emigración argentina y más aún, para su seguimiento, es limitado y desfavorable. Tanto en el país de origen como en los países de destino, las posibilidades que ofrecen las fuentes de datos existentes son muy escasas.

En Argentina la cuantía de la emigración sólo se puede abordar por medio del cálculo de los saldos migratorios correspondientes a períodos intercensales, ya que no existen fuentes de datos sociodemográficos que de manera directa releven información sobre la temática. En los países de destino, si bien desde los años sesenta la disponibilidad de información mejoró, la reunión y compatibilización de datos sobre argentinos es muy trabajosa, especialmente en el caso de los destinos extrarregionales.

Suponiendo aún un máximo aprovechamiento de las fuentes y datos existentes en Argentina y en los países de destino, es absolutamente imposible tratar la emigración internacional a nivel de las divisiones político administrativas menores de Argentina. Es decir, dado el panorama actual de las fuentes, se pueden obtener estimaciones y diagnósticos a nivel nacional y no se puede tener conocimiento de la distribución de los emigrantes argentinos de cierto período por provincia de origen en Argentina.

La descripción del contexto histórico de aparición de la emigración argentina y de los acontecimientos políticos, sociales y económicos que fueron favoreciendo su continuidad a lo largo del período 1960-2000, permiten identificar una serie de etapas de desarrollo de la emigración en el país. La sucesión de etapas presentadas marca el pasaje del predominio de los móviles políticos de la emigración, a una variedad de condicionantes económicos, y de un patrón de emigrante más selectivo, a otro más diversificado. Las corrientes emigratorias de argentinos se habrían vuelto más heterogéneas cuando, a la importante presencia de personal altamente calificado de la primer época de la emigración en el país, se fueron incorporando trabajadores manuales, personal de escasa calificación y jóvenes estudiantes provenientes de sectores sociales disímiles. La diversificación de la composición de las corrientes emigratorias de argentinos ya había sido advertida por otros autores cuyos estudios fueron reunidos entre los antecedentes, (Oteiza, 1971; CIM, 1985; Marshall, 1991; Pellegrino, 2003a).

Desde la década del sesenta hasta pasado el año 2000, los antecedentes de estudio de la emigración de nativos en Argentina se fueron sucediendo por épocas. Aparecen ligados a la migración de ingenieros a Estados Unidos para abarcar rápidamente a la migración de personal altamente calificado, bajo la lúcida orientación de Enrique Oteiza. Luego reaparecen en los años ochenta, en tiempos del retorno de la democracia, bajo la urgente pregunta sobre la repatriación de los exiliados de la última dictadura militar, en un proyecto de trabajo nuevamente alentado por Enrique Oteiza y en el que Alfredo Lattes, Rodolfo Bertoncetto, Susana Schkolnik y otros, hicieron valiosísimos aportes a la novedosa disciplina de la estimación de la emigración en Argentina. Y, finalmente, luego de una interrupción de veinte años, reaparecen en los tiempos de la portentosa crisis institucional que azotó al país entre 1998 y 2001, cuando una nueva oleada emigratoria amplificó su impacto social a partir de la influencia de los medios de comunicación masiva. Como puede verse, aunque su producción fue

fragmentaria, el bagaje de antecedentes de estudio de la emigración argentina es muy valioso.

La revisión del conocimiento acumulado sobre la cuantía de la emigración argentina entre 1960 y 2000 demostró acuerdos y discrepancias entre los autores que se han dedicado a su estudio. Los acuerdos principales parecen haber girado en torno del rechazo de las versiones de cifras millonarias de argentinos en el exterior y acerca del diagnóstico de la tendencia de incremento de la emigración en el país. Las principales discrepancias se refieren a las cifras que en distintos momentos se estimaron acerca de la emigración, tanto en materia de flujos como de stocks, ya que los márgenes de variación de las estimaciones entre unos y otros autores fue elevada.

El análisis de dos series de estimaciones de los saldos migratorios de nativos, las del INDEC y del SDAII, ha planteado hasta qué punto el tratamiento demográfico de la emigración argentina ha sido una materia altamente controversial. Demuestra con gran elocuencia que de los supuestos que se apliquen al estimarlos y de las controversias sobre la calidad de las fuentes de datos, depende el valor de las estimaciones obtenidas, incluso el sentido de los saldos.

Considérense las estimaciones de los saldos para el último período de análisis (1990-2000). Los cálculos del INDEC atribuyeron al Censo 2001 un porcentaje de omisión menor que el atribuido en el SDAII. Para obtener los saldos de los menores de 10 años de edad, el INDEC incorporó los nacimientos provenientes de las Estadísticas Vitales y los corrigió en un 3 por ciento, mientras que el SDAII los dedujo a partir de las tasas de fecundidad por edad de las mujeres. Y en materia del tratamiento de la mortalidad, el INDEC utilizó juegos de relaciones de sobrevivencia por sexo y edad, mientras que el SDAII descompuso dichos juegos en sendas series de relaciones de sobrevivencia para nativos y extranjeros, en base a la consideración de niveles de mortalidad diferenciales por origen.

Las estimaciones propias ofrecidas en esta Tesis para los períodos 1980-1990 y 1991-2001 incorporaron las correcciones de la información básica indicadas por las instancias oficiales de producción, evaluación y tratamiento de las fuentes de datos en Argentina. En materia de omisión censal, se tomaron los valores indicados por INDEC y avalados por CELADE. En materia de registro nacimientos, se aplicaron las correcciones correspondientes a las evaluaciones del registro de nacimientos de la

Dirección de Estadística e Información de Salud (DEIS) del Ministerio de Salud de la Nación en colaboración con INDEC. Y en cuanto a la estimación de los niveles de mortalidad por sexo y edad prevalentes en Argentina en los períodos comprendidos por los ejercicios de estimación, se tomaron las series de relaciones de sobrevivencia por sexo y edad de las tablas de mortalidad oficiales del país, que regularmente elabora y difunde el INDEC.

Los saldos migratorios de nativos por sexo y edad obtenidos señalan que desde el punto de vista de su población nativa, Argentina experimenta emigración neta y que tanto en valores absolutos como relativos, los balances migratorios aumentaron en 1991-2001 respecto de 1980-1990. Mientras que en valores absolutos la migración neta de nativos pasó de -280 mil a -487 mil, en términos de tasas medias anuales pasó de -0,9 por mil a -1,4 por mil, para los períodos analizados 1980-1990 y 1991-2001 respectivamente, tal como puede observarse en detalle en el Cuadro 7.1..

Cuadro 7.1.
Migración neta de nativos, población media y
tasa anual media de migración neta de nativos.
Períodos 1980-1990 y 1991-2001

| | Migración neta del período | Migración neta anual | Población media* | Tasa anual media de migración neta (por mil) |
|------------------|----------------------------|----------------------|------------------|--|
| Saldos 1980-1990 | -280.309 | -28.031 | 30.305.336 | -0,9 |
| Saldos 1991-2001 | -487.397 | -48.740 | 35.195.775 | -1,4 |

* Correspondiente a los años 1985 y 1996.

Fuente: Saldos de la estimación propia y población media de período INDEC, 2004.

Finalmente, la reconstrucción de la serie histórica de los stocks de argentinos en el exterior, ha mostrado su importante crecimiento entre 1960 y 2000 y los cambios acontecidos en la distribución de los argentinos en el mundo, aspecto que apunta al dinamismo recientemente adquirido por los destinos extrarregionales.

Pero lo que más se ha destacado acerca de esos stocks es el adverso panorama que presenta la disponibilidad de la información. La reunión de datos sobre argentinos residentes en el exterior es una tarea dificultosa y confusa, por la escasez de información y por la ausencia muchas veces de explicitación de los criterios

clasificatorios de la población inmigrante o extranjera. Ese panorama es, para el estudio de la emigración argentina, mucho más alentador en los países de América, pero se vuelve muy desfavorable en los países del resto del mundo.

En tal sentido debemos recordar la importancia que para los estudios de la migración internacional tiene el seguimiento de las recomendaciones internacionales sobre medición de la migración, regularmente formuladas por la División de Población de Naciones Unidas, y esperar que la creciente importancia de la inmigración latinoamericana en Europa impulse el uso cada vez más generalizado del país de nacimiento para clasificar los inmigrantes.

Por último puede destacarse que los stocks reunidos, si bien expresan versiones subestimadas de la población argentina en el exterior, no son incoherentes con las estimaciones ofrecidas en esta Tesis. El crecimiento de los argentinos en el exterior corrobora la vigencia de las tendencias apuntadas por el análisis de los saldos y las cifras de los stocks más recientes pueden valorizarse como consistentes con los saldos estimados para los dos últimos períodos intercensales.

Si en el mediano o largo plazo la emigración argentina siguiese el comportamiento que la emigración viene demostrando en la región latinoamericana, estarán por venir muchos años de estudio sobre la emigración en Argentina. Ojalá eso no suceda y los argentinos puedan permanecer en su país o partir por motivos distintos de los que hemos visto como desencadenantes de la emigración que estudiamos en esta Tesis.

Laura Calvelo
Septiembre de 2008

8. Bibliografía

- Albornoz, Mario; Luchilo, Lucas; Arber, Gustavo; Barrere, Rodolfo y Raffo, Julio (2002): *El talento que se pierde. Aproximación al estudio de la emigración de profesionales, investigadores y tecnólogos argentinos*. Centro de estudios sobre ciencia, desarrollo y educación superior, REDES. Buenos Aires.
- Cacopardo, María Cristina (1992): "La emigración potencial de jóvenes italoargentinos", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 7, número 22. Buenos Aires.
- Cacopardo, María Cristina, Maguid Alicia y Martínez Rosana (2006): "La nueva emigración de latinoamericanos a España: el caso de los argentinos desde una perspectiva comparada", II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población. Guadalajara, México, 3 al 5 de septiembre de 2006.
- Calvelo, Laura (2007): "La emigración en Argentina: 1960-2000", en Torrado Susana (2007) *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*. Tomo I. Serie Estudios del Bicentenario. Editorial Edhasa. Buenos Aires.
- Chackiel, Juan y Macció, Guillermo (1978): Evaluación y corrección de datos sociodemográficos. Análisis de la población por edades. CELADE, Serie B, Nro. 39. Santiago de Chile.
- CEPAL-CELADE (2000): *Migración internacional en América Latina, IMILA. Boletín Demográfico*. Año 33, N° 65. (LC/2065-P). Santiago de Chile.
- (2006a): *Observatorio Demográfico* N° 1, Santiago de Chile.
- (2006b): *Migración internacional de latinoamericanos y caribeños en Iberoamérica: Características, retos y oportunidades*. Documento presentado en el Encuentro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo. Santiago de Chile.
- CIM -Comité Intergubernamental para las Migraciones- (1985): *Proyecto de migración hemisférica. La emigración argentina, sus destinos principales y la inserción laboral de los emigrantes en el exterior, en particular a partir de 1970*. Universidad de Georgetown. Washington.
- DEIS (varios años): Dirección de Estadísticas e Información de Salud, Sistema Estadístico de Salud, Estadísticas Vitales, Información Básica años 1980 a 2001.
- DEIS (2006): Estadísticas Vitales, Información básica 2005, Serie 5 n. 49. Buenos Aires.
- Gurrieri, Jorge (1982): *La emigración de argentinos: una estimación de su volumen*. Ministerio del Interior. Dirección Nacional de Migraciones. Buenos Aires.

- (2002): *La emigración reciente de argentinos*. Documento presentado en el II Encuentro Nacional sobre Políticas de Población, 13 y 14 de noviembre de 2002. Ministerio del Interior - OIM. Buenos Aires.
- Horowitz, Morris (1962): *La emigración de profesionales y técnicos argentinos*. Instituto T. Di Tella. Buenos Aires, 1962.
- Houssay, Bernardo (1966): La emigración de científicos, profesionales y técnicos de la Argentina. Conferencia dictada el 3 de marzo de 1966 en el Simposio de la Academia Brasileña de Ciencias, Río de Janeiro. En Barrios Medina, Ariel y Paladino, Alejandro (1989): "*Escritos y discursos del Dr. Bernardo A. Houssay*". EUDEBA. Buenos Aires.
- INDEC (1993): Estimación de los saldos migratorios internacionales del período 1980-1991, PAD DT 10. Dirección de Estadísticas Poblacionales. Buenos Aires (mimeo).
- INDEC (2003): Estimación indirecta de saldos migratorios internacionales por sexo y edad. Período 1991-2001, PAD DT N° 141bis. Dirección de Estadísticas Poblacionales. Buenos Aires (mimeo).
- INDEC (2005a): *Metodologías aplicadas para estimar la cobertura de población en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2001*. Serie Análisis Demográfico N° 32. Buenos Aires.
- INDEC (2005b): Metodologías aplicadas para la estimación de saldos migratorios internacionales e internos por sexo y edad. Período 1991-2015, PAD DT N° 153. Dirección de Estadísticas Poblacionales. Buenos Aires (mimeo).
- INDEC (s/f): Tablas abreviadas de mortalidad por sexo 2000-2001. Total País y Provincias. Informe técnico. Buenos Aires, sin fecha.
- INDEC-CELADE (1982): Estimaciones y proyecciones de población 1950-2025. INDEC, Buenos Aires.
- (1989): Estimaciones y proyecciones de población 1950-2025 (Versión revisada). Serie Estudios N° 15, INDEC, Buenos Aires.
- (1994): Estimaciones y proyecciones de población 1950-2050. Total del país. Serie Estudios N° 23, INDEC, Buenos Aires.
- (1995): *Estimaciones y proyecciones de población. Total del país 1950-2050 (versión revisada)*, INDEC, serie Análisis Demográfico N° 5, Buenos Aires.

- (2004): *Estimaciones y proyecciones de población. Total del país. 1950-2015*. Serie Análisis Demográfico N° 30. Buenos Aires.
- Lattes, Alfredo y Bertoncello, Rodolfo (1986): “Medición de la emigración de argentinos a partir de la información nacional”, en Lattes, Alfredo y Oteiza, Enrique (1986) *Dinámica migratoria argentina (1955-1984): Democratización y retorno de expatriados*. UNRISD – CENEP. Suiza.
- Lattes, Alfredo y Oteiza, Enrique (1986): *Dinámica migratoria argentina (1955-1984): Democratización y retorno de expatriados*. UNRISD – CENEP. Suiza.
- Lattes, Alfredo y otros (2003): “Migración internacional y dinámica demográfica en Argentina durante la segunda mitad del siglo XX”. En *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Año 17, Número 50. Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos. Buenos Aires.
- López de Lera, Diego (2001): “SOPEMI. Sistema continuo de información sobre migración”, en *La migración internacional y el desarrollo en las Américas*. Serie Seminarios y Conferencias. CEPAL. Santiago de Chile.
- Maguid, Alicia (1993): “Migración internacional y procesos de integración en América Latina: los nuevos requerimientos de información”. II Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEPA), Buenos Aires.
- (1996): “Migraciones internacionales”, en *Censo Nacional de población, hogares y viviendas 1991. Aspectos teóricos y metodológicos relativos al diseño conceptual de la cédula censal*. Serie D N° 2, Tomo 2. INDEC. Buenos Aires.
- (2001): “Sistemas de información migratoria en América Latina: un desafío todavía pendiente a inicios del nuevo milenio”, en *La migración internacional y el desarrollo en las Américas*. Serie Seminarios y Conferencias. CEPAL. Santiago de Chile.
- Mármora, Lelio (2001): “Los adioses a la patria”. Nota publicada en la edición del *Diario Clarín* del 13 de mayo de 2001. Buenos Aires.
- (2002): “Cuando emigrar se convierte en una cuestión cultural”. Nota publicada en el *Diario Página 12* del 25 de enero de 2002. Buenos Aires.
- Martínez Pizarro, Jorge (2005): *Globalizados pero restringidos. Una visión latinoamericana del mercado global de recursos humanos calificados*. Santiago de Chile, CELADE, serie Población y Desarrollo, Nro. 56.
- Marshall, Adriana (1991): “Emigración de argentinos a los Estados Unidos”, en Pessar, Patricia (comp.) *Fronteras permeables: migración laboral y movimientos de refugiados en América*. Planeta. Buenos Aires.
- Novaro, Marcos (2006): *Historia de la Argentina contemporánea*, Edhasa. Buenos Aires.

- Novick, Susana y otros (2007): Emigración reciente de argentinos: la distancia entre las expectativas y las experiencias. En Novick, Susana (2007) -dir-: *Sur Norte. Estudios sobre la emigración reciente de argentinos*. Catálogos. Buenos Aires.
- OCDE (2007): *Perspectives des migrations internationales. Rapport annuel*. Organisation de Coopération et de Développement Economiques, París.
- Orsatti, Alvaro (1982): “La emigración de argentinos”. Investigación: *Migraciones laborales en Argentina. Informe parcial N° 6*. OEA – CIDES. Buenos Aires.
- Oszlak, Oscar y Caputo, Dante (1973): *La emigración de personal médico desde América Latina a los Estados Unidos: hacia una interpretación alternativa*. Conferencia Panamericana sobre Planificación de Recursos Humanos en Salud. OMS. Ottawa.
- Oteiza, Enrique (1965): “La emigración de ingenieros en la Argentina. Un caso de *brain drain* latinoamericano”. *Revista Internacional del Trabajo*. Volumen 72 N° 6. Ginebra.
- (1966): *Informe sobre la emigración de profesionales, técnicos y obreros calificados argentinos a los Estados Unidos*. Instituto Di Tella. Centro de Investigaciones Económicas. Buenos Aires.
- (1967): *La emigración de personal altamente calificado en la Argentina. Un caso de brain drain latinoamericano*”. Instituto Di Tella. Centro de Investigaciones Económicas. Buenos Aires.
- (1969): *Emigración bruta de profesionales, técnicos y obreros calificados argentinos en los Estados Unidos. Análisis de sus fluctuaciones 1966-1968*. Instituto T. Di Tella. Centro de Investigaciones Económicas. Buenos Aires.
- (1971): “Emigración de profesionales, técnicos y obreros calificados argentinos en los Estados Unidos. Análisis de las fluctuaciones de la emigración bruta 1950-1970”. En *Desarrollo Económico*. Volumen 10 N° 39/40. IDES. Buenos Aires.
- Pellegrino, Adela (1993): “La movilidad internacional de fuerza de trabajo calificada entre países de América Latina y hacia los Estados Unidos”, en *Notas de Población* N° 21, Santiago de Chile.
- (2001): *¿Drenaje o éxodo? Reflexiones sobre la migración calificada*. Universidad de la República. Montevideo. .
- (2003 a): *Mano de obra calificada desde Argentina y Uruguay*. Programa de Migraciones Internacionales. OIT, Ginebra.
- (2003 b): *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*, en CEPAL, Serie Población y Desarrollo Nro 35. Santiago de Chile.

- Pellegrino, Adela y Martínez Pizarro, Jorge (2001): *Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina*, Santiago de Chile, CELADE, serie Población y Desarrollo, Nro. 23.
- Romero, Luis Alberto (2007): *Breve historia contemporánea de la Argentina*. 2ª. ed., 14ª. reimp., Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Romero, José Luis (2007): *Breve historia de la Argentina*. Colección Tierra Firme. 1ª. ed., 5ª. reimp., Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Sito, N. y Stuhlman, L. (1968): *La emigración de científicos de la Argentina*. Fundación Bariloche, Departamento de Sociología. San Carlos de Bariloche.
- Schkolnik, Susana (1986): "Volumen y características de la emigración de argentinos a través de los censos extranjeros". En *Dinámica migratoria argentina (1955-1984): Democratización y retorno de expatriados*. UNRISD – CENEP. Suiza.
- Slemenson, Marta y otros (1970): *Emigración de científicos argentinos. Organización de un éxodo en América Latina. Historia y consecuencias de una crisis político universitaria*. Instituto Di Tella. Buenos Aires.
- Somoza, Jorge (1985): *¿Cuántos argentinos hay en el exterior?* Documento de investigación del Centro de Estudios de Población. CENEP, Buenos Aires.
- Suárez, Francisco (1973): *Los economistas argentinos: El proceso de institucionalización de nuevas profesiones*. EUDEBA. Buenos Aires.
- Tacla Chamy, O. (2006): *La omisión censal en América Latina, 1950-2000*. Población y Desarrollo N° 65. CEPAL-CELADE. Santiago de Chile.
- Torrado, Susana (1980): "El éxodo intelectual latinoamericano hacia los Estados Unidos durante el período 1961-1975". En M. Kritz (ed.): *Migraciones Internacionales en las Américas*, CEPAM n1. Caracas.
- (1982): "Exodo intelectual en América Latina: datos, teorías, políticas". CELADE, Santiago de Chile.
- (2004): *La herencia del ajuste. Cambios en la sociedad y la familia*. Colección Claves para todos. Editorial Capital Intelectual. Buenos Aires.
- Welti, Carlos (1998): *Demografía II*. CELADE – Programa Latinoamericano de Actividades en Población (PROLAP). Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. México.